This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

B 1,223,620

THE DECENNIAL PUBLICATIONS OF
THE UNIVERSITY OF CHICAGO

DE LEON'S LA PERFECTA CASADA

WALLACE

GENERAL LIBRARY of the
UNIVERSITY OF MICHIGAN

PRESENTED BY

University of Chicago

Sept 23 1904

A
36
.C5
Se
v.

THE DECENNIAL PUBLICATIONS OF
THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE DECENNIAL PUBLICATIONS

ISSUED IN COMMEMORATION OF THE COMPLETION OF THE FIRST TEN YEARS OF THE UNIVERSITY'S EXISTENCE

AUTHORIZED BY THE BOARD OF TRUSTEES ON THE RECOMMENDATION OF THE PRESIDENT AND SENATE

EDITED BY A COMMITTEE APPOINTED BY THE SENATE

EDWARD CAPPS

STARR WILLARD CUTTING ROLLIN D. SALISBURY

JAMES ROWLAND ANGELL WILLIAM I. THOMAS SHAILER MATHEWS

CARL DARLING BUCK FREDERIC IVES CARPENTER OSKAR BOLZA

JULIUS STIEGLITZ JACQUES LOEB

THESE VOLUMES ARE DEDICATED

TO THE MEN AND WOMEN
OF OUR TIME AND COUNTRY WHO BY WISE AND GENEROUS GIVING
HAVE ENCOURAGED THE SEARCH AFTER TRUTH
IN ALL DEPARTMENTS OF KNOWLEDGE

LA PERFECTA CASADA

Chicago. University

LA PERFECTA CASADA

POR

EL MAESTRO F. LUYS DE LEON

TEXTO DEL SIGLO XVI

REIMPRESIÓN DE LA TERCERA EDICIÓN, CON VARIANTES DE LA PRIMERA, Y UN PRÓLOGO

POR

ELIZABETH WALLACE

MIEMBRO DEL CUERPO DE PROFESORES DE LENGUAS ROMANCES DE LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO

THE DECENNIAL PUBLICATIONS
SECOND SERIES VOLUME VI

CHICAGO
THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
1903

Copyright 1902
BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO

UNA EXPLICACIÓN

Las razones que me han movido á dar á luz otra edición de esta obra de Fray Luis de León, ya tantas veces publicada, son las siguientes: primera, la necesidad, cada dia más patente, que ha habido para los estudiantes de la lengua española de tener á la mano reimpresiones fieles, y sencillas de las obras de los escritores clásicos de la Península; y segunda, la falta que habia de una edición fiel y correcta de esta obra popular.

La mejor edición moderna de *La Perfecta Casada* es la que salió á luz, á la par de *Los Nombres de Christo*, en el cuarto tomo de la edición de las obras de Fray Luis de León, que Merino publicó en 1816. Según el decir de Merino mismo (tomo IV, p. 250) esta reimpresión fué hecha sobre la tercera edición (1587). Él trasladó el texto con esmerada exactitud, pero se tomó la libertad de cambiar la ortografía de muchos vocablos, y de modificar la puntuación. Raros son los ejemplares que hoy existen de esta edición y por lo tanto ella ya no es asequible sino para unas pocas personas privilegiadas. En cuanto á la edición que, junto con las demás obras en prosa de Fray Luis de León, nos trae el tomo 37 de la *Biblioteca de Autores Españoles*, ella es tan defectuosa que no hay necesidad de comentario alguno acerca de sus méritos. La reimpresión de la edición de Merino (Madrid, 1885) adolece tambien de muchos defectos. En ella se ha empleado la ortografía moderna, se ha cambiado la puntuación, se han multiplicado los acentos, y los diferentes asuntos de que trata el libro se han dispuesto en capitulos por separado, cada cual con su epígrafe ó sumario de su contenido. Pero además de estos cambios de poca

128801

monta, hay faltas de mayor gravedad, tales como la omisión de palabras y aun de frases enteras, la sustitución de unas voces con otras, y la intercalación de nuevos vocablos. Sirvan de ejemplo las siguientes citas: *y lo que acerca de esto dice*, [p. 442, l. 34] en vez de *y lo que acerca del dize; escondidos* [p. 462, l. 23] por *abscondidos; entre los extremos del avaro y del pródigo* [p. 463, l. 26] en lugar de *entre los dos extremos del avaro y del prodigo; estos mismos* [p. 464, l. 11] por *essos mesmos; es madre del mal olor* [p. 472, l. 17] en vez de *es madre de muy mal olor; alterar* [p. 476, l. 34] por *adulterar; agradable* [p. 484, l. 37] por *amable; de la mujer* [p. 503, l. 13] por *de la mala muger;* y la omisión del siguiente período: *Porque de la casada es engendrar hijos, y hazer esto es perderlos* [p. 507, l. 28, véase tambien esta edición, p. 102, l. 26].

El texto empleado en el presente libro es una reimpresión de la tercera edición con variantes de la primera [1583]. La tercera edición fué corregida y aumentada por el autor mismo pocos años antes de su muerte. Cotejando estas dos ediciones se pueden obtener datos valiosos acerca del estilo del autor y del método que seguía en sus trabajos literarios.

Como notará el lector, el texto de este libro va precedido de algunas observaciones generales, de la enumeración de las ediciones mas importantes de la obra, y por último de un breve cotejo ó comparación de las dos ediciones ya mencionadas.

Séame permitido expresar aqui mi agradecimiento á M. Alfred Morel-Fatio de la Universidad de París, por el interés que ha tomado en mi trabajo y por las indicaciones que para su ejecución me ha hecho. Doy asímismo las gracias por su bondadosa cooperación al célebre filólogo colombiano, Dr. José Rufino Cuervo, á D. Adolfo Bonilla y San Martin del Ateneo de Madrid, y al Profesor Carlos Bransby, de la Universidad de California.

PRÓLOGO

La Perfecta Casada es una exposición del capítulo de los Proverbios en el cual el escritor sagrado alaba á la mujer virtuosa, y fué escrita en forma de consejos y dirigida á Doña Maria Valera Osorio. Nada se sabe acerca de esta señora, salvo la circunstancia de que Fray Luis de León le profesaba grande cariño y estimación: " . . . . todavía el entrañable amor, que le tengo," dice él, "y el desseo de su bien, que arde en mi, me despiertan, para que la prouea de algun aviso," &c. [p. 1, l. 21].

La primera edición del libro fué sin duda criticada por los adversarios del autor, pues él les contesta en la introducción del tercer libro de *Los Nombres de Christo*, el cual fué publicado por primera vez en la tercera edición de esta ultima obra [1587]. Dice él; "Y porque juntamente con estos libros, publique una declaracion del capitulo ultimo de los Prouerbios, que intitule la perfecta Casada, no ha faltado quien diga, que no era de mi persona, ni de mi profession, dezirles a las mugeres casadas lo que deuen hazer. . . . . Resta dezir algo, a los que dizen que no fue de mi qualidad, ni de mi habito el escreuir del officio de la Casada, que no lo dixeran si consideraran primero, que es officio del sabio antes que hable mirar bien lo que dize. Porque pudieran facilmente aduertir, que el Spiritu sancto no tiene por ageno de su authoridad escreuirles a los Casados su officio, y que yo en aquel libro lo que hago solamente es, poner las mismas palabras que Dios escriue, y declarar lo que por ellas les dize, que es proprio officio mio, a quien por titulo particular incumbe el declarar la escriptura. Demas de que del Theologo, y del Philosopho es, dezir a cada estado de personas

las obligaciones que tienen. Y sino es del frayle encargarse del gouierno de las casas agenas, poniendo en ello sus manos, como no lo es sin duda ninguna, es proprio del frayle sabio, y del que enseña las leyes de Dios, con la especulacion traer a luz, lo que deue cada uno hazer, y dezir se lo: que es lo que yo alli hago, y lo que hizieron muchos sabios y sanctos. Cuyo exemplo, que he tenido por blanco, ansi en esto, como en lo demas que me opponen, puede comigo mas para seguir lo començado, que para retraerme dello, aquestas imaginaciones y dichos: que demas de ser vanos, son de pocos, y quando fueran de muchos, el juyzio solo de V. m. y su approbacion, es de muy mayor peso que todos." [De los Nombres de Christo, libro 3°, p. 251, ed. de 1587.]

Fray Luis de Léon manifiesta una penetración admirable respecto del carácter de la mujer, y un conocimiento harto sorprendente, puesto que él era clérigo, de todo lo que se relaciona con el tocado de las damas. Habla con facilidad de las prendas del vestido feminil tales como el *manteo*, la *basquiña*, los *brocados de mas altos;* de los adornos, tales como los *volantes*, las *rosas* y los *aljofares;* de un sinnúmero de afeites usados por las mujeres de tono, tales como el *pebete*, la *cazoleta*, el *azabache*, el *rejalgar*, el *albayalde*. Encarece á todas las que quieran ser perfectas casadas que huyan de todas estas vanidades y que se dediquen á los quehaceres domésticos. Díceles que si así pasaren el tiempo, rodeadas de sus doncellas, evitarán la peligrosa tentación de "leer en los libros de caualleria, y del traer el soneto y la canción en el seno, y del villete, y del donayre de los recaudos, y del terrero y del serao y de otras cient cosas deste jaez." Aconsejales con gran cordura que se guarden de ser extremosas en la religiosidad, por una parte; y en el apego á las cosas del mundo, por otra, y que cada una cumpla fielmente los deberes del estado que le haya caído en lote.

Ridiculiza á la mujer que descuida su casa para "calentar el suelo de la yglesia tarde y mañana," y reconviene, en cambio, á "algunas personas que, como si fuessen casadas, todo su cuydado es gouernar las casas de sus deudos," Enardecido en ira santa, prorrumpe en vituperios contra la mujer vana, pródiga ó infiel; pero alaba en poéticos y rítmicos períodos á la mujer que "assista á su officio." "Y como la Luna llena en las noches serenas se goza, rodeada y como acompañada de clarissimas lumbres . . . . assi la buena en su casa reyna, y resplandece, y conuierte a si, juntamente los ojos y los coraçones de todos . . . . y en comparación della el Sol mismo no luze, y son escuras las estrellas: y no se yo joya de valor, ni de loor que ansi leuante y hermosee con claridad y resplandor a los hombres como es aquel thesoro de immortales bienes."

Es el estilo de Fray Luis de León llano y sencillo, y sonora su frase. Mas de cuando en cuando se nota, menoscabada la fluidez casi constante de su prosa, con ciertos vicios de construcción, tales como el empleo demasiado frecuente de las conjunciones copulativas, la monótona repetición de *porque* y *pero* para enlazar los párrafos, y de los pronombres *él, ella, ellos. ellas*, y *aquello* Válese de unas pocas expresiones biblicas, pero jamas emplea el estilo hinchado y pedantesco de los comentarios. Cierto es que á veces usa expresiones bastante fuertes cuyo origen puede encontrarse en las Sagradas Escrituras, por ejemplo, *ver sin asco, ni oso meter la mano en este cieno.* Abundan en su lenguaje las metáforas y términos familiares, tales como, *gano por la mano al luzero* [p. 41, l. 21]; *que les va á la mano el marido* [p. 54, l. 13]; *y al fin le engaña y le carga* [p. 66, l. 21]; *anda luego el albayalde por alto* [p. 74, l. 3]. Sus símiles, tomados por lo general de las cosas comunes de la vida, le communican al lenguaje no poco de energía y algo de sal ática.

Las copiosas citas con que engalana sus escritos, tomadas de la Biblia, de los Padres de la Iglesia, y de los filósofos antiguos ponen de manifiesto que había leido muchas cosas y las había leido mucho.

EDICIONES

No existen hoy día, que se sepa, ningunos ejemplares en manuscrito de *La Perfecta Casada.* Sin duda todos los que había fueron destruídos en el incendio de 9 de octubre de 1774, el cual redujo á ceniza la biblioteca que los P. P. Agustinos tenían en Salamanca. Ninguna de las obras de Fray Luis de León se ha reimpreso tantas veces como La Perfecta Casada. Las ediciones más importantes son las siguientes:

1583

SALAMANCA: Lleva por titulo: DE LOS NOMBRES DE CHRISTO, EN DOS LIBROS POR EL MAESTRO FRAY LUYS DE LEON.

Escudo con la divisa del autor. Con priuilegio. En Salamanca. Casa de Juan Fernandez, 1583. *Aprobacion del doctor Ramirez 20 de april 1583. Priuilegio de su Magestad, 5 de junio 1583. En 8°.* Este libro contiene además: LA PERFECTA CASADA POR EL MAESTRO FRAY LUYS DE LEON. Consta esta ultima parte de 77 hojas que terminan con la hoja 77 V. La hoja I^a^ presenta la portada, y á la vuelta la aprobación siguiente:

"Vi por orden de los Señores del Consejo de su Magestad el libro de la perfecta Casada que compuso el muy Reuerendo y doctissimo Padre Maestro Fray Luys de Leon, de la orden de sancto Augustin, y me parece que no tiene cosa contra la fe, ni contra las buenas costumbres sino mucho y muy buena doctrina para los casados: y assi es digno que se imprima para que todos gozen del. Fecha en nuestro colegio de la compañia de Iesus en Madrid, a veynte de Abril 1583."

Francisco Porto Carrero.

NOTA.—Según el decir de D. Nicolás Antonio se imprimieron en Barcelona ese mismo año los NOMBRES DE CHRISTO. Es posible que se incluyese LA PERFECTA CASADA.

1586

1. SALAMANCA. Lleva por titulo: LA PERFECTA CASADA, POR EL MAESTRO F. LVYS DE LEON. SEGUNDA IMPRESSION MAS AÑADIDA Y EMENDADA.

Sello del autor. Con priuilegio. En Salamanca. En casa de Cornelio Bonardo MDLXXXVI.

Aprobacion del P. Francisco Portocarrero, jesuita, á 20 abril de 1583, en 4°.

NOTA.—Según parece, Merino ignoraba que se hubiera hecho esta edición, pues dice: " . . . . salio (la *Perfecta Casada*) al principio unida a los *Nombres de Christo*, y así continuó en las cinco primeras ediciones que se hiciéron desde el año de 1583, hasta el de 1603." [*Obras de Fray Luis de León por Merino*, tomo IV, p. 249.] No parece tampoco que Reusch la conociese: "1632 erschien zu Madrid die erste Separat-Ausgabe" [*Luis de Leon und die Spanische Inquisition, von Dr. Fr. Heinrich Reusch, Bonn*, 1873, p. 28]. Sin embargo Mayans y Siscar dice: "El año inmediato, 1586, se imprimió allí mismo la *Perfecta Casada*, en 4°, como consta del tomo primero de la Biblioteca selectísima del baron de Schomberg, pág. 135" [*Bibl. de Autores Españoles*, t. XXXVII, pág. VI].

2. SALAMANCA: Lleva por titulo: DE LOS NOMBRES DE CHRISTO EN TRES LIBROS, POR EL MAESTRO FRAY LUYS DE LEON. SEGUNDA IMPRESSION, EN QUE ADEMAS DE UN LIBRO QUE DE MUCHO SE AÑADE, VAN OTRAS MUCHAS COSAS AÑADIDAS Y EMENDADAS.

Escudo con la divisa del autor. Con priuilegio. En Salamanca por los herederos de Mathias Gast, 1585. *Aprobacion del doctor Ramirez, jesuita. Madrid, 20 de abril de 1583.*

Priuilegio por diez años, 5 junio 1583, en 8°.

A esta obra va agregada *La Perfecta Casada* que lleva la portada siguiente. LA PERFECTA CASADA POR EL MAESTRO F. LUYS DE LEON. SEGUNDA IMPRESSION MAS AÑADIDA Y EMENDADA.

Sello del autor. Con priuilegio. En Salamanca. En casa de Cornelio Bonardo, MDLXXXVI. *Aprobacion de Francisco Portocarrero 20 abril 1583.*

Consta esta obra de 86 hojas fols. numerados.

1587

SALAMANCA. Esta edición de la *Perfecta Casada* está incluida en el tomo DE LOS NOMBRES DE CHRISTO, y lleva el titulo de: LA PERFECTA CASADA POR EL MAESTRO F. LUYS DE LEON. TERCERA IMPRESSION MAS AÑADIDA Y EMENDADA.

Sello del autor. Con priuilegio. En Salamanca. En casa de Guillelmo Foquel, 1587.

Aprobacion de Francisco Porto Carrero, 20 abril 1583.

Consta esta obra de 90 hojas que terminan con la hoja 90 M_2 la cual presenta la tasa firmada con el nombre de *Juan Gallo de Andrada el 26 de junio de 1587.*

1595

SALAMANCA: Esta edición va unida á los tres libros de *Los Nombres de Christo* y lleva la portada de: LA PERFECTA CASADA POR EL MAESTRO F. LUYS DE LEON. QUARTA IMPRESSION MAS AÑADIDA Y EMENDADA.

Sello del autor. Con priuilegio. En Salamanca. En casa de Juan Fernandez, 1595.

Aprobacion del P. Francisco Porto-Carrero.

Consta el texto de la *Perfecta Casada* de 63 hojas fols., y un suplemento, que terminan con la hoja 64 R. Siguen 18 hojas que contienen tres tablas, á saber:

1. *De los lugares de la sagrada Escriptura*
2. *de las materias contenidas en los tres libros de los Nombres de Christo.*
3. *de las materias contenidas en el libro de la Perfecta Casada.*

Á la vuelta de la última hoja se encuentran las erratas de cada obra y la firma del corrector:

"Con estas erratas esta correcto este libro, conforme a su original. En testimonio de lo qual lo firme. En Salamanca oy, 16 de Abril 1595 años. El corrector, etc.

Manuel Correa de Montenegro."

1603

SALAMANCA. Esta edición va tambien unida á los *Nombres de Christo* que lleva por titulo: DE LOS NOMBRES DE CHRISTO EN TRES LIBROS POR EL MAESTRO FR. LUIS DE LEON. QUINTA IMPRESSION EN QUE VA AÑADIDO EL NOMBRE DE CORDERO, CON TRES TABLAS, LA UNA DE LOS NOMBRES DE CRISTO, OTRA DE LA PERFECTA CASADA, LA TERCERA DE LOS LUGARES DE LA ESCRITURA.

Con priuilegio. Salamanca. En casa de Antonio Ramirez viuda, 1603. A costa de Tomas Alua, mercader de libros. En 4°. [véase Tejada: Vida de Fray Luis de León. Madrid, 1863, pp. 77, 78.]

1632

Tejada no dice nada acerca de edición alguna en ese año. En cambio Reusch dice: "1632 erschien zu Madrid die erste Separat-Ausgabe" [p. 28]. Merino dice: "Mas adelante en el [año] de 1632 se publicó separada en Madrid por el impresor Juan Gonzalez en un tomo en 4° ilustrada con algunas notas dc Fray Juan de Jesus María, quien la dedicó á la muy ilustre señora Doña Lucrecia de Palafox, Marquesa de Guadaleste. Esta se dice *tercera edicion*, debiendo llamarse *sexta;* á no ser que haga relacion á otras de la misma obra separada, de que no tenemos noticia" [*Obras de Fray Luis de Leon*, t. iv, p. 249].

1765

Merino se expresa como sigue acerca de una edición de ese año: "Posteriormente el año 1765 se hizo otra impresion, que se llama *sexta*, en Valencia por Salvador Faulí, *nuevamente ilustrada y corregida por Fray Luis Galiana, de la Orden de Santo Domingo.* Segun nuestra cuenta fué esta la *séptima edicion*, la que se repitió en la misma forma en la Imprenta Real año de 1786, y últimamente en la de Don Antonio Espinosa el año de 1799" [*Obras de Fray Luis de Leon*, t. iv, p. 249].

1786

MADRID. Se intitula: LA PERFECTA CASADA, POR EL MAESTRO FR. LUIS DE LEON, DE LA ÓRDEN DE SAN AGUSTIN, NUEVAMENTE ILUSTRADA Y CORREGIDA POR FR. LUIS GALIANA, DE LA ÓRDEN DE SANTO DOMINGO. *Lector de filosofia en su convento de Ontiniente. Con las licencias necesarias. En Madrid: en la Imprenta Real*, 1786 [véase Tejada, p. 81].

1799

MADRID. Tiene el titulo de LA PERFECTA CASADA 9ª EDICION NUEVAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA POR FR. LUIS GALIANA. MADRID. D. ANTONIO ESPINOSA. 1799.

1816

MADRID. OBRAS DEL M. FR. LUIS DE LEON DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN, RECONOCIDAS Y COTEJADAS CON VARIOS MANUSCRITOS AUTÉNTICOS, POR EL P. M. FR. ANTOLIN MERINO DE LA MISMA ORDEN. En el tomo IV de esta obra se halla *La Perfecta Casada* con una Advertencia del autor que dice " . . . . y la mejor edicion de la *Perfecta Casada* es la tercera hecha en Salamanca con los *Nombres de Christo* el año de 1587 por Guillelmo Foquel en vida del Autor y á su presencia, segun se puede creer: con esta nos habemos conformado en todo" [p. 250].

1847

PARIS. TESORO DE ESCRITORES MÍSTICOS ESPAÑOLES por D. Eugenio de Ochoa. [Paris, Baudry, 1847]. En el tomo III se halla *La Perfecta Casada.*

1855

MADRID. BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES DESDE LA FORMACIÓN DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS. *La Perfecta Casada* se halla en el tomo 37, pp. 211–46. "Esta impresion . . . . unica de que el Estado adquiere ejemplares, es la mas defectuosa de todas las que se conocen" [Tejada, p. 83.]

1885

MADRID. Reimpresión de la edición de Merino, con Prólogo por el FR. CONRADO MUÑOZ SÁENZ, del colegio de Agustinos Filipinos, Valladolid. *La Perfecta Casada* se encuentra en el tomo IV.

1897

MADRID. LA PERFECTA CASADA, POR EL MAESTRO FRAY LUIS DE LEÓN. *Nueva edición con las licencias necesarias. Librería de Gregorio del Amo.*

TRADUCCIONES

VENEZIA.—Dice D. Nicolás Antonio que se imprimió *La Perfecta Casada* en ese mismo año por Juan Bautista Ciotti. "Sed & Venetiis prodiisse scio a Joanne Baptista Ciotti: 1595 in 8°" [Bib. Nov. II: 46].

NÁPOLES.—Dice el mismo D. Nicolás Antonio, que había visto en Nápoles esta obra impresa el año de 1598 en 8° y traducida por Julio Zanchini de Castiglioncho, caballero religioso. "Nos certe interpretationem vidimus *Perfectae uxoris* auctore Julio Zanchini da Castiglioncho, qui se religiosum equitem, nescio cujus militiae, profitetur, Neapoli editam typis Jacobi Carlini & Antonii Pace 1598, 8°" [Bib. Nov. II: 46].

VIENNA.—Dice el Dr. Reusch "Eine Deutsche Uebersetzung erschien zu Wien, 1847, *Die Volkommene Gattin*, von Ludwig von Leon. Aus dem Spanischen" [Reusch, p. 28].

ESTUDIO COMPARATIVO DE LA PRIMERA Y DE LA TERCERA EDICIÓN

PUNTUACIÓN

Los signos de puntuación usados en las dos ediciones son; la coma, los dos puntos, el punto final, la interrogación, el paréntesis, y las comillas. Faltan en las dos el punto y

coma, y la admiración. No parece conformarse el texto á ninguna regla en el uso de los signos [véase p. 1, ll. 5–12, p. 4, ll. 14–22].

El signo de interrogación jamás está puesto al principio de las cláusulas ó frases que debieran llevarlo [véase p. 29, l. 20].

Los signos de puntuación empleados en la tercera edición no corresponden en un todo á los que trae la primera edición, como puede verse al comparar el siguiente pasaje de esta con el correspondiente de aquella. "Este nuevo estado en que Dios ha puesto a v. m. subjetandole a las leyes del sancto matrimonio aunque es como camino real mas abierto, y menos trabajoso que otros, pero no carece de sus difficultades y malos passos" [p. 1, ll. 1–4].

Las citas directas, en algunos casos, se indican con el signo usual en una edición, pero no en la otra [véase p. 89, ll. 21–25, pasaje en que hay comillas en la primera edición, pero no en la tercera]. Otro tanto se advierte respecto del signo de interrogación [véase p. 48, l. 27, en donde hay signo de interrogación en la tercera edición, pero no en la primera].

Colígese de esta falta de conformidad, que el empleo de los signos ortograficos quedaba enteramente al arbitrio del impresor.

ORTOGRAFÍA

La ortografía de muchas palabras carece por lo general de fijeza en ambas ediciones. Encontramos, por ejemplo, *veniendo* y *viniendo*, *recibir* y *recebir*, *perficiona* y *perfeciona*, *duda* y *dubda*, *charidad* y *caridad*, *ansi* y *assi*, *traer* y *atraher*, *combidado* y *convidado*. Pero hay otros casos peculiares que, por ser más constantes, pueden clasificarse del modo siguiente:

I. DUPLICACIÓN DE LAS CONSONANTES.—En la tercera edición se duplica la *c* invariablemente en *peccar*, *succeder*,

occasion, *acceptar*, en todas sus inflexiones, y asímismo en *occupar*, salvo raras excepciones.

En la primera edición *peccar*, y *acceptar* duplican la *c* invariablemente. No sucede lo mismo en cuanto á *suceder*, *ocupar* y *ocasion*, pues son muchas las excepciones que se notan en la duplicación de la *c* en estas voces. Tambien se duplica la *c* de vez en quando en *perfeccion*. En ambas ediciones se duplica la *f* en *affrentar*, *afficion*, *affirmar*, *afforarse*, *affligir*, *affloxar*, *affear*, *effecto*, *efficaz*, *difficultad*, *differente*, *officio*, *offende*, *offrescer*, *suffrir*, *sufficiente*.

En ambas ediciones se duplica la *m* en *immortales* y á veces en *summo*.

En ambas ediciones se encuentran *ñudo*, *innocente*. En la tercera edición se duplica la *p* en *applicar*, *opprimir*, *presupponer*, *appetito*. En la primera edición se encuentra tambien *presuponer* y *apetito*. En ambas ediciones se duplica la *s* en el pretérito de subjuntivo en *-se*, como *supiesse*, *diesse*, etc., en el superlativo de los adjectivos como *sanctissimo*, *finissimo*, etc.; en los infinitivos *passar*, *professar*, *assentar*, *interessar*, *assear*, *cessar*, *assombrar*, *engrossar*, *dissimular*, *confessar*, *assemejar*, *dessear*, *rebossar*, *assegurar*, *assolar*, *posseer*, *assistir;* en todos los sustantivos y adjetivos con excepción de algunos como *huso*, *aviso*, *casa*, *hermoso*, etc., cuyo primitivo en latín se escribe con una sola *s*.

Attender con la *t* duplicada se halla en ambas ediciones.

II. E INICIAL.— En la primera edición el vocablo *espíritu* está casi siempre escrito con *e* inicial. En la tercera edición solo se ve *spiritu* sin *e*. En la primera edición dice algunas veces *escriptura* y otras *scriptu* y *scriptura* pero invariablemente *escritor*. En la tercera edición dice siempre *escriptura* y *escriptor*.

III. S ANTES DE C.—En la tercera edición se escribe invariablemente una *s* antes de *c* en *nascer*, casi siempre en

aborrescer, á menudo en *conoscer* y *encarescer*, y raras veces en *parecer*. En la primera edición nunca en *nacer* y muy raras veces en las otras palabras.

IV. PERMUTACIÓN DE LA *b*, LA *v* Y LA *u*.—Por lo que respecta á estas letras la ortografía de las dos ediciones es la misma.

1. La *b* inicial del latín no se cambia en tales palabras como *baptismo*, *balde*, *bastar*, *barredura*, *beodo* y *bendita;* pero se convierte en *v* en *villete*, *vando* y *vassura*.

2. La *v* inicial del latín no se altera en voces como *venir*, *virtud*, *voluntad*, *virginidad*, *vinculo*, pero se cambia en *b* en *bueltas*, *biue*, *bolar*, *biuora* y *boz*, y en *u* en *uentura* [p. 11, l, 10].

3. La *u* inicial se cambia en *v* en *vuo*, *vno*, *vnidad*, *vso*, *vltimo*, *vrdir*, *vmbral*, *vntan*, *vuiesse*.

4. La *b* del latín, en medio de dicción, se convierte en *u*, como en *deue*, *estauan*, *escriue*, *auer*, *siluan*, *yua*, *yeruas*, *beuamos*, *nuues*.

5. La *v* del latín en medio de dicción, permanece invariable en *servidumbre*, *todavia*, *aviso;* se cambia en *b* en *embiado*, *abortar*, *combida*, *abiuan;* se cambia en *u* en *nueuo*, *seruir*, *fauor*, *nauegación*, *diuina*, *conuiene*, *reuee*, *conseruen*, *priuilegio*, *inuentado*.

Es tambien digno de notarse que la *f* se cambia en *u* en *prouecho*, y la *p* en *u* en *biuora*.

EXAMEN DE VARIANTES DE LA 3ª EDICION

I. OMISIÓN DE PALABRAS.

1. Corrección de errores gramaticales; *que piensan*, por *porque piensan* [1:14]; *inclinara la casada*, por *inclinara a la casada* [9:5, véase tambien, 26:17, 35:22, 57:11, 66:15].

2. Supresión de expresiones redundantes ó ambiguas; *en esto que vamos tratando*, por *en esto que vamos agora tratando* [5:16[; *a ninguno*, por *a otro ninguno* [21:13];

inclinada a lo bueno, por *inclinada a todo lo bueno* [5:21, véase tambien 7:9, 11:13, 12:18, 19:8, 26:6, 27:14, 32:10, 17, 22, 35:11, 38:14, 41:17, 52:30, 58:13, 63:7, 97:9, 115:31].

3. Supresión de expresiones sinónimas; *que inclinemos*, por *que inclinemos y afficionemos* [5:18]; *a que ame el saberlas*, por *a que dessee y ame el saberlas* [5:19]; *cumpliendo eon la suerte*, por *cumpliendo con el cargo y suerte* [5;26, véase tambien, 5:30, 7:15, 7:29, 11:6, 15:21, 16:10, 16:26, 19:1, 22:8, 38:18, 46:22, 57:20, 59:7, 99:11, 100:17].

4. Supresión de adjetivos; *y refiere con hermosas razones*, por *y refiere con gran hermosura de razones* [4:20]; *que tienen apariencia y semejanza*, por *que tienen apariencia y gran semejanza* [52:29]; *a vivir con recelo y cuydado*, por *a vivir con contino recelo y cuydado* [111:3].

NOTA.—Los dos cambios en 20:25 y 75:6 deben de ser errores de imprenta.

II. OMISIÓN DE FRASES Y AUN DE CLAUSULAS ENTERAS.

1. Supresión de expresiones sinónimas; *los que les parece mucho en aquesta doctrina*, por *los que les parece mucho y lo que tienen por aspero en esta doctrina* [48:30, véase tambien, 5:23, 48:2].

2. Supresión de frases explicativas; *en qualquier estado suyo consiste*, por *en qualquier estado o negocio de aquellos a quien se aplica, consiste* [18:24, véase tambien, 1:18, 5:9, 5:10, 9:2, 28:24, 31:25, 44:4, 48:22, 48:30, 114:16, 114:27].

III. INTERCALACIÓN DE PALABRAS.

1. Para corregir errores gramaticales: *las mas vezes lo son en cosas*, por *las mas vezes son en cosas* [26:23]; *de los rincones della le dijera*, por *de los rincones della dijera* [39:2, véase tambien, 35:22, 36:9, 58:19, 77:12, 113:7].

2. Para evitar ambigüedad; *gran precio*, por *precio*

[17 : 15]; *lymosnas mas ordinarias*, por *lymosnas ordinarias* [55: 7, véase tambien, 7: 11, 45: 16].

IV. INTERCALACIÓN DE FRASES Y CLÁUSULAS ENTERAS.

1. Por vía de explicación; *como de la Reyna Catolica doña Isabel princessa bienaventurada se lee* [37 : 10, véase tambien, 109: 7, 115: 3].

2. Por vía de énfasis; véase 10: 21—11: 2, 67: 26, 98: 12.

3. Como citas; vease 29 : 10–31 . . . . "*esto es de Basilio*," pp. 77–88: 6, "*esto es de Tertuilano*," 95: 27–29.

V. SUSTITUCIÓN DE PALABRAS Y FRASES.

1. Correcciones gramaticales.

a. Régimen; *alcanzar de su marido*, por *alcanzar con su marido* [19: 1]; *volverse todo en aquella confusón*, por *volverse todo a aquella confusion* [20 : 21, véase tambien, 1: 2, 8: 18, 20: 23, 43: 4, 47: 3, 52: 29, 93: 2, 99: 24, 100: 22, 102: 16, 104: 20, 106: 20, 110: 3, 110: 25].

b. Inflexiones verbales; *el descanso que merece*, por *el descanso merecido* [6: 23]; *no es mas que dexar la casa del padre y passarse à . . . .* por *no es mas que dexando la casa del padre y passandose à . . . .* [1 : 14, véase tambien, 1: 11, 23: 33, 28: 2–9, 41: 19, 52: 23, 52: 24, 56: 5, 67: 17, 68: 3, 68: 9].

2. Cambio de significado producido por—

a. La sustitución de una palabra con otra; *nos enseña la Sagrada escriptura*, por *nos enseña el spiritu sancto* [8: 3]; *de entre las barraduras de su portal*, por *de entre las barraduras de su casa* [38: 30]; *assi en la casa bien gobernada*, por *assi en la casa bien guardada* [42: 32, véase tambien, 51: 9, 62: 1, 67: 5, 99: 10, 104: 10, *la seda*, por *las sedas* 37: 28; *sus dineros*, por *su dinero*, 22: 4].

b. El cambio del giro de las frases; *ni es buena la que no es mas que buena*, por *ni es buena la que no es muy buena* [17: 19]; *Como claramente se vee*, por *Lo qual se*

vee claro [77:4, véase tambien 37:1, 42:4, 66:27, 89:8, 89:11, 113:3].

VI. ALTERACIÓN EN EL ÓRDEN DE LAS PALABRAS.

1. Para mayor claridad y precisión; *a su pueblo escogido le auisa desto en mil lugares*, por *a su pueblo escogido en mil lugares le auisa desto* [56:20, véase tambien 16:3, 16:14, 33:20, 43:30].

2. Sin cambio perceptible de significado; *y summo amador de la virginidad*, por *y amador summo de la virginidad* [3:18]; *que a nuestro prouecho hazen*, por *que hazen a nuestro prouecho* [4:13]; *en el antiguo y primero grado*, por *en el grado antiguo y primero* [3:32, vease tambien 1:12, 7:3, 15:10, 15:22, 18:12, 18:23, 19:28, 20:19, 30:32, 32:12, 35:8, 36:6, 37:14, 57:28, 76:10, 96:18, 111:23, 112:28, 113:3.

Basta del sumario que precede para dar alguna idea del cuidado y la reflexion que Fray Luis de León debió de poner en la reimpresión de esta obra suya. Casi en todas las páginas hay indicios del trabajo concienzudo que ejecutó. Ya sustituyendo un vocablo con otro que expresara el sentido con mayor vigor, ya omitiendo términos redundantes, ya intercalando, en otros casos, frases, párrafos y aun páginas enteras, á fin de grabar en la mente del lector un pensamiento ó de comunicar mayor fuerza á un raciocinio.

RITMO EN LA PROSA DE FRAY LUIS DE LEÓN

Cien años antes de que Fray Luis de León escribiera sus sonoros versos y rítmica prosa, el gramático Nebrija había dicho: "Y por consiguiente los que quisieron medir aquello que con mucha diligencia componian o razonavan, hizieronlo por una medida la qual por semejanza llamaron pie: el qual es lo menos que puede medir el verso e la prosa. Y no se espante ninguno por que dixe que la prosa tiene su medida: porque es cierto que la tiene: e aun por aventura

mui mas estrecha que la del verso" [*Antología de Poetas líricos castellanos: Menéndez y Pelayo, tomo V, p. 56*].

Y el mismo Fray Luis en su replica á la crítica mordaz de los que opinaban que el había traspasado los limites del decoro de un religioso y un sabio al escribir en la lengua vulgar, dice; "Porque piensan que hablar Romance, es hablar como se habla en el vulgo, y no conoscen, que el bien hablar no es comun sino negocio de particular juyzio, ansi en lo que se dize, como en la manera como se dize. Y negocio, que de las palabras que todos hablan elige las que conuienen, y mira el sonido dellas, y aun cuenta a vezes las letras, y las pesa y las mide, y las compone, para que no solamente digan con claridad, lo que se pretende dezir sino tambien con armonia y dulçura" [*De los Nombres de Christo, libro III, p. 250*].

No existen pruebas concluyentes de que Fray Luis se ciñera á un método ó procedimiento particular para que su prosa resultara rítmica, pero no cabe duda de que puso mucho su conato en la "armonía y dulçura" de los períodos, y de que en muchos casos hasta contaba las letras y las pesaba y las medía.

Al examinar los cambios hechos en la tercera edición, se percibe que hay cerca de treinta casos en que se ha alterado el orden de las palabras de la frase. Algunos de estos cambios se hicieron sin duda en obsequio de la perspicuidad; pero, en los más, el autor no tuvo, por lo visto, otro fin que el de hacer que el período resultara más rítmico.

Ejemplos: 1ª edn. amador summo de la virginidad.

3ª edn. summo amador de la virginidad [3:18].

1ª edn. es en ella mas que en ningun hombre vituperable.

3ª edn. es en ella vituperable mas que en hombre ninguno [54:12].

En algunos casos se han sustituido unas palabras con otras sin alterar el sentido pero mejorando el rítmo.

Ejemplos: 1ª edn. en el camino de Sanctiago aunque alla no llegue.

3ª edn. en el camino de Sanctiago aunque a Sanctiago no llegue [20:30].

1ª edn. que hazen a su formador y criador.

3ª edn. que hazen a quien los crio [67:5].

En algunos de los passajes más largos el oido del lector percibe claramente el rítmo. Ej. "que en la alegria / tiene en ella / compañia / dulce / con quien acrescentara / su goso comunicandolo / y en la tristeza / amoroso consuelo / y en las dudas / consejo fiel / y en los trabajos regalo / y en las faltas socorro / etc. [18:5 *et seq.*], ó tambien este pasaje: como la naue que sin parecer que se muda / va nauegando / y passando vn dia / succediendo otro / y viniendo las noches / y amanesciendo las mañanas / y corriendo como sin menearse la obra / se texe la tela / y se labra el paño / y se acaban las ricas labores / y quando menos pensamos / etc." [40:18 *et seq.*]

Líneas hay que para convertirlas en versos no hay más que escribirlas como tales:

"Y como la luna llena
En las noches serenas
Se goza rodeada
Y como acompañada
De clarissimas lumbres
Las quales todas
Parece que auiuan
Sus luzes en ella
Y que la remiran
Y reurencian" [9:11–14].

Y no le hazen injuria los años
Ni con el tiempo envejece
Antes con los dias florece
Porque tiene su rayz junto a las aguas" [116:9–11, véase tambien 28:11–18, 45:14–23, 105:16–20, 106:18:23].

DEL MAESTRO FRAY LUYS DE LEON

LA PERFECTA CASADA

A Doña Maria Varela Osorio:

Este nueuo estado en que Dios ha puesto a v. m. subjectandola a las leyes del sancto Matrimonio, aunque es, como camino real, mas abierto, y menos trabajoso que otros: pero no carece de sus difficultades y malos passos: y es camino adonde se estropieça tambien, y se peligra y yerra, y que tiene necessidad de guia como los demas. Porque el seruir al marido, y el gouernar la familia y la criança de los hijos, y la cuenta que juntamente con esto se deue al temor de Dios, y a la guarda y limpieza de la consciencia, todo lo qual pertenece al estado y officio de la muger que se casa, obras son, que cada vna por si pide mucho cuydado: y que todas juntas sin particular fauor del cielo no se puede cumplir. En lo qual se engañan muchas mugeres, que piensan, que el casarse no es mas, que dexar la casa del padre, y passarse a la del marido, y salir de seruidumbre, y venir a libertad y regalo. Y piensan que con parir vn hijo de quando en quando, y con arrojarle luego de si, en los braços de vna ama, son cabales y perfectas mugeres. Y dado que el buen juyzio de v. m. y la inclinacion a toda virtud, de que Dios la doto, me asseguran, para no temer, que sera como alguna destas* que digo, todavia el

2. subjetandole.—11. de la muger casada.—12. y que todas ellas juntas no se pueden cumplir sin fauor particular del cielo.—14. porque piensan . . . . que dexando.—15. y passandose a la del marido salir.—18. son tan cabales y perfectas mugeres, que ninguna les haze ventaja: como a la verdad la condicion de su estado, y las obligaciones de su officio sean muy differentes. Y dado.

*Concurriendo la preposicion *de* con los demonstrativos se forma de las dos dicciones una sola, fuera de las excepciones siguientes: *de estas*, p. 33, l. 14; *de esta*, p. 37, l. 10; *de essas*, p., 81 l. 30. Se halla tambien *a el sol*, p. 45, l. 32.

entrañable amor, que le tengo, y el desseo de su bien, que arde en mi, me despiertan, para que la prouea de algun auiso, y para que le busque y encienda alguna luz, que sin engaño, ni error alumbre, y enderece sus passos, por todos los
5 malos passos deste camino y por todas las bueltas y rodeos del. Y como suele los que han hecho alguna larga nauegacion, o los que han peregrinado por lugares estraños, que a sus amigos, los que quieren emprender la misma nauegacion y camino, antes que lo comiencen, y antes que partan de sus
10 casas, con diligencia y cuydado les dizen menudamente los lugares por donde han de passar, y las cosas de que se han de guardar, y los aperciben de todo aquello que entienden les sera necessario: assi yo en esta jornada que tiene v. m. començada le enseñare, no lo que me enseño a mi la ex-
15 periencia passada, porque es agena de mi profession, sino lo que he aprendido en las sagradas letras, que es enseñança del Spiritu sancto. En las quales como en vna tienda comun, y como en vn mercado publico y general, para el vso y prouecho general de todos los hombres, pone la piedad y
20 sabiduria divina copiosamente todo aquello que es necessario, y conuiene a cada vn estado: y señaladamente en este de las casadas se reuee, y desciende tanto a lo particular del, que llega hasta, entrandose por sus casas, ponerles la aguja en la mano y ceñirles la rueca, y menearles el huso
25 entre los dedos. Porque a la verdad, aunque el estado del Matrimonio en grado y perfection es menor que el de los continentes, o virgines, pero por la necessidad que ay del en el mundo, para que se conseruen los hombres, y para que salgan dellos los que nascen para ser hijos de Dios, y para
30 honrar la tierra, y alegrar el cielo con gloria, fue siempre muy honrado y priuilegiado por el Spiritu sancto en las letras sagradas. Porque dellas sabemos, que este estado es el primero y mas antiguo de todos los estados: y sabemos

17. espiritu.—26. matrimonio . . . . perfeccion.—29. nacen.—31. espiritu.

que es biuienda no inuentada despues que nuestra naturaleza se corrompio por el peccado, y fue condenada a la muerte, sino ordenada luego en el principio quando estauan los hombres enteros y bienauenturadamente perfectos en el parayso. Ellas mismas nos enseñan que Dios por su persona concerto el primer casamiento que vuo, y que les junto las manos a los dos primeros casados y los bendixo, y fue juntamente, como si dixessemos, el casamentero y el sacerdote. Alli vemos que la primera verdad, que en ellas se escriue auer dicho Dios para nuestro enseñamiento, y la doctrina primera que salio de su boca, fue la aprobacion deste ayuntamiento diziendo. No es bueno que el hombre este solo. Y no solo en los libros del viejo testamento, adonde el ser esteril era maldicion, sino tambien en los del nueuo, en los quales se aconseja, y como apregona generalmente, y como a son de trompeta la continencia y virginidad, al matrimonio le son hechos nueuos fauores. Christo nuestro bien con ser la flor de la virginidad y summo amador de la virginidad y limpieza, es conbidado a vnas bodas, y se halla presente a ellas y come en ellas y las sanctifica no solamente con la magestad de su presencia, sino con vno de sus primeros y señalados milagros. El mismo auiendose enflaquescido la ley conjugal, y como affloxadose en cierta manera el estrecho ñudo del matrimonio, y auiendo dado entrada los hombres a muchas cosas agenas de la limpieza, y firmeza, y vnidad que se le deue, assi que auiendose hecho el tomar vn hombre muger, poco mas que recebir vna moça de seruicio a soldada por el tiempo que bien le estuuiesse, el mismo Christo entre las principales partes de su doctrina, y entre las cosas para cuyo remedio auia sido embiado de su padre puso tambien el reparo deste vinculo sancto: y assi le restituyo enel antiguo y primero grado. Y, lo que sobre todo es, hizo del

11. aprouacion.—18. amador summo.—22. enflaquecido.—25. cosas agenas y estrañas mucho de la limpieza, firmeza, y unidad que ay en el: assi que.—32. grado antiguo y primero.

casamiento que tratan los hombres entre si, significacion y Sacramento sanctissimo del lazo de amor, con que el se ayunta a las almas: y quiso que la ley matrimonial del hombre con la muger fuesse como retrato è imagen biua de la vnidad dulcissima, y estrechissima, que ay entre el y su Iglesia: y assi ennoblescio el matrimonio con riquissimos dones de su gracia, y de otros bienes del cielo. De arte que el estado de los casados es estado noble y sancto y muy preciado de Dios: y ellos son auisados muy en particular, y muy por menudo de lo que les conuiene en las sagradas letras por el Spiritu sancto: el qual por su infinita bondad no se desdeña de poner los ojos en nuestras baxezas, ni tiene por vil, o menuda ninguna cosa de las que a nuestro prouecho hazen. Pues entre otros muchos lugares de los diuinos libros que tratan desta razon, el lugar mas proprio, y adonde esta como recapitulado, o todo, o lo mas que a este negocio en particular pertenesce, es el vltimo capitulo de los Prouerbios, adonde Dios por boca de Salomon Rey y propheta suyo, y, como debaxo de la persona de vna muger madre del mismo Salomon, cuyas palabras el pone, y refiere, con hermosas razones pinta acabadamente vna virtuosa casada, con todas sus colores y partes. Para que las que lo pretenden ser, y deuen lo pretender todas las que se casan, se miren en ella, como en vn espejo clarissimo: y se auisen, mirandose alli, de aquello que les conuiene, para hazer lo que deuen. Y assi, conforme a lo que suelen hazer los que saben de pintura, y muestran algunas imagines de excellente labor a los que no entienden tanto del arte, que les señalan los lexos, y lo que esta pintado como cercano, y les declaran las luzes, y las sombras, y la fuerça del escorçado, y con la destreza de las palabras hazen, que lo que en la tabla parecia estar muerto biua ya, y casi bulla, y se menee en los ojos de los

4. y imagen.—6. ennoblecio . . . . yglesia.—11. espiritu.—13. que hazen a nuestro prouecho.—17. pertenece.—20. con gran hermosura de razones.—22. prentender.

que lo miran: ni mas ni menos mi officio en esto que escriuo sera presentar a v. m. esta imagen, que he dicho, labrada por Dios, y ponerse la delante la vista, y señalarle con las palabras, como con el dedo, quanto en mi fuere sus hermosas figuras, con todas sus perfectiones, y hazerle que vea claro, 5 lo que con grandissimo artificio el saber y mano de Dios puso en ella encubierto. Pero antes que venga a esto, que es declarar las leyes y condiciones que tiene sobre si la casada, sera bien que entienda v. m. la estrecha obligacion que tiene a emplearse enel cumplimiento dellas, applicandose 10 toda a ellas con ardiente desseo. Porque como en qualquier otro negocio y officio que se pretende, para salir bien con el, son necessarias dos cosas: la vna el saber lo que es, y las condiciones que tiene, y aquello en que principalmente consiste: y la otra el tenerle verdadera afficion: assi en esto 15 que vamos tratando, primero que hablemos con el entendimiento, y le descubramos lo que este officio es, con todas sus qualidades y partes, conuendra que inclinemos la voluntad a que ame el saberlas, y a que sabidas se quiere applicar a ellas. En lo qual no pienso gastar muchas pala- 20 bras, ni para con v. m. que es de su natural inclinada a lo bueno seran menester, porque al que teme a Dios para que dessee, y procure satisfazer a su estado, basta le saber que Dios se lo manda, y que lo proprio y particular que pide a cada vno es, que responda a las obligaciones de su officio, 25 cumpliendo con la suerte que le ha cabido, y que si en esto falta, aunque en otras cosas se adelante y señale le offende. Porque como en la guerra el soldado que desampara su puesto, no cumple con su capitan, aunque en otras cosas le sirua: y como en la comedia siluan los miradores al que es 30 malo en la persona que representa, aunque en la suya sea

9. la casada por razon de su estado, sera.—10. aplicando a ellas toda su voluntad con ardiente.—16. vamos agora tratando.—18. inclinemos y afficionemos.—19. desee y ame.—21. a todo lo bueno.—23. desee afficionadamente y para que procure.—26. con el cargo y suerte.—30. siluan y burlan los.

muy bueno: assi los hombres que se descuydan de sus officios, aunque en otras virtudes sean cuydadosos no contentan a Dios. Tendria v. m. por su cozinero, y daria le su salario al que no supiesse salar vna olla, y tocasse bien vn
5 discante: pues assi no quiere Dios en su casa al que no haze el officio en que le pone. Dize Christo en el Euangelio que cada vno tome su cruz: no dize que tome la agena, sino manda que cada vno se cargue de la suya propria. No quiere que la religiosa se oluide de lo que deue al ser reli-
10 giosa y se cargue de los cuydados de la casada: ni le plaze que la casada se oluide del officio de su casa, y se torne monja. El casado agrada a Dios en ser buen casado, y en ser buen religioso el frayle; y el mercader en hazer deuidamente su officio: y aun el soldado sirue a Dios en mostrar
15 en los tiempos deuidos su esfuerço, y en contentarse con su sueldo como lo dize Sant Juan. Y la cruz que cada vno ha de lleuar, y por donde ha de llegar a juntarse con Christo propriamente es la obligacion, y la carga que cada vno tiene por razon del estado en que biue. Y quien cumple con ella,
20 cumple con Dios, y sale con su intento, y queda honrado, è illustre, y, como por el trabajo de la cruz, alcança el descanso que merece. Mas al reues quien no cumple con esto, aunque trabaje mucho en cumplir con los officios, que el se toma por su voluntad, pierde el trabajo, y las gracias.
25 Mas es la ceguedad de los hombres tan miserable y tan grande, que con no auer dubda en esta verdad, como si fuera al reues, y como si nos fuera vedado el satisfazer a nuestros officios, y el ser aquellos mismos que professamos ser, assi tenemos enemistad con ellos, y huymos dellos, y metemos
30 todas las velas de nuestra industria y cuydado en hazer los agenos. Porque vera v. m. algunas personas de profession religiosas, que como si fuessen casadas, todo su cuydado es gouernar las casas de sus deudos, o de otras personas que

23. descanso merecido.

ellas por su voluntad han tomado a su cargo: y que si se recibe, o se despide el criado ha de ser por su mano dellas: y si se cuelga la casa en inuierno lo mandan ellas primero. Y por el contrario en las casadas ay otras que como si sus casas fuessen de sus vezinas, assi se descuydan dellas, y toda su vida es el oratorio, y el deuocionario, y el calentar el suelo de la Iglesia tarde y mañana: y pierde se entre tanto la moça, y cobra malos siniestros la hija, y la hazienda se hunde y buelue se demonio el marido. Y si el seguir lo que no son les costasse menos trabajo, que el cumplir con aquello que deuen ser, tendrian estos alguna color de disculpa: o si auiendose desuelado mucho en aquesto que escogen por su querer, saliessen perfectamente con ello, era consuelo en alguna manera, pero es al reues, que ni el religioso aunque mas se trabaje, gouernara como se deue la vida del hombre casado, ni jamas el casado llegara a aquello que es ser religioso. Porque assi como la vida del monasterio y las leyes, y obseruancias, y todo el trato, y assiento de la vida monastica fauorece y ayuda al biuir religioso, para cuyo fin todo ello se ordena, assi al que siendo frayle, se oluida del frayle, y se occupa en lo que es el casado, todo ello le es estoruo y embaraço muy graue. Y como sus intentos y pensamientos y el blanco adonde se endereçan no es monasterio, assi estropieça y offende en todo lo que es monasterio, en la porteria, en el claustro, en el choro, y silencio, en la aspereza, y humildad de la vida. Por lo qual le conuiene, o desistir du su porfia loca, o romper por medio de vn esquadron de duras difficultades, y subir, como dizen, el agua por vna torre. Por la misma manera el estilo de biuir de la muger casada como la conbida y la alienta a que se occupe en su casa, assi por mil partes la retrae de lo que es ser monja, o religiosa. Y assi los vnos y los otros,

3. primero ellas.—7. yglesia.—9. y si a los vnos y a los otros el.—11. estos *falta*. 15. trabaje, ordenara o gobernara.—29. manera el orden y estilo.

por no querer hazer lo que propriamente les toca, y por quererse señalar en lo que no les atañe, faltan a lo que deuen y no alcançan lo que pretenden, y trabajan se incomparablemente mas de lo que fuera si trabajaran en hazer se perfectos cada vno en su officio, y queda su trabajo sin fruto, y sin luz. Y como en la naturaleza los monstruos, que nascen con partes y miembros de animales differentes, no se conseruan, ni biuen, assi esta monstruosidad de differentes estados en vn compuesto, el vno en la profession, y el otro en las obras, los que la siguen, no se logran en sus intentos. Y como la naturaleza aborrece los monstruos, assi Dios huye destos y los abomina. Y por esto dezia en la ley vieja, que ni en el campo se pusiessen semillas differentes, ni en la tela fuesse la trama de vno y la estambre de otro, ni menos se le offreciesse en sacrificio el animal que hiziesse biuienda en agua y en tierra. Pues assiente v. m. en su coraçon con entera firmeza, que el ser amiga de Dios es ser buena casada, y que el bien de su alma esta en ser perfecta en su estado, y que el trabajar en ello, y el desuelarse, es offrescer a Dios vn sacrificio acceptissimo de si misma. Y no digo yo, ni me passa por pensamiento, que el casado o alguno han de carecer de oracion, sino digo la differencia que ha de auer entre las buenas, religiosa y casada. Porque en aquella el orar es todo su officio, en esta ha de ser medio el orar para que mejor cumpla su officio. Aquella no quiso el marido y nego el mundo, y despidio se de todos, para conuersar siempre y desembaraçadamente con Christo: esta ha de tratar con Christo, para alcançar del gracia y fauor con que acierte a criar el hijo, y a gouernar bien la casa, y a seruir como es razon al marido. Aquella ha de biuir para orar continuamente, esta ha de orar para biuir como deue. Aquella aplaze a Dios regalandose con el: esta le ha de

6. nacen.—18. ser bien casada.—20. offrecer . . . . aceptissimo.—21. que ni el casado in algun otro genero de gentes han.

seruir trabajando en el gouierno de su casa por el. Mas considere v. m. como reluze aqui la grandeza de la diuina bondad, que se tiene por seruido de nosotros con aquello mismo que es prouecho nuestro. Por que a la verdad, quando no vuiera otra cosa que inclinara la casada a hazer el deuer, sino es la paz, y sossiego, y gran bien, que en esta vida sacan è interessan las buenas de serlo, esto solo bastaua. Porque sabida cosa es, que quando la muger assiste a su officio, el marido la ama, y la familia anda en concierto, y aprenden virtud los hijos, y la paz reyna, y la hazienda cresce. Y como la Luna llena en las noches serenas se goza rodeada y como acompañada de clarissimas lumbres, las quales todas parece que auiuan sus luzes en ella, y que la remiran y reuerencian: assi la buena en su casa reyna, y resplandece, y conuierte a si, juntamente los ojos y los coraçones de todos. El descanso y la seguridad la acompaña adonde quiera que endereça sus passos: y a qualquiera parte que mira encuentra con el alegria y con el gozo. Porque si pone en el marido los ojos descansa en su amor, si los buelue a sus hijos alegra se con su virtud, halla en los criados bueno y fiel seruicio, y en la hazienda prouecho y acrecentamiento, y todo le es gustoso y alegre: como al contrario a la que es mala casera todo se le conuierte en amargura, como se puede ver por infinitos exemplos. Pero no quiero detenerme en cosa, por nuestros peccados, tan clara, ni quiero sacar a v. m. de su mismo lugar. Buelua los ojos por sus vezinos, y naturales, y rebuelua en su memoria lo que de otras casas ha oydo. De quantas mugeres sabe, que por no tener cuenta con su estado, y tenerla con sus antojos estan con sus maridos en perpetua lid y desgracia? Quantas ha visto lastimadas y affeadas con los desconciertos de sus hijos y hijas con quien no quisieron tener

2 reluze assi en esto, como en todo lo demas la.—3. bondad que pone a su cuenta y.—5. ouiera . . . . inclinara a la.—7. y interessan.—11. crece.

cuenta. Quantas lazeran en estrema pobreza, porque no atendieron a la guarda de sus haziendas, o por mejor dezir, porque fueron la perdicion y la polilla dellas? Ello es assi que no ay cosa mas rica, ni mas feliz que la buena muger, ni peor, ni mas desastrada que la casada que no lo es: y lo vno y lo otro nos enseña la sagrada escriptura. De la buena dize assi. "El marido de la muger buena es dichoso, y biuira doblados dias: y la muger de valor pone en su marido descanso y cerrara los años de su vida con paz. La muger buena es suerte buena, y como premio de los que temen a Dios la dara Dios al hombre por sus buenas obras. El bien de la muger diligente deleytara a su marido, y hinchira de grossura sus huessos. Don grande de Dios es el trato bueno suyo: bien sobre bien, y hermosura sobre hermosura es vna muger que es sancta y honesta. Como el Sol que nasce parece en las alturas del cielo, assi el rostro de la buena, adorna y hermosea su casa. Y de la mala dize por contraria manera. La zelosa es dolor de coraçon y llanto contino y el tratar con la mala, es tratar con los escorpiones. Casa que se llueue es la muger renzillosa, y lo que turba la vida es, casarse con vna aborrescible. La tristeza del coraçon, es la mayor herida, y la maldad de la muger, es todas las maldades. Toda llaga, y no llaga de coraçon: todo mal, y no mal de muger. No ay cabeça peor que la cabeça de la culebra, ni ira que iguale, a la de la muger enojosa. Biuir con leones y con dragones es mas passadero, que hazer vida con la muger que es maluada. Todo mal es pequeño en comparacion de la mala, a los peccadores le cayga tal suerte. Qual es la subida arenosa para los pies ancianos, tal es para el modesto la muger deslenguada. Quebranto de coraçon y llaga mortal es la mala muger. Cortamiento de piernas, y descaymiento de manos, es la muger que no da plazer a su

6. enseña el spiritu sancto.—15. nace.—21. aborrecible. La tristeza *hasta*, *p. 11 l. 2*, y por esta forma, *falta*.

marido. La muger dio principio al peccado, y por su causa murimos todos": y por esta forma otras muchas razones. Y acontece en esto vna cosa marauillosa, que siendo las mugeres de su cosecha gente de gran pundonor, y appetitosas de ser preciadas y honradas, como lo son todos los de animo flaco, y gustando de vencerse entre si vnas a otras, aun en cosas menudas y de miñeria, no se precian, antes se descuydan y oluidan, de lo que es su propria virtud y loa. Gusta vna muger de parecer mas hermosa, que otra, y aun si su vezina tiene mejor vasquiña, o si por uentura saca mejor inuencion de tocado, no lo pone a paciencia: y si enel ser muger de su casa le haze ventaja no se acuyta, ni se duele, antes haze caso de honra sobre qualquier menudencia, y solo aquesto no estima. Como sea assi que el ser vencida en quello no le daña, y el no vencer en esto la destruye: y con ser assi que aquello no es su culpa, y aquesto destruye todo el bien suyo y de su casa: y con ser assi que el loor que por aquello se alcança es ligero y vano loor, y loor que antes que nazca perece, y tal, que si hablamos con verdad, no merece ser llamado loor, y por el contrario la alabança que por esto se consigue es alabança maciça, y que tiene verdaderas rayzes, y que florece por las bocas de los buenos juyzios, y que no se acaba con la edad, ni con el tiempo se gasta, antes con los años cresce, y la vejez la renueua, y el tiempo la esfuerça, y la eternidad se espeja en ella, y la embia mas biua siempre y mas fresca por mil bueltas de siglos. Porque a la buena muger su familia la reuerencia, y sus hijos la aman, y su marido la adora, y los vezinos la bendizen, y los presentes y los venideros la alaban y ensalçan. Y a la verdad, si ay debaxo de la luna cosa que merezca ser estimada y preciada es la muger buena: y en comparacion della el Sol mismo no luze, y son escuras las estrellas: y no se yo

6. de señalarse y vencerse.—13. de honra y tiene punto sobre.—14. aquello.—24. crece.

joya de valor, ni de loor que ansi leuante y hermosee con claridad y resplandor a los hombres, como es aquel thesoro de immortales bienes de honestidad, de dulçura, de fe, de verdad, de amor, de piedad y regalo, de gozo, y de paz que
5 encierra y contiene en si vna buena muger, quando se la da por compañera su buena dicha. Que si Euripides, escriptor sabio parece que abulto dize de todas mal, y dize, que si alguno de los passados dixo mal dellas, y de los presentes lo dize, o si lo dixeren los que vinieren despues, todo lo que
10 dixeron, y dizen, y diran el solo lo quiere dezir y dize. Assi que si esto dize no lo dize en su persona, y la que lo dize tiene justa desculpa, en auer sido Medea la occasion de que lo dixesse. Mas ya que auemos llegado aqui, razon es que callen mis palabras, y que comiençen a sonar las del Spiritu
15 sancto: el qual en la doctrina de las buenas mugeres, que pone en los Prouerbios, y yo offrezco agora aqui a v. m. comiença destos mismos loores, en que yo agora acabo, y dize en pocas razones, lo que ninguna lengua pudiera dezir en muchas: y dize desta manera.

20 QUIEN *hallara muger de valor, raro y estremado es su precio.*

PERO antes que comencemos nos conuiene presuponer que en este capitulo el Spiritu sancto, assi es verdad que pinta vna buena casada, declarando las obligaciones que
25 tiene, que tambien dize y significa, y como encubre debaxo desta pintura cosas mayores y de mas alto sentido, que pertenescen a toda la Iglesia. Porque se ha de entender que la sagrada escriptura que es habla de Dios, es como vna imagen de la condicion y naturaleza de Dios. Y assi
30 como la diuinidad es juntamente vna perfection sola, y muchas perfectiones diuersas, vna en senzillez, y muchas en valor y eminencia, assi la sancta escriptura por vnas

6. escritor.—12. ocasion.—14. espiritu.—18. lengua mortal pudiera.—23. espiritu. —27. pertenecen . . . . yglesia.—28. scriptura.

mismas palabras dize muchas y differentes razones, y, como lo enseñan los sanctos, en la senzillez de vna misma sentencia encierra gran preñez de sentidos. Y como en Dios todo lo que ay es bueno, assi en su escriptura todos los sentidos que puso en ella el Spiritu sancto son verdaderos. Por manera que el seguir el vn sentido no es desechar el otro: ni menos el que en estas sagradas letras entre muchos y verdaderos entendimientos que tienen, descubre el vno dellos y le declara, no por esso ha de ser tenido por hombre que desecha los otros entendimientos. Pues, digo, que en este capitulo Dios por la boca de Salomon por vnas mismas palabras haze dos cosas. Lo vno instruye y ordena las costumbres: lo otro prophetiza mysterios secretos. Las costumbres que ordena son de la casada, los mysterios que prophetiza, son el ingenio y las condiciones que auia de poner en su Iglesia, de quien habla como en figura de vna muger de su casa. En esto postrero da luz a lo que se ha de creer, en lo primero enseña lo que se ha de obrar. Y por que aquesto solo es lo que haze agora a nuestro proposito, por esso hablaremos dello aqui solamente, y procuraremos quanto nos fuere possible sacar a luz, y poner como delante de los ojos, todo lo que ay en esta imagen de virtud que Dios aqui pinta. Dize pues.

MUGER *de valor, quien la hallara? raro y estremado es su precio.*

Propone luego al principio aquello de que ha de dezir, que es la doctrina de vna muger de valor, esto es, de vna perfecta casada, y loa lo que propone, o por mejor dezir propone loandolo, para despertar desde luego y encender en ellas aqueste desseo honesto y virtuoso. Y porque tuuiesse mayor fuerça el encarescimiento, pone lo por via de pregunta diziendo, *Muger de valor, quien la hallara?* Y en preguntarlo y dezirlo assi dize que es difficultoso el hallarla,

4. scriptura.—5. espiritu.—13. misterios.—16. yglesia.—31. encarecimiento.

y que son pocas las tales. Y assi la primera loa que da a la buena muger, es dezir della que es cosa rara, que es lo mismo que llamarla preciosa y excellente cosa, y digna de ser muy estimada, porque todo lo raro es precioso. Y que sea aqueste su intento, por lo que luego añade se vee. *Alexado y estremado*, dize, *es su precio.* O come dize el original en el mismo sentido. *Mas y allende y muy alexado sobre las piedras preciosas el precio suyo.* De manera que el hombre que acertare con vna muger de valor se puede desde luego tener por rico y dichoso, entendiendo que ha hallado vna perla oriental, o vn diamante finissimo, o vna esmeralda, o otra alguna piedra preciosa de inestimable valor. Assi que esta es la primera alabança de la buena muger, dezir que es difficultosa de hallar. Lo qual assi es alabança de las buenas, que es auiso para conoscer generalmente la flaqueza de todas. Porque no seria mucho ser vna buena, si vuiesse muchas buenas: o si en general no fuessen muchos sus siniestros malos. Los quales son tantos a la verdad, y tan extraordinarios, y differentes entre si, que con ser vn linage y especie, parecen de diuersas especies. Que como burlando en esta materia o Phocilides, o Simonides solia dezir, en ellas solas se veen el ingenio, y las mañas de todas las suertes de cosas, como si fueran de su linage. Que vnas ay cerriles y libres como cauallos: y otras resabidas como raposas: otras ladradoras, otras mudables a todos colores: otras pesadas como hechas de tierra, y por esto la que entre tantas differencias de mal acierta a ser buena, merece ser alabada mucho. Mas veamos porque causa el Spiritu sancto a la buena muger la llama muger de valor, y despues veremos con quanta propriedad la compara, y antepone a las piedras preciosas. Lo que aqui dezimos, muger de valor, y pudieramos dezir muger varonil como Socrates acerca de Xenophon llama a las casadas perfectas, assi que esto que

15. conocer.—21. o fue P. o fue S. el que lo solia.—28. espiritu.

dezimos varonil, o valor en el original es vna palabra de grande significacion y fuerça, y tal que apenas con muchas muestras se alcança todo lo que significa. Quiere dezir virtud de animo, y fortaleza de coraçon industria, y riquezas, y poder, y auentajamiento, y finalmente vn ser perfecto, y 5 cabal en aquellas cosas a quien esta palabra se applica: y todo esto athesora en si la que es buena muger, y no lo es sino lo athesora. Y para que entendamos que es esta verdad, la nombrò el Spiritu sancto con este nombre, que encierra en si tanta variedad de thesoro. Porque como la muger 10 sea de au natural flaca y deleznable mas que ninguno otro animal, y de su costumbre è ingenio vna cosa quebradiza, y melindrosa, y como la vida casada sea vida subjecta a muchos peligros, y donde se offrescen cada dia trabajos y difficultades muy grandes, y vida occasionada a continuos 15 dessabrimientos y enojos, y, como dize Sant Pablo, vida adonde anda el animo y el coraçon diuidido y como enagenado de si, acudiendo agora a la familia, y hazienda, para que tanta flaqueza salga con victoria de contienda tan difficultosa y tan larga, menester es, que la que ha de ser buena 20 casada, este cercada de vn tan noble esquadron de virtudes, como son las virtudes que auemos dicho, y las que en si abraça la propriedad de aquel nombre. Porque lo que es harto, paraque vn hombre salga bien con el negocio que emprende, no es bastante para que vna muger responda 25 como deue a su officio: y quanto el subjecto es mas flaco, tanto para arribar con vna carga pesada, tiene necessidad de mayor ayuda y fauor. Y como quando en vna materia dura, y que no se rinde al hierro, ni al arte, vemos vna figura perfectamente esculpida, dezimos y conoscemos que era 30 perfecto y estremado en su officio el artifice que la hizo, y que con la ventaja de su artificio vencio la dureza no domable

6. aplica.—9. nombro el espiritu.—10. Porque como sea la.—14. offrecen.—21. noble y tan grande esquadron.—22. las que la propriedad de aquel nombre en si abraza.—30. conocemos.

del subjecto duro: assi, y por la misma manera el mostrarse vna muger la que deue entre tantas occasiones y difficultades de vida, siendo de suyo tan flaca es clara señal de vn caudal de rarissima y casi heroyca virtud. Y es argumento eui-
5 dente, que quanto en la naturaleza es mas flaca, tanto en el valor del animo, y en su virtud es mayor, y mas auentajada. Y esta misma es la causa tambien por donde, como lo vemos por la experiencia, y como la historia nos lo enseña en no pocos exemplos, quando alguna muger acierta a seña-
10 larse en algo de lo que es de loor, vence en ello a muchos hombres, de los que se dan a lo mismo. Porque cosa de tan poco ser como es esto que llamamos muger nunca ni emprende, ni alcança cosa de valor, ni de ser, sino es porque la inclina a ello y la despierta, y alienta alguna fuerça de
15 increyble virtud, que, o el cielo ha puesto en su alma, o algun don de Dios singular. Que pues vence su natural, y sale como rio de madre, deuemos necessariamente entender que tiene en si grandes acogidas de bien. Por manera, que con grandissima verdad, y significacion de loor, el Spiritu
20 sancto a la muger buena, no la llamo como quiera buena, ni dixo, o pregunto quien hallara vna buena muger? sino llamo la muger de valor, y vso en ello de vna palabra tan rica y tan significante como es la original * que diximos. Para dezirnos, que la muger buena es mas que buena, y
25 que esto que nombramos bueno, es vna mediania de hablar, que no allega a aquello excellente que ha de tener y tiene en

2. ocasiones.—3. señal clara de vn caudal de virtud rarissima y casi heroyca.—5. tanto se adelanta y aventaja mas en el valor del animo.—10. vence y sobrepuja en.—14. inclina y despierta a ello y la alienta.—17. sale de madre como rio debemos de entender necessariamente.—18. tiene grandes acogidas de bien y de excellencia dentro de si misma.—19. espiritu.—26. que no abraça ni allega.

* *El genero de los sustantivos se conforme al género moderno, fuera de muy pocas excepciones* v. g. el alegria (9:18) *tambien* la alegria (17:29) casa ordinario (41:30) la ama (104:4) *tambien* el ama 103:33 *El sustantivo* color *tanto es masculino tanto feminino: es masculino* 14:25; 19:23; 34:3; 42:1; 64:11, 17, 25; 68:16; 69:12; 69:18; 69:29; *es feminino* 4:22; 7:11; 19:27; 64:14.

si la buena muger. Y que para que vn hombre sea bueno le basta vn bien mediano, mas en la muger ha de ser negocio de muchos y muy subidos quilates; porque no es obra de qualquier official, ni lance ordinario, ni bien que se halla a do quiera, sino artificio primo, y bien incomparable, o por mejor dezir vn amontonamiento de riquissimos bienes. Y este es el primer loor que le da el Spiritu sancto, y con este viene como nascido el segundo, que es comparada a las piedras preciosas. En lo qual, como en vna palabra, acaba de dezir cabalmente todo lo que en esto, de que vamos hablando, se encierra. Porque assi como el valor de la piedra preciosa es de subido y extraordinario valor: assi el bien de vna buena tiene subidos quilates de virtud. Y como la piedra preciosa en si es poca cosa, y por la grandeza de la virtud secreta cobra gran precio: assi lo que en el subjecto flaco de la muger pone estima de bien, es grande y raro bien. Y como en las piedras preciosas la que no es muy fina no es buena: assi en las mugeres no ay mediania, ni es buena la que no es mas que buena. Y de la misma manera que es rico vn hombre que tiene vna preciosa esmeralda, o vn rico diamante, aunque no tenga otra cosa, y el posseer estas piedras no es posseer vna piedra, sino posseer en ella vn thesoro abreuiado: assi vna buena muger no es vna muger, sino vn monton de riquezas, y quien la possee es rico con ella sola, y sola ella le puede hazer bienauenturado y dichoso. Y del modo que la piedra preciosa se trae en los dedos, y se pone delante los ojos, y se assienta sobre la cabeça para hermosura y honra della, y el dueño tiene alli juntamente arreo en la alegria, y socorro en la necessidad: ni mas ni menos a la buena muger el marido la ha de querer mas que a sus ojos y la ha de traer sobre su cabeça: y el mejor lugar del coraçon del ha de ser suyo, o por mejor dezir todo su

7. espiritu.—8. nacido.—15. gran *falta* . . . . subjecto.—19. es muy buena.—25. ella puede hazer le.

coraçon y su alma: y ha de entender que en tenerla tiene vn thesoro general para todas las differencias de tiempos, y que es varilla de virtud, como dizen, que en toda sazon y coyuntura respondera con su gusto, y le hinchira su desseo: y que en la alegria tiene en ella compañia dulce, con quien acrescentara su gozo comunicandolo, y en la tristeza amoroso consuelo, y en las dudas consejo fiel, y en los trabajos regalo, y en las faltas socorro, y medecina en las enfermedades, acrescentamiento para su hazienda, guarda de su casa, maestra de sus hijos, prouisora de sus excessos, y finalmente en las veras, y burlas: en lo prospero, y aduerso: en la edad florida, y en la vejez cansada, y por el processo de toda la vida dulce amor, y paz, y descanso. Hasta aqui llegan las alabanças que da Dios a aquesta muger, veamos agora lo que despues desto se sigue.

CONFIA *en ella el coraçon de su marido, no le haran mengua los despojos.*

DESPUES que ha propuesto el subjecto de su razon, y nos ha afficionado a el alabandolo, comiença a especificar las buenas partes del y aquello de que se compone y perficiona. Para que assentando los pies las mugeres en aquestas pisadas, y siguiendo estos passos lleguen a lo que es vna perfecta casada. Y porque la perfection del hombre en qualquier estado suyo, consiste principalmente en el bien obrar, por esso el Spiritu sancto no pone aqui por partes desta perfection de que habla, sino solamente las obras loables a que esta obligada la casada que pretende ser buena. Y la primera es que ha de engendrar en el coraçon de su marido vna gran confiança. Pero es de ver qual sea y de que, esta confiança que dize. Porque pensaran algunos que ha de tener el marido de su muger que es honesta. Y aunque es verdad que con su bondad la muger

6. acrecentara.—9. acrecentamiento.—12. y de la vida por todo el processo dulce amor y paz.—23. casada perfecta.—24. estado o negocio de aquellos aquien se aplica, consiste.—25. espiritu.

ha de alcançar de su marido esta buena opinion, pero a mi parecer el Spiritu sancto no trata aqui dello, y la razon porque no lo trata es justissima. Lo primero, porque su intento es componernos aqui vna casada perfecta, y el ser honesta vna muger no se cuenta, ni deue contar entre las partes de que esta perfection se compone: sino antes es como el subjecto sobre el qual todo este edificio se funda, y para dezirlo en vna palabra, es como el ser y la substancia de la casada: porque sino tiene esto no es ya muger sino aleuosa ramera, y vilissimo cieno, y vassura la mas hedionda de todas, y la mas despreciada. Y como en el hombre, ser dotado de entendimiento y razon, no pone en el loa, porque tenerlo es su propria naturaleza, mas si le faltasse por caso, el faltarle pondria en el mengua grandissima: assi la muger no es tan loable por ser honesta, quanto es torpe y abominable sino lo es. De manera que el Spiritu sancto en este lugar no dize a la muger que sea honesta, sino presuppone que ya lo es, y a la que assi es, enseña le lo que le falta, y lo que ha de añadir para ser acabada y perfecta. Porque, como arriba diximos, esto todo que aqui se refiere, es como hazer vn retrato, o pintura, a donde el pintor no haze la tabla, sino en la tabla que le offrecen y dan, pone el los perfiles, è induze despues los colores, y leuantando en sus lugares las luzes, y abaxando las sombras adonde conuiene, trae a deuida perfection su figura. Y por la misma manera Dios en la honestidad de la muger, que es como la tabla, la qual presuppone por hecha y derecha, añade ricas colores de virtud. todas aquellas que son necessarias para acabar vna tan hermosa pintura. Y sea esto lo primero. Lo segundo, porque no habla aqui Dios de lo que toca a esta fe, es porque quiere que este negocio de honestidad y limpieza, lo tengan las mugeres tan assentado en su pecho, que ni aun

1. ha de merecer y alcançar con su.—2. espiritu.—8. dezirlo enteramente en.—13. si a caso le falta.—14. faltarle pone en.—16. espiritu.—17. presupone.—25. perfecion.—28. que para acabar vna tan hermosa pintura son necessarias.

piensen que puede ser lo contrario. Y como dizen de Solon el que dio leyes a los Athenienses, que señalando para cada maleficio sus penas, no puso castigo para el que diesse muerte a su padre, ni hizo memoria deste delicto, porque dixo, que no conuenia que tuuiessen por possible los hombres, ni por acontecedero vn mal semejante: assi por la misma razon no trata aqui Dios con la casada que sea honesta y fiel, porque no quiere que le passe aun por la imaginacion, que es possible ser mala. Porque si va a dezir la verdad, ramo de deshonestidad es en la muger casta, el pensar que puede no serlo, o que en no serlo haze algo que le deue ser agradescido. Que como a las aues les es naturaleza el bolar, assi las casadas han de tener por dote natural en que no puede auer quiebra, el ser buenas y honestas: y han de estar persuadidas que lo contrario es successo aborrescible, y desuenturado, y hecho monstruoso, o por mejor dezir, no han de imaginar que puede succeder lo contrario, mas que ser el fuego frio, o la nieue caliente. Entendiendo que el quebrar la muger a su marido la fe, es perder las estrellas su luz, y caerse los cielos, y quebrantar sus leyes la naturaleza, y boluerse todo en aquella confusion antigua y primera. Ni tampoco ha de ser esto como algunas lo piensan, que con guardar el cuerpo entero el marido, en lo que toca a las platicas, y a otros ademanes y obrezillas menudas se tienen por libres. Porque no es honesta la que no lo es y parece. Y quanto esta lexos del mal, tanto de la imagen, o semeja del ha de estar apartada. Porque, como dixo bien vn poeta Latino aquella sola es casta en quien ni la fama mintiendo osa poner mala nota. Y cierto como al que se pone en el camino de Sanctiago, aunque a Sanctiago no llegue, ya le llamamos romero: assi sin duda es principiada ramera, la que se toma licencia para tratar destas cosas, que son el

12. agradecido.—15. sucesso aborrecible.—17. suceder.—19. la fe a su marido.—21. todo a aquella.—23. para lo que toca.—25. no le es y lo parece.—30. aunque alla no llegue.

camino. Pero sino es esto, que confiança es, la de que Dios habla en este lugar: En lo que luego dize se entiende, porque añade. *No le haran mengua los despojos.* Llama despojos lo que en Español llamamos alhajas y adereço de casa, como algunos entienden, o, como tengo por mas cierto, 5 llama despojos las ganancias que se adquieren por via de mercancias. Porque se ha de entender que los hombres hazen renta, y se sustentan y biuen, o de la labrança del campo, o del trato, o contratacion con otros hombres. La primera manera de renta es ganancia innocente, y sancta 10 ganancia, porque es puramente natural: assi porque en ella el hombre come de su trabajo, sin que dañe, ni injurie, ni trayga a costa, o menoscabo a ninguno, como tambien por que en la manera como a las madres es natural mantener con leche a los niños que engendran, y aun a ellos mismos, 15 guiados por su inclinacion, les es tambien natural el acudir luego a los pechos: assi nuestra naturaleza nos lleua è inclina a sacar de la tierra, que es madre, y engendradora nuestra comun, lo que conuiene para nuestro sustento. La otra ganancia y manera de adquirir que saca fructo, y se 20 enriquesce de las haziendas agenas, o con voluntad de sus dueños, como hazen los mercaderes y los maestros, y artifices de otros officios que venden sus obras, o por fuerça y sin voluntad como acontesce en la guerra, es ganancia poco natural, y adonde las mas vezes interuiene alguna parte de 25 injusticia y de fuerça, y ordinariamente dan con desgusto y dessabrimiento, aquello que dan, las personas con quien se grangea. Por lo qual todo lo que en esta manera se gana, es en este lugar llamado despojos por conueniente razon. Porque de lo que el mercader hinche su casa, el otro que 30 contrata con el queda vazio y despojado, y aunque no por via de guerra, pero como en guerra, y no siempre muy justa. Pues dize agora el Spiritu sancto, que la primera parte, y

13. a otro ninguno.—21. enriquece.—24. acontece.—23. espiritu.

la primera obra con que la muger casada se perficiona, es con hazer a su marido confiado y seguro, que teniendola a ella para tener su casa abastada y rica, no tiene necessidad de correr la mar, ni de yr a la guerra, ni de dar sus dineros a logro, ni de enredarse en tratos viles e injustos, sino que con labrar el sus heredades cogiendo su fructo, y con tenerla a ella por guarda y por beneficiadora de lo cogido, tiene riqueza bastante. Y que pertenezca al officio de la casada, y que sea parte de su perfection aquesta guarda è industria, demas de que el Spiritu sancto lo enseña, tambien lo demuestra la razon. Porque cierto es que la naturaleza ordeno que se casassen los hombres, no solo para fin que se perpetuasse en los hijos el linage y nombre dellos, sino tambien a proposito de que ellos mismos en si, y en sus personas se conseruassen: lo qual no les era possible, ni al hombre solo por si, ni a la muger sin el hombre. Porque para biuir no basta ganar hazienda, si lo que se gana no se guarda: que si lo que se adquiere se pierde, es como sino se adquiriesse. Y el hombre que tiene fuerças para desboluer la tierra, y para romper el campo, y para discurrir por el mundo, y contratar con los hombres negociando su hazienda, no puede assistir a su casa a la guarda della, ni lo lleua su condicion: y al reues la muger que por ser de natural flaco y frio es inclinada al sossiego y a la escassez, y es buena para guardar, por la misma causa no es buena para el sudor y trabajo del adquirir. Y assi la naturaleza en todo proueyda los ayunto, para que prestando cada vno dellos al otro su condicion se conseruassen juntos, los que no se pudieran conseruar apartados. Y de inclinaciones tan differentes con arte marauillosa, y como se haze en la musica, con diuersas cuerdas, hizo vna prouechosa y dulce armonia: para que quando el marido estuuiere en el campo, la muger assista a la casa, y conserue y endure el vno, lo que el otro cogiere.

4. su dinero.—8. bastante y sufficiente.—10 espiritu.

Por donde dize bien vn Poeta, que los fundamentos de la casa son la muger y el buey. El buey para que are, y la muger para que guarde. Por manera que su misma naturaleza haze que sea de la muger este officio, y la obliga a esta virtud, y parte de su perfection, como a parte principal y de importancia. Lo qual se conosce por los buenos y muchos effectos que haze: de los quales es vno el que pone aqui Salomon, quando dize que, *Confia en ella el coraçon de su marido, y que no le haran mengua los despojos.* Que es dezir, que con ella se contenta con la hazienda que heredo de sus padres, y con la labrança y fructos della, y que ni se adeuda, ni menos se enlaza con el peligro y desassossiego de otras grangerias y tratos, que por do quiera que se mire es grandissimo bien. Porque si vamos a la consciencia, biuir vno de su patrimonio, es vida innocente y sin peccado, y los demas tratos por marauilla carecen del. Si al sossiego, el vno descansa en su casa, el otro lo mas de la vida biue su los mesones y en los caminos. La riqueza del vno no offende a nadie, la del otro es murmurada y aborrescida de todos. El vno come de la tierra, que jamas se cansa, ni enoja de comunicarnos sus bienes, al otro defaman le essos mismos que le enriquescen. Pues si miramos la honra, cierto es que no ay cosa, ni mas vil, ni mas indigna del hombre que el engañar y el mentir, y cierto es que por marauilla ay trato destos que carezca de engaño. Que dire de la institucion de los hijos, y de la orden de la familia, y de la buena disposicion del cuerpo y del animo, sino que toda va por la misma manera? Porque necessaria cosa es, que quien anda ausente de su casa, halle en ella muchos desconciertos que nascen y crescen y toman fuerças con la ausencia del dueño: y forçoso es, a quien trata de engañar que le engañen: y que a quien contrata se comunica con gentes de ingenio y de costumbres diuersas, se le apeguen muchas malas costumbres. Mas al reues la vida del campo,

6. conoce.—19. aborrecida.—21. enriquecen.—29. nacen y crecen.—33. como al reues.

y el labrar vno sus heredades, es vna como escuela de innocencia y verdad. Porque cada vno aprende de aquellos con quien negocia y conuersa. Y como la tierra en lo que se le encomienda es fiel, y enel no mudarse es estable, y clara, y abierta en brotar a fuera y sacar a luz sus riquezas, y para bien hazer liberal y bastecida: assi parece que engendra è imprime en los pechos de los que la labran vna bondad particular, y vna manera de condicion senzilla, y vn trato verdadero, y fiel, y lleno de entereza, y de buenas y antiguas costumbres, qual se halla con difficultad en las demas suertes de hombres. Allende de que los cria sanos y valientes y alegres y dispuestos para qualquier linage de bien. Y de todos estos prouechos, la rayz de donde nascen y en que se sustentan, es la buena guarda è industria de la muger que dezimos. Mas es de ver en que consiste esta guarda. Consiste en dos cosas. En que no sea costosa, y en que sea hazendosa. Y digamos de cada vna por si. No ha de ser costosa, ni gastadora la perfecta casada: para que no tiene para que lo sea. Porque todos los gastos que hazemos, son para proueer, o a la necessidad, o al deleyte: para remediar las faltas naturales con que nascemos de hambre, y desnudez: o para bastecer a los particulares antojos, y sabores que nosotros nos hazemos por nuestro vicio. Pues a las mugeres en lo vno la naturaleza les puso muy grande tassa, y en lo otro las obligo, a que ellas mismas se la pusiessen. Que si dezimos verdad, y miramos lo natural, las faltas y necessidades de las mugeres son mucho menores que las de los hombres. Porque lo que toca al comer, es poco lo que les basta por razon de tener menos calor natural. Y assi es en ellas muy feo ser golosas, o comedoras. Y ni mas ni menos quanto toca al vestir la naturaleza las hizo por vna parte ociosas para que rompiessen poco, y por otra asseadas, para que lo poco les luziesse mucho. Y las que

1. sea vna como.—13. nacen.—21. nacemos.

piensan que a fuerça de posturas y vestidos han de hazerse hermosas, biuen muy engañadas, porque la que lo es, rebuelta lo es, y la que no, de ninguna manera lo es, ni lo parece. y quando mas se atauia es mas fea. Mayormente que la buena casada, de quien vamos tratando, qualquiera que ella sea, fea, o hermosa, no ha de querer parecer otra de lo que es, como se dira en su lugar. Assi que quanto a lo necessario la naturaleza libro de mucha costa a las mugeres: y quanto al deleyte y antojo las ato con muy estrechas obligaciones, para que no fuessen costosas. Y vna dellas es el encogimiento y modestia y templança que deuen a su natural. Que aunque el desorden y demasia, y el dar larga rienda al vano y no necessario desseo es vituperable en todo linage de gentes, en el de las mugeres que nascieron para subjection y humildad, es mucho mas vicioso y vituperable. Y con ser esto assi, no se en que manera acontece, que quanto son mas obligadas a tener este freno, tanto quando le rompen se desenfrenan mas que los hombres, y passan la raya mucho mas, y no tiene tassa, ni fin su appetito. Y assi sea esta la segunda causa que las obliga a ser muy templadas en los gastos de sus antojos, porque, si comiençan a destemplarse, se destemplan sin termino, y son como vn pozo sin suelo, que nada les basta: y como vna carcoma que de contino roe: y como vna llama encubierta, que se enciende sin sentir por la casa y por la hazienda, hasta que la consume. Porque no es gasto de vn dia el suyo, sino de cada dia: ni costa que se haze vna vez en la vida, sino que dura por toda ella: ni son como suelen dezir muchos pocos, sino muchos y muchos. Porque si dan en golosear toda la vida es el almuerzo y la merienda, y la huerta, y la comadre, y el dia bueno: y si dan en galas passa el negocio de passion, y llega a increyble desatino y locura. Porque oy vn vestido, y mañana otro, y cada fiesta con el suyo: y lo que

14. linaje . . . . nacieron.

oy hazen, mañana lo deshazen, y quanto veen tanto se les antoja. Y aun passa mas adelante el furor, porque se hazen maestras è inuentoras de nueuas inuenciones y trajes. y hazen honra de sacar a luz lo que nunca fue visto. Y como
5 todos los maestros gusten de tener discipulos que los imiten, ellas son tan perdidas, que en viendo en otra sus inuenciones las aborrescen, y estudian y se desuelan por hazer otras. Y cresce la frenesia mas, y ya no les plaze tanto lo galano y hermoso, como lo costoso y preciado: y ha de venir la tela
10 de no se donde, y el brocado de mas altos y el ambar que bañe el guante y la cuera y aun hasta el çapato, el qual ha de reluzir en oro tambien como el tocado: y el manteo ha de ser mas bordado, que la vasquiña: y todo nueuo, y todo reziente, y todo hecho de ayer para vestirlo oy, y arrojarlo
15 mañana. Y como los cauallos desbocados quando toman el freno, quanto mas corren, tanto van mas desapoderados: y como la piedra que cae de lo alto, quanto mas desciende tanto mas se apressura: assi la sed destas cresce en ellas con el beuer, y vn gran desatino y excesso que hazen, les es
20 principio de otro mayor, y quanto mas gastan, tanto les aplaze mas el gastar. Y aun ay en ello otro daño muy grande, que los hombres si les acontesce ser gastadores, las mas vezes lo son en cosas, aunque no necessarias, pero duraderas, o honrosas, o que tienen alguna parte de vtilidad
25 y prouecho, como los que edifican sumptuosamente, y los que mantienen grande familia, o como los que gustan de tener muchos cauallos: mas el gasto de las mugeres es todo en el ayre: el gasto muy grande, y aquello en que se gasta, ni vale; ni luze. En bolantes, y en guantes: y en pebetes,
30 y caçoletas, y azauaches, y vidrios, y musarañas, y en otras, cosillas de la tienda, que ni se pueden ver sin asco, ni menear sin hedor. Y muchas vezes no gasta tanto vn

1. ven.—6. otra alguna sus.—7. aborrecen.—8. crece.—17. que quanto.—18. crece.=19. beber.—22. acontece.—23. lo *falta*.—25. o prouecho.—29. volantes.

letrado en sus libros, como alguna dama en enrubiar los cabellos. Dios nos libre de tan gran perdicion: y no quiero ponerlo todo a su culpa, que no soy tan injusto, que gran parte de aquesto nasce de la mala paciencia de sus maridos. Y passara yo agora la pluma a dezir algo dellos, sino me detuuiera la compassion que les he. Porque si tienen culpa pagan la pena della con las setenas. Pues no sea la perfecta casada costosa ni ponga la honra en gastar mas que su vezina, sino tenga su casa mas bien abastada que ella, y mas reparada, y haga con su aliño y asseo, que el vestido antiguo le este como nueuo, y que con la limpieza qualquiera cosa que se pusiere le parezca muy bien, y el traje vsado y comun, cobre de su asseo della, no vsado, ni comun parecer. Porque el gastar en la muger es contrario de su officio, y demasiado para su necessidad, y para los antojos vicioso y muy torpe, y negocio infinito que assuela las casas, y empobrece a los moradores, y los enlaza en mil trampas, y los abate y enuilece por differentes maneras. Y a este mismo proposito es y pertenece lo que se sigue.

PAGOLE *con bien, y no con mal todos los dias de su vida.*

QUE es dezir que ha de estudiar la muger, no en empeñar a su marido, y meterle en enojos y cuydados, sino en librarle dellos, y en serle perpetua causa de alegria y descanso. Porque, que vida es la de aquel que vee consumir su patrimonio en los antojos de su muger? Y que sus trabajos todos se los lleua el rio, o por mejor dezir el albañar. Y que tomando cada dia nueuos censos, y cresciendo de contino sus deudas biue vil, esclauo aherrojado del joyero y del mercader? Dios quando quiso casar al hombre, dandole muger dixo. Hagamos le vn ayudador su semejante, de donde se entiende, que el officio natural de la muger, y el fin para que Dios la crio, es para que sea ayudadora, del

4. nace.—11. le *falta.*—14. es ageno de su officio y contrario y demasiado.—27. creciendo.—28. viue.—32. que fuesse.

marido y no su calamidad y desuentura, ayudadora, y no destruydora. Para que le aliuie de los trabajos que trae consigo la vida casada, y no para que le añada nueuas cargas. Para repartir entre si los cuydados y tomar ella su parte, y no para dexarlos todos al miserable, mayores y mas acrescentados. Y finalmente no las crio Dios para que sean rocas donde quiebren los maridos, y hagan naufragio de las haziendas y vidas, sino para puertos desseados y seguros en que viniendo a sus casas reposen y se rehagan de las tormentas de negocios pesadissimos, que corren fuera dellas. Y assi como seria cosa lastimera, si aconteciesse a vn mercader, que despues de auer padescido nauegando grandes fortunas, y despues de auer doblado muchas puntas, y vencido muchas corrientes, y nauegado por muchos lugares no nauegados y peligrosos, auiendo le Dios librado de todos, y viniendo ya con su naue entera y rica, y el gozoso y alegre, para descansar en el puerto, quebrasse en el, y se anegasse: assi es lamentable miseria la de los hombres, que bracean, y forcejan todos los dias contra las corrientes de los trabajos y fortunas desta vida, y se vadean en ellas, y en el puerto de sus casas perecen: y les es la guarda, destruycion: y el aliuio, mayor cuydado: y el sossiego, olas de tempestad: y el seguro, y el abrigo Scylla y Charybdis, y peñasco aspero y duro. Por donde lo justo, y lo natural es, que cada vno sea aquello mismo para que es: y que la guarda sea guarda: y el descanso paz: y el puerto seguridad: y la muger dulce y perpetuo refrigerio, y alegria de coraçon, y como vn halago blando, que continuamente este trayendo la mano, y enmollesciendo el pecho de su marido, y borrando los cuydados del: y como dize Salomon. *Ha le de pagar bien y no mal todos los dias de su vida.* Y dize

2. para que le aliviasse.—3. le añadiesse.—6. acrecentados . . . . fuessen rocas donde quebrassen.—7. y hiziessen.—9. reposassen y se rehiziessen.—12. padescido.—24. y duro. Pues no ha de ser assi, sino muy al contrario. Porque es justo y natural que.—29. enmolleciendo.

no sin mysterio, que le ha de pagar bien, para que se entienda, que no es gracia, y liberalidad este negocio, sino justicia y deuda, que la muger al marido deue, y que su naturaleza cargo sobre ella criandola para este officio, que es agradar y seruir y alegrar, y ayudar en los trabajos de la vida, y en la conseruacion de la hazienda a aquel con quien se desposa. Y que como el hombre esta obligado al trabajo del adquirir, assi la muger tiene obligacion al conseruar y guarder: y que aquesta guarda es como paga y salario, que de derecho se deue a aquel seruicio y sudor. Y que como el esta obligado a lleuar las pesadumbres de fuera, assi ella le deue suffrir y solazar quando viere a su casa, sin que ninguna escusa la desobligue. Bien a proposito desto es el exemplo que Sant Basilio trae, y lo que acerca del dize. "La biuora, dize, animal ferocissimo entre las sierpes, va diligente a casarse con la lamprea marina: llegada silua, como dando señas de que esta alli, para desta manera atraherla de la mar, a que se abrace maridablemente con ella. Obedece la lamprea, y junta se con la ponçoñosa fiera sin miedo. Que digo en esto? Que? Que por mas aspero y demas fieras condiciones que el marido sea, es necessario que la muger le soporte, y que no consienta por ninguna occasion que se diuida la paz. O que es vn verdugo? Pero es tu marido. Es vn beodo? Pero el ñudo matrimonial le hizo contigo vno. Vn aspero, vn desapazible? Pero miembro tuyo ya, y miembro el mas principal. Y porque el marido oyga lo que le conuiene tambien. La biuora entonces teniendo respecto al ayuntamiento que haze, aparta de si su ponçoña: y tu no dexaras la crueza inhumana de tu natural por honra del matrimonio?" Esto es de Basilio. Y demas desto dezir Salomon que la buena casada paga bien y no mal a su marido, es auisarle a el, que pues ha de ser paga lo merezca el primero, tratandola honrada y amorosamente.

10. Y que como *hasta* y demas desto *l. 31 falta.*

Porque aunque es verdad, que la naturaleza y estado pone obligacion en la casada, como dezimos, de mirar por su casa y de alegrar y descuydar continuamente a su marido, de la qual ninguna mala condicion del la desobliga: pero no por esso han de pensar ellos que tienen licencia para ser les leones, y para hazer las esclauas. antes como en todo lo demas es la cabeça el hombre assi todo este trato amoroso y honroso ha de tener principio del marido. Porque ha de entender que es compañera suya, o por mejor dezir, parte de su cuerpo, y parte flaca y tierna, y aquien por el mismo caso se deue particular cuydado y regalo. Y esto Sant Pablo, o en Sant Pablo Iesu Christo lo manda assi, vsa mandandolo de aquesta misma razon diziendo. Vosotros los maridos amad a vuestras mugeres: y como a vaso mas flaco poned mas parte de vuestro cuyado en honrarlas y tratarlas bien. Porque assi como a vn vaso rico y bien labrado si es de vidrio le rodeamos de vasera: y como enel cuerpo vemos, que a los miembros mas tiernos y mas occasionados para recebir daño la naturaleza los doto de mayores defensas, assi en la casa a la muger, como a parte mas flaca, se le deue mejor tratamiento. Demas de que el hombre que es la cordura, y el valor, y el seso, y el maestro, y todo el buen exemplo de su casa y familia ha de auerse con su muger como quiere que ella se aya con el, y enseñarle con su exemplo, lo que quiere que ella haga con el mismo: haziendo que de su buena manera del, y de su amor aprenda ella a desuelarse en agradarle. Que si el que tiene mas seso y coraçon mas esforçado, y sabe condescender en vnas cosas y lleuar con paciencia algunas otras, en todo con razon y sin ella quiere ser impaciente y furioso, que maravilla es que la flaqueza y el poco saber, y el menudo animo de la muger de en ser desgraciado y penoso. Y aun en esto ay otro mayor inconuiniente, que como son pusilanimes las mugeres de su

18. ocasionados.— 32. Y aun ay en esto otro incoueniente mayor.

cosecha, y pocas inclinadas a las cosas que son de valor si no las alientan a ellas, quando son mal tratadas y tenidas en poco de sus maridos pierden el animo mas, y descaen se les las alas del coraçon, y no pueden poner, ni las manos, ni el pensamiento en cosa que buena sea: de donde vienen a 5 cobrar siniestros vilissimos. Y de la manera que el agricultor sabio a las plantas que miran y se inclinan al suelo, y que si las dexassen se tenderian rastrando por el, no las dexa caer, sino con horquillas y estacas, que les arrima, las endereça y leuanta, para que crezcan al cielo: ni mas ni 10 menos el marido cuerdo no ha de opprimir, ni enuilescer con malas obras y palabras el coraçon de la muger que es caedizo y apocado de suyo, sino al reues con amor y con honra la ha de leuantar y animar, para que siempre conciba piensamientos honrosos. Y pues la muger, como arriba deximos, 15 se dio al hombre para aliuio de sus trabajos, y para reposo, y dulçura, y regalo: la misma razon y naturaleza pide, que sea tratada del dulce y regaladamente. Porque a do se consiente que desprecie ninguno a su aliuio: ni que enoje a su descanso: ni que trayga guerra perpetua y sangrienta 20 con lo que tiene nombre y officio de paz? O en que razon se permite, que este ella obligada a pagar le seruicio y contento, y que el se desobligue de merescer lo? Pues adeude lo el, y pague lo ella porque se lo deue: y aunque no lo deua lo pague. Porque quando el no lo supiere adeudar, lo 25 que deue a Dios, y a su officio pone sobre ella esta deuda, de agradar siempre a su marido, guardando su persona, y su casa, y no siendole como arriba esta dicho costosa y gastadora, que es la primera de las dos cosas en que como diximos consiste esta guarda. Y contentandonos con lo que della auemos 30 escripto, vengamos agora a la segunda, que es el ser hazendosa, a lo qual pertenesce lo que Salomon añade diziendo.

25. adeudar, su officio della, y su condicion y lo.—26. a Dios, y a si misma pone sobre.—32. pertenece.

BUSCO *lana, y lino, y obro con el saber de sus manos.*

No dize que el marido le compro lino para que ella labrasse, sino que ella la busco. Para mostrar que la primera parte de ser hazendosa, es que sea aprouechada, y que
5 de los saluados de su casa, y de las cosas que sobran y que parecen perdidas, y de aquello de que no haze cuenta el marido haga precio ella para proueerse de lino y de lana, y de las demas cosas que son como estas, las quales son como las armas y el campo adonde descubre su virtud la buena
10 muger. Porque ajuntando su artificio ella, y ayudandolo con la vela è industria suya y de sus criadas, sin hazer nueva costa, y como sin sentir, quando menos pensare, hallara su casa abastada y llena de riquezas. Pero diran, por ventura las señoras delicadas, de agora, que esta pintura es grossera,
15 y que aquesta casada es muger de algun labrador, que hila y texe, y muger de estado differente del suyo, y que assi no habla con ellas. A lo qual respondemos, que esta casada es el perfecto dechado de todas las casadas, y la medida con quien, assi las de mayores, como las de menores estados se
20 han de ajustar quanto a cada vna le fuere possible: y es como el padron desta virtud, al qual la que mas se auezina, es mas perfecta. Y bastante prueua dello es, que el Spiritu sancto que nos hizo y nos conosce, queriendo enseñar a la casada su estado, la pinta desta manera. Mas porque quede
25 mas entendido tomemos el agua de su principio, y digamos assi. Tres maneras de vidas son en las que se reparten, y a las que reduzen todas las maneras de biuiendas que ay entre los que biuen casados. Porque, o labran la tierra, o se mantienen de algun trato, y officio, o arriendan sus haziendas a
30 otros y biuen ociosos, del fructo dellas. Y assi vna manera de vida es la de los que labran, y llamemos la vida de labrança. Y otra la de los que tratan, y llamemos la vida

10. ajuntando a esto ella su.—12. hallara abastada y llena de riquezas su casa.—17. con ellas esta razon.—22. Y que esto sea assi, bastante prueua es —23 conoce, quiriendo.—30. fruto.

de contratacion. Y la tercera do los que comen de sus tierras, pero labradas con el sudor de los otros, y tenga por nombre vida descansada. A la vida de la labrança pertenece no solo el labrador que con vn par de bueyes labra su pegujar, sino tambien los que con muchas juntas, y con copiosa y gruessa familia rompen los campos y apacientan grandes ganados. La otra vida que diximos de contratacion abraça al tratante pobre y al mercader gruesso, y al official mecanico, y al artifice, y al soldado, y finalmente a qualquiera que vende, o su trabajo, o su arte, o su ingenio. La tercera vida ociosa, el vso la ha hecho propria agora de los que se llaman nobles, y caualleros, y señores, los que tienen, o renteros, o vasallos, de donde sacan sus rentas. Y si alguno nos preguntare qual de estas tres vidas sea la mas perfecta y mejor vida, dezimos que la de la labrança es la primera y la verdadera: y que las demas dos por la parte que se auezinan con ella, y en quanto le parecen son buenas, y segun que della se desuian son peligrosas. Porque se ha de entender que en esta vida primera que dezimos de labrança ay dos cosas, ganancia y occupacion: la ganancia es innocente y natural como arriba diximos, y sin agrauio, o desgusto ageno, la occupacion es loable y necessaria y maestra de toda virtud. La segunda vida de contratacion se comunica con esta en lo segundo, porque es tambien vida occupada como ella, y esto es lo bueno que tiene, pero differencia se en lo primero que es la ganancia, porque la recoge de las haziendas agenas, y las mas vezes con desgusto de los dueños dellas, y pocas vezes sin alguna mezcla de engaño. Y assi quanto a esto tiene algo de peligro, y es menos bien reputada. En la tercera y vltima vida, si miramos a la ganancia, quasi es lo mismo que la primera, a lo menos nascen ambas a dos de vna misma fuente, que es la labor de la tierra, dado

15. mejor vida, tenga se por dicha que la.—20, ocupacion y ganancia.—22. ocupacion.—24. en lo primero . . . . ocupada.—26. en lo segundo.—29. y de menos reputacion.—31. nacen.

que quando llega a los de la vida, que llamamos ociosa por parte de los mineros por donde passa cobra algunas vezes algun mal color, del arrendamiento, y del rentero, y de la desigualdad que en esto suele auer, pero al fin por la mayor parte, y quasi siempre es ganancia y renta segura, y honrada, y por esta parte aquesta tercera vida es buena vida: pero si atendemos a la occupacion, es del todo differente de la primera, porque aquella es muy occupada, y esta es muy ociosa, y por la misma causa muy occasionada a daños y males grauissimos, de manera que lo perfecto y lo natural, en esto de que vamos hablando, es el trato de la labrança. Y pudiera yo aqui agora estender la pluma alabandola, mas dexare lo por no oluidar mi proposito, y porque es negocio sentenciado ya por los sabios antiguos, y que ha passado en cosa juzgada su sentencia, y tambien porque a los que sabemos que Dios puso al hombre en esta vida y no en otra quando le crio, y antes que vuiesse peccado, y quando mas le regalaua y queria, basta nos esto para saber, que de todas las maneras de biuir sobre dichas, es aquesta la mas natural y la mejor. Pues dexando aquesto por cosa assentada, añadimos prosiguiendo adelante, que en todas las cosas que son de vn mismo linage, y que comunican en vna misma razon, si acontece que entre ellas aya grados de perfection differentes, y que aquello mismo que todas tienen este en vnas mas entero y en otras menor, la razon pide que la mas auentajada y perfecta sea como regla y dechado de las demas, que es dezir, que todas han de mirar a la mas auentajada, y auezinarse mas a ella quanto les fuere possible, y que la que mas se le allegare sera de mejor suerte. Claro exemplo tenemos desto en las estrellas y en el sol: los quales todos son cuerpos llenos de luz, y el Sol tiene mas que ninguno dellos, y es el mas luzido y resplandesciente, y assi es el que tiene la

7. de ocupacion.—8. ocupada.—9. ocasionada.—19. y mejor.—20. dexado.—29. allegare librara muy mejor.—32. resplandeciente.

presidencia en la luz, y a quien todas las cosas luzidas miran y siguen, y de quien cogen sus luzes, tanto mas cada una, quanto se le acerca mas. Pues digo agora, que como entre todas las suertes de biuir de los hombres casados, tenga el mas alto y perfecto grado de seguridad y bien la labrança, y sea ella, como esta concluydo, la medida y la regla que han de seguir, y el dechado que han de imitar, y el blanco a donde han de mirar, y aquien se han de hazer vezinas, las demas suertes quanto pudieren; no conuenia en ninguna manera, que el Spiritu sancto, que pretende poner aqui vna que sea como dechado de las casadas, pusiesse, o vna mercadera muger de los que biuen de contratacion, o vna señora regalada y casada con vn ocioso cauallero. Porque la vna y la otra suerte, son suertes imperfectas, y menos buenas, y por la misma causa inutiles para ser puestas por exemplo general y por dechado. Sino escogio la mejor suerte, y hizo vna pintura de perfecta muger en ella, y puso la como delante de los ojos a todas las mugeres, assi a las que tienen aquella condicion de vida como a las de differentes estados, para que fuesse comun a todas: a las del mismo estado, para que se ajustassen del todo con ella, y a las de otra manera, para que se le acercassen y hiziessen semejantes quanto les fuesse possible. Porque aunque no sea de todas el lino y la lana, y el huso, y la tela, y el velar sobre sus criadas: y el repartirles las tareas, y las raciones: pero en todas ay otras cosas, que se parecen a estas, y que tienen parentesco con ellas, y en que han de velar, y se han de remirar las buenas casadas con el mismo cuydado que aqui se dize. Ya todas, sin que aya en ello excepcion, les esta bien, y les pertenece a cada vna en su manera el no ser perdidas y gastadoras, y el ser hazendosas y acrescentadoras de sus haziendas. Y si el

6. ella *falta* . . . . medida ella y.—8. vezinas quanto pudieren las demas suertes. —10. espiritu.—11. como perfecto dechado.—19. como a las de estados y condiciones differentes, para que a todas fuesse comun dechado y exemplo.—21. con el.—22 le *falta* . . . . semejantes del.—31. acrecentadoras.

regalo y mal vso de agora ha persuadido, que el descuydo, y el ocio es parte de nobleza y de grandeza, y si las que se llaman señoras hazen estado de no hazer nada, y de descuydarse de todo, y si creen que la grangeria y la labrança es
5 negocio vil, y contrario de lo que es señorio, es bien que se desengañen con la verdad. Porque si boluemos atras los ojos, y si tendemos la vista por los tiempos passados hallaremos, que siempre que reyno la virtud, la labrança y el reyno anduuieron hermanados y juntos. Y hallaremos que el biuir
10 de la grangeria de su hazienda era vida vsada, y que les acarreaua reputacion a los Principes y grandes señores. Abraham hombre riquissimo, y padre de toda la verdadera nobleza rompio los campos. Y Dauid rey inuencible y glorioso, no solo antes del reyno apascento las ouejas, pero despues de
15 rey los pechos de que se mantenia eran sus labranças y sus ganados. Y de los Romanos señores del mundo sabemos, que del arado yuan al Consulado, que es dezir, al mando y gouierno de toda la tierra: y boluian del Consulado al arado. Y si no fuera esta vida de nobles, y no solo vsada y tratada
20 por ellos: sino tambien deuida y conueniente a los mismos, nunca el poeta Homero en su poesia, que fue imagen biua de lo que a cada vna persona y estado conuino, introduxera a Helena Reyna noble, que quando salio a ver a Telemacho assentada en su cadira, vna donzella suya le pone
25 al lado en un rico canastillo copos de lana ya puestos a punto para hilar, y husadas ya hiladas, y la rueca para que hilasse. Ni enel palacio de Alcinoo principe de su pueblo riquissimo, de cient damas que tenia en su seruicio hiziera, como haze, hilanderas a las cincuenta. Y la tela
30 de Penelope princesa de Itaca, y su texer y destexer, no la fingiera el juyzio de vn tan grande poeta, si la tela y el vrdir fuera ageno de las mugeres principales. Y Plutarcho escriue que en Roma a todas las mugeres, por

6. los ojos atras.—9. hallaremos *falta*.—14. apacento.—28. cien.

mayores que fuessen, quando se casauan y quando las lleuaua el marido a su casa, a la primera entrada della, y como en el vmbral, les tenian como por ceremonia necessaria puesta vna rueca, para que lo que primero viessen al entrar de su casa, les fuesse auiso de aquello en que se auian de emplear en ella siempre. Pero que es menester traer exemplos tan passados y antiguos, y poner delante los ojos lo que de muy apartado quasi se pierde de vista? en salir de nuestras casas dentro en España y casi en la edad de nuestros abuelos hallamos claros exemplos de esta virtud, como de la Reyna Catholica doña Isabel princesa bienauenturada se lee. Y si las que se tienen agora por tales y se llaman Duquesas y Reynas, no se persuaden bien por razon, hagan experiencia dello por algun breue tiempo, y tomen la rueca y armen los dedos con la aguja y dedal, y cercadas de sus damas, y en medio dellas hagan labores ricas con ellas, y engañen algo de la noche con este exercicio, y hurten se al vicioso sueño para entender en el, y occupen los pensamientos moços de sus donzellas en estas haziendas, y hagan que animadas con el exemplo de la señora, contiendan todas entre si procurando de auentajarse en el ser hazendosas: y quando para el adereço, o prouision de sus personas y casas no les fuere necessaria aquesta labor (aunque ninguna casa ay tan grande, ni tan real adonde semejantes obras no traygan honra y prouecho) pero quando no para si, hagan lo para remedio y abrigo de cient pobrezas, y de mil necessidades agenas. Assi que traten las Duquesas y las Reynas el lino, y labren la seda, y den tarea a sus damas, y prueuen se con ellas en estos officios, y pongan en estado y honra aquesta virtud, que yo me hago valiente de alcançar del mundo que las loe, y de sus maridos los Duques y Reyes que las precien por ello, y que las estimen: y aun acabare con ellos, que en

1. por mas principales que fuessen.—8. casi.—10. como de la *hasta* Y si las *falta*.—14. tiempo breue.—18. ocupen.—26. cien.—28. las sedas.

pago deste cuydado las absueluan de otros mil importunos y memorables trabajos con que atormentan sus cuerpos y rostros: y que las escusen y libren del leer en los libros de cauallerias, y del traer el soneto y la cancion en el seno, y del villete, y del donayre de los recaudos, y del terrero y del serao y de otras cient cosas deste jaez, aunque nunca las hagan. Por manera que la buena casada en este articulo de que vamos hablando, de ser hazendosa y casera, ha de ser, o labradora en la forma que dicho es, o semejante a labradora todo quanto pudiere. Y porque del ser hazendosa deziamos que era la primera parte ser aprouechada, y que por esta causa Salomon no dixo que el marido le compraua lino a esta muger, sino que ella lo buscava y compraua es de aduertir lo que en esto acontece, que algunas ya que se disponen a ser hazendosas por faltarles esta parte de aprouechadas, son mas caras y mas costosas labrando, que antes eran desaprouechadas holgando. Porque quanto hazen y labran ha de venir todo de casa del joyero, y del mercader, o fiado, o comprado a mayores precios, y quiere la ventura despues que auiendo venido mucho del oro, y mucha de la seda y aljofar, para todo el artificio y trabajo en vn arañuelo de paxaros, o en otra cosa semejante de ayre. Pues a estas tales manden les sus maridos que descansen y huelguen, o ellas lo haran sin que se lo manden. porque muy menos malas son para el sueño que para el trabajo y la vela: que lo casero y lo hazendoso de vna buena muger gran parte dello consiste en que ninguna cosa de su casa quede desaprouechada, sino que todo cobre valor, y crezca en sus manos, y que como sin saber de que, se haga rica y saque thesoro, a manera de dezir, de entre las barreduras de su portal. Y, si el descender a cosas menudas no fuera hazer particular esta doctrina que el Spiritu sancto quiso que fuesse general

6. cien.—9. que auemos dicho.—14. acontece no pocas vezes.—18. de venir y salir todo.—30. de su casa.—32. espiritu.

y comun, yo truxera agora a v. m. por todo da (*sic*) su casa, y en cada vno de los rincones della le dixera lo que ay de prouecho: mas v. m. lo sabe bien, y lo haze mejor, y las que se applican a esta virtud de si mismas lo entienden: como al reues las que son perdidas y desaprouechadas por mas que se les diga nunca lo aprenden. Pero veamos lo que despues de aquesto se sigue.

Fue como nauio de mercader que de lueñe trae su pan.

Pan llama la sagrada escriptura a todo aquello que pertenece y ayuda a la prouision de nuestra vida. Pues compara a esta su casada Salomon a vn nauio de mercader bastescido y rico. En lo qual hermosa y efficazmente da a entender la obra, y el prouecho desto que tratamos; y llamamos casero, y hazendoso en la muger. La nao, lo vno corre la mar por diuersas partes, passa muchos senos, toca en differentes tierras y prouincias, y en cada vna dellas coge lo que en ellas ay bueno, y barato, y con solo tomarlo en si, y passarlo a su tierra le da mayor precio y dobla y tresdobla la ganancia. Demas desto la riqueza que cabe en vna nao, y la mercaderia que abarca no es riqueza, la que basta a vn hombre solo, o a vn genero de gente particular, sino es prouision entera para vna ciudad, y para todas las differencias de gentes que ay en ella, trae lienços, y sedas, y brocados, y piedras ricas, y obras de officiales hermosas, y de todo genero de bastimentos, y de todo gran copia. Pues esto mismo acontece a la muger casera, que como la naue corre por diuersas tierras buscando ganancia, assi ella ha de rodear de su casa todos los rincones, y recoger todo lo que pareciere estar perdido en ellos y conuertirlo en vtilidad y prouecho: y tentar la diligencia de su industria, y como hazer prueua della, assi en lo menudo, como en lo granado. Y como el que nauega a las Indias de las agujas que lleva y de los alfileres, y de otras cosas de aqueste jaez que aca valen poco,

1. por toda su.—2. le *falta*.—4. aplican.—12. bastecido.

y los Indios las estiman en mucho, trae rico oro y piedras preciosas: assi esta naue, que vamos pintando, ha de conuertir en riqueza lo que pareciere mas desechado, y conuertirlo sin parecer que haze algo en ello, sino con tomarlo
5 en la mano y tocarlo, como haze la naue, que sin parecer que se menea nunca descansa: y quando, los otros duermen nauega ella, y acrescienta con solo mudar el ayre el valor de lo que recibe: y assi la hazendosa muger estando assentada no para: durmiendo vela: ociosa trabaja: y quasi sin sentir
10 como, o de que manera se haze rica. Visto aura v. m. alguna muger como esta, y dentro de su casa deue auer no pequeño exemplo de aquesta virtud. Pero sino quiere acordarse de si, y quiere ver con quanta propriedad y verdad es nao la casera, ponga delante los ojos vna muger que rodea
15 su casa, y que de lo que en ella parece perdido haze dinero, y compra lana y lino, y junta con sus criadas, lo adereça, y lo labra, y vera que estandose sentada con sus mugeres bolteando el huso en la mano, y contando consejas, como la naue que sin parecer que se muda va nauegando, y passando
20 vn dia, y succediendo otro, y viniendo las noches, y amanesciendo las mañanas, y corriendo, como sin menearse, la obra, se texe la tela, y se labra el paño, y se acaban las ricas labores, y quando menos pensamos llenas las velas de prosperidad entra esta nuestra naue en el puerto, y comiença a
25 desplegar sus riquezas, y sale de alli el abrigo para los criados, y el vestido para los hijos, y las galas suyas, y los arreos para su marido, y las camas ricamente labradas, y los atauios para las paredes, y salas, y los labrados hermosos, y el abastescimiento de todas las alhajas de casa que es vn
30 thesoro sin suelo. Y dize Salomon que trae esta naue de lueñe su pan, porque si v. m. coteja el principio desta obra con el fin della, y mide bien los caminos por donde se viene a este puerto apenas alcançara como se pudo llegar a el, ni

7. acrecienta.—9. casi.—20. sucediendo .... amaneciendo.—29. abastecimiento

como fue possible de tan delgados y apartados principios venirse a hazer despues vn tan caudaloso rio. Mas passemos a lo que despues desto se sigue.

Madrugo *y repartio a sus gañanes las raciones, la tarea a sus moças.* 5

Es como auemos dicho esta casada que pinta aqui y pone por exemplo de las buenas casadas el Spiritu sancto, muger de vn hombre de los que biuen de labrança. Y la razon porque pone por dechado a vna muger desta suerte y no de las otras maneras tambien esta dicha: Pues como en las 10 casas semejantes la familia que ha de yr a las cosas del campo es menester que madrugue muy de mañana, y porque no buelue a casa hasta la noche. es menester tambien que lleue consigo la prouision de la comida y almuerzo, y que se les reparta a cada vno, assi la racion de su mantenimiento, como 15 las obras y haziendas en que han de emplear su trabajo aquel dia: pues como esto sea assi, dize Salomon, que su buena casada no encomendo este cuydado a alguna de sus sirvientes, y se quedò ella regalando con el sueño de la mañana descuydadamente en su cama, sino que se leuanto la 20 primera, y que gano por la mano al luzero, y amanescio ella antes que el sol, y por si misma y no por mano agena proueyo a su gente y familia, assi en lo que auian de hazer, como en lo que auian de comer. En lo qual enseña y manda a las que son desta suerte que lo hagan assi, y a las que son 25 de suertes differentes, que vsen de la misma vela y diligencia. Porque aunque no tengan gañanes, ni obreros que embiar al campo, tienen cada vna en su suerte y estado otras cosas que son como estas, y que tocan al buen gouierno y prouision de su casa ordinario, y de cada dia, 30 que las obligan a que despierten, y se leuanten, y pongan en ello su cuydado y sus manos. Y assi con estas palabras dichas y entendidas generalmente auisa de dos cosas el

14. almuerço.—17. que aquesta su buena.—19. y se queda.—21. amanecio.

Spiritu sancto, y añade como dos nueuos colores de perfection y virtud a esta muger casada que va debuxando. La vna es, que sea madrugadora. Y la otra que madrugando prouea ella luego y por si misma, lo que la orden de su casa pide. Que ambas, a dos son importantissimas cosas. Y digamos de lo primero. Mucho se engañan los que piensan que mientras ellas, cuya es la casa, y a quien propriamente toca el bien y el mal della, duermen y se descuydan, cuydara y velara la criada que no le toca, y que al fin lo mira todo como ageno. Porque si el amo duerme, porque despertara el criado? Y si la señora que es y ha de ser el exemplo y la maestra de su familia, y de quien ha de aprender cada vna de sus criadas lo que conuiene a su officio, se oluida de todo, por la misma razon, y con mayor razon los demas seran oluidadizos y dados al sueño. Bien dixo Aristoteles en este mismo proposito. Que el que no tiene buen dechado, no puede ser buen remedador. No podra el sieruo mirar por la casa, si vee que el dueño se descuyda della. De manera que ha de madrugar la casada, para que madruge su familia. Porque ha de entender que su casa es vn cuerpo, y que ella es el alma del, y que como los miembros no se mueuen, sino son mouidos del alma, assi sus criadas si no las menea ella y las leuanta, y mueue a sus obras no se sabran menear. Y quando las criadas madrugassen por si, durmiendo su ama, y no la teniendo por testigo, y por guarda suya, es peor que madrugen: porque entonces la casa por aquel espacio de tiempo es como pueblo sin rey, y sin ley, y como comunidad sin cabeça; y no se leuantan a seruir, sino a robar y destruyr: y es el proprio tiempo para quando ellas guardan sus hechos. Por donde como en el castillo que esta en frontera, o en el lugar que se teme de los enemigos nunca falta la vela assi en la casa bien gouernada en tanto que estan

1. espiritu.—4. ella por si misma, y luego en aquello que pide la orden de su casa.—32. guardada en tanto.

despiertos los enemigos que son los criados, siempre ha de velar el señor. El se el que ha de yr al lecho postrero, y el primero que ha de leuantarse del lecho. Y la señora. y la casada que esto no hiziere, haga el animo ancho a su gran desuentura, persuadida y cierta que le han de entrar los enemigos el fuerte, y que vn dia sentira el daño, y otro vera el robo, y de contino el enojo y el mal recaudo y seruicio: y que al mal de la hazienda acompañara tambien el mal de la honra. Y como dize Christo en el Euangelio, que mientras el padre de la familia duerme siembra el enemigo la zizaña, assi ella con su descuydo y sueño metera la libertad y la deshonestidad por su casa, que abrira las puertas, y falseara las llaues, y quebrantara los candados, y penetrara hasta los postreros secretos, corrompiendo a las criadas, y no parando hasta poner su inficion en las hijas: con que la señora que no supo entonces, ni quiso por la mañana despedir de los ojos el sueño, ni dexar de dormir vn poco, lastimada y herida en el coraçon, passara en amargos sospiros muchas noches velando. Mas es trabajoso el madrugar, y dañoso por la salud. Quando fuera assi, siendo por otra parte tan prouechoso y necessario para el buen gouierno de la casa, y tan deuido al officio de la que se llama señora della, se auia de posponer aquel daño, porque mas deue el hombre a su officio que a su cuerpo, y mayor dolor y enfermedad, es traer de contino su familia desordenada y perdida, que padescer vn poco, o en el estomago de flaqueza o en la cabeça de pesadumbre, pero al reues el madrugar es tan saludable que la razon sola de la salud, aunque no despertara el cuydado y obligacion de la casa, auia de leuantar de la cama en amanesciendo a las casadas. Y guarda en esto Dios como en todo lo demas, la dulçura y suauidad de su sabio gouierno, en que aquello a que nos obliga, es lo mismo que mas conuiene a nuestra naturaleza, y en que

4. que aquesto no.—26. padecer.—30. cama a las casadas en amaneciendo.

recibe por su seruicio lo que es nuestro prouecho. Assi que no solo la casa, sino tambien la salud pide a la buena muger que madrugue. Porque cierto es, que es nuestro cuerpo del metal de los otros cuerpos, y que la orden que guarda la naturaleza para el bien y conseruacion de los demas, essa misma es la que conserua y da salud a los hombres. Pues quien no vee que a aquella hora despierta el mundo todo junto: y que la luz nueua saliendo, abre los ojos de los animales todos: y que si fuesse entonces dañoso dexar el sueño, la naturaleza que en todas las cosas generalmente, y en cada vna por si esquiua, y huye el daño, y sigue y apetece el prouecho, o que, para dezir la verdad, es ella esso mismo que a cada vna de las cosas conuiene, y es prouechoso, no rompiera tan presto el velo de las tinieblas que nos adormescen, ni sacara por el oriente los claros rayos del Sol, o si los sacara no les diera tantas fuerças para nos despertar. Porque sino despertasse naturalmente la luz, no le cerrarian las ventanas tan diligentemente los que abraçan el sueño. Por manera que la naturaleza pues nos embia la luz, quiere sin duda que nos despierte. Y pues ella nos despierta, a nuestra salud conuiene que despertemos. Y no contradize a esto el vso de las personas que agora el mundo llama señores, cuyo principal cuydado es biuir para el descanso y regalo del cuerpo, las quales guardan la cama hasta las doze del dia. Antes esta verdad que se toca con las manos condena aquel vicio, del qual ya por nuestros peccados, o por sus peccados dellos mismos, hazen honra y estado, y ponen parte de su grandeza en no guardar, ni aun en esto el concierto que Dios les pone. Castigaua bien vna persona que yo conosci esta torpeza, y nombraua la con su merescido vocablo. Y aunque es tan vil como lo es el hecho, dara me v. m. licencia para que lo ponga aqui, porque es palabra que quadra. Assi que quando le dezia alguno que era estado en los

4. cuerpos, y que no se puede dudar sino que.—15. adormecen.—30. merecido.

señores este dormir solia el responder que se erraua la letra, y que por dezir establo dezian estado. Y ello a la verdad es assi, que aquel desconcierto de vida tiene principio, y nasce de otro mayor desconcierto que esta en el alma, y es causa el tambien y principio de muchos otros desconciertos 5 torpes y feos. Porque la sangre y los demas humores del cuerpo con el calor del dia, y del sueño encendidos demasiadamente y dañados, no solamente corrompen la salud, mas tambien afficionen, è inficionan el coraçon feamente. Y es cosa digna de admiracion que siendo estos señores en todo 10 lo demas grandes seguidores, o por mejor dezir grandes esclauos de su deleyte, en esto solo se oluidan del, y pierden por vn vicioso dormir, lo mas deleytoso de la vida que es la mañana. Porque entonces la luz como viene despues de las tinieblas, y se halla como despues de auer sido perdida, 15 parece ser otra, y hiere el coraçon del hombre con vna nueua alegria, y la vista del cielo entonces, y el colorear de las nuues, y el descubrirse el aurora, que no sin causa los poetas la coronan de rosas, y el aparecer la hermosura del Sol es vna cosa bellissima, pues el cantar de las aues que 20 duda ay sino que suena entonces mas dulcemente? y las flores, y las yeruas, y el campo todo despide de si vn thesoro de olor. Y como quando entra el Rey de nueuo en alguna ciudad, se adereça, y hermosea toda ella, y los ciudadanos hazen entonces plaça, y como alarde, de sus mejores riquezas: 25 assi los animales y la tierra, y el ayre, y todos los elementos a la venida del Sol se alegran. y como para recebirle se hermosean y mejoran, y ponen en publico cada vno sus bienes. Y como los curiosos suelen poner cuydado y trabajo por ver semejantes recebimientos: assi los hombres concer- 30 tados, y cuerdos aun por solo el gusto no han de perder esta fiesta, que haze toda la naturaleza a el Sol, por las mañanas. Porque no es gusto de vn solo sentido, sino general

4. nace.—16. ser *falta*.

contentamiento de todos, porque la vista se deleyta con el nascer de la luz, y con la figura del ayre, y con el variar de las nuues: a los oydos las aues hazen agradable armonia: para el oler el olor que en aquella sazon el campo y las yeruas despiden de si es olor suauissimo, pues el frescor del ayre de entonces tiempla con grande deleyte el humor calentado con el sueño, y cria salud, y laua las tristezas del coraçon, y no se en que manera le despierta a pensamientos diuinos, antes que se ahogue en los negocios del dia. Pero si puede tanto con estos hijos de tinieblas el amor dellas, que aun del dia haze noche, y pierden el fructo de la luz con el sueño: y ni el deleyte, ni la salud, ni la necessidad y prouecho, que dicho auemos, son poderosos para los hazer leuantar: v. m. que es hija de luz leuante se con ella, y abra la claridad de sus ojos quando descubriere sus rayos el Sol, y con pecho puro leuante sus manos limpias al dador de la luz, offresciendole con sanctas y agradescidas palabras su coraçon y despues de hecho esto y de auer gozado del gusto del nueuo dia buelta a las cosas de su casa, entienda en su officio, que es lo otro que pide en esta letra el Spiritu sancto a la buena casada como fin, a quien se ordeno lo primero, que auemos dicho, del madrugar. Porque no se entiende, que si madruga la casada ha de ser para que rodeada de botezillos y arquillas, como hazen algunas, se este sentada tres horas afilando la ceja, y pintando la cara, y negociando con su espejo que mienta y la llame hermosa. Que demas del graue mal que ay en aqueste artificio postizo, del qual se dira en su lugar, es no conseguir el fin de su diligencia, y es faltar a su casa por occuparse en cosas tan escusadas, que fuera menos mal el dormir. Leuante se pues, y leuantada gouierne su gente, y mire lo que se ha de proueer y hazer aquel dia, y a cada vno de sus

12. nacer.—17. offreciendole . . . . agradecidas.—21. espiritu.—22. endereço y ordeno.—28. del qual en su lugar diremos despues.—29. ocuparse.

criados reparta su officio; y como en la guerra el capitan, quando ordena por hileras su esquadra, pone a cada vn soldado en su proprio lugar, y le auisa a cada vno que guarde su puesto; assi ella ha de repartir a sus criados sus obras y poner orden en todos: En lo qual se encierran grandes prouechos. Porque lo vno haze se lo que conuiene con tiempo y con gusto. Lo otro para quando alguna vez acontece que, o la enfermedad, o la occupacion tiene ausente a la señora, estan ya los criades por el vso, como maestros en todo aquello que deuen hazer: y la boz y la orden de su ama a la qual tienen hechos ya los oydos, aunque no la oygan entonces, les suena en ellos toda via, y la tienen como presente sin vella. Y demas desto del cuydado del ama aprenden las criadas a ser cuydadosas: y no osan tener en poco aquello en que veen que se emplea la diligencia y el mandamiento de su señora: y como conoscen que su vista y prouision della se estiende por todo, parece les, y con razon, que en todo quanto hazen la tienen como por testigo y presente: y assi se animan, no solo a tratar con fidelidad sus obras y officios, sino tambien a auentajarse señaladamente en ellos. Y assi cresce el bien como espuma, y se mejora la hazienda y reyna el concierto, y va desterrado el enojo. Y finalmente la vista y la presencia, y la boz, y el mando del ama, haze a sus moças no solo que le sean prouechosas, sino que ellas en si no se hagan viciosas lo qual tambien pertenesce a su officio. Sigue se.

VINOLE *al gusto vna heredad, y compro la, y del fructo de sus palmos planto viña.*

ESTO no es algun nueuo precepto differente de los passados, ni otra virtud mas particular que las dichas, sino antes es como vna cosa que se consigue y nasce dellas. Porque cierto es que la casada que fuere tan tassada en sus gastos, y tan

3. y les auisa . . . . guarden.—8. ocupacion,—10. voz.—15. ven.—16. conocen.—21. crece.—23. voz.—25. pertenece.—31. nace.

no curiosa por vna parte, y por otra tan casera y veladora, y aprouechada, no solo conseruara lo que su marido adquiriere, sino tambien ella lo acrescentara por su parte, que es lo que aqui agora se dize. Porque de tan grande industria y vela, el fructo no puede ser sino grande. Por manera que a los demas titulos que siguiendo esta doctrina de Dios auemos dado a la buena muger, añadimos agora este, que sea adelantadora de su hazienda, no como titulo differente de los primeros, sino como cosa que se sigue dellos, y que declara la fuerça de los passados, y lo que pueden, y el hasta donde han de llegar. Y assi dezir que compro heredamiento, y que planto viña del sudor de su mano, es auisarle, que del ser casera que se le pide su proprio punto es, no parar hasta esto, que es, no solo bastescer a su casa, sino tambien adelantar su hazienda; no solo hazer que lo que esta dentro de sus puertas este bien proueydo, sino hazer tambien que se acrescienten en numero los bienes y possessiones de fuera. Y es dezirle, que pretenda, y se precie ella tambien de, señalando como con el dedo alguna parte de sus possessiones, poder dezir claramente, este es fructo de mis trabajos, mi industria añadio esto a mi casa, de mis sudores fructifico esta hazienda: como lo han hecho en nuestros tiempos algunas. Pero diran, que es esto pedir mucho. Mas pregunto yo a las que lo dizen, que es en esto lo que tienen por mucho? Tienen por mucho que de la diligencia y aprouechamiento, y labor de vna muger acompañada de sus mugeres, salga cosa de tanto valor, como es esto? o tienen por mucho que quiera ella gastar, lo que adquiere en estos aprouechamientos y haziendas, y no en sus contentos y galas? Si aquesto postrero es lo que les parece mucho, en aquesta doctrina, no

2. conseruara y tendra en pie lo.—3. acrecentara.—14. bastecer.—17. acrecienten.—21. frutifico.—22. hecho algunas en nuestros tiempos que yo podria bien señalar. Pero diran algunas.—23. A las quales pregunto yo que es.—28. gastar, y que nosotros la obliguemos a que gaste, en estos.—29. contentos, lo que adquiriere.—30. mucho, y lo que tienen por aspero, en esta doctrina.

tienen razon, ni en tener otro gasto por mas suyo, ni por mas apazible, y gustoso, ni en pensar que se vende en la tienda cosa que comprada las hermosee mas que estas compras. Porque aquello passa en el ayre, y el bien y honra y contento, juntamente con el buen nombre que por esta otra via se adquiere, como tiene rayzes en la virtud, es duradero y perpetuo. Mas si lo primero las espanta, porque no creen tanto bien de sus manos, lo vno hazen se injurias a si mismas, y limitan su poder apocadamente: y lo otros ellas saben que no es assi, y que pueden, si quieren aplicarse, passar desta raya, porque adonde no llegara la que puede hazer, y la que hiziere lo que sigue?

Ciñose de fortaleza, y fortifico su braço, tomo gusto en el grangear, su candela no se apago de noche, puso sus manos en el tortera, y sus dedos tomaron el huso.

TENGA valor la muger, y plantara viña: ame el trabajo, y acrescentara su casa: ponga las manos en lo que es proprio de su officio, y no se desprecie del, y cresceran sus riquezas: no se desciña, esto es, no se enmollezca, ni haga de la delicada, ni tenga por honra el ocio, ni por estado el descuydo, y el sueño, sino ponga fuerça en sus braços, y acostumbre a la vela sus ojos, y saboree se en el trabajar, y no se desdeñe de poner las manos en lo que toca al officio de las mugeres, por baxo, y por menudo que sea, y entonces vera quanto valen, y adonde llegan sus obras. Tres cosas le pide aqui Salomon, y cada vna en su verso. Que sea trabajadora lo primero, y lo segundo, que vele, y lo tercero que hile. No quiere que se regale, sino que trabaje. Muchas cosas estan escriptas por muchos en loor del trabajo, y todo es poco para el bien que ay en el. Porque es la sal que preserua de corrupcion a nuestra vida, y a nuestra alma: mas yo no quiero dezir aqui nada de lo general. Lo que propriamente toca

1. otro ningun gasto.—8. creen que sus manos pueden venir a ser de tan grande prouecho.—17. acrecentara.—18. creceran.

a la muger casada esso dire solamente. Porque quanto de suyo es la muger mas inclinada al regalo, y mas facil a enmollecerse y desatarse con el ocio, tanto el trabajo le conuiene mas. Porque si los hombres que son varones con el regalo, conciben animo y condicion de mugeres, y se afeminan, las mugeres que seran, sino lo que oy dia son muchas dellas? Que la seda les es aspera, y la rosa dura, y les quebrante el tenerse en los pies, y del ayre que suena se desmayan, y el dezir la palabra entera las cansa, y aun hasta lo que dizen lo abortan, y no las ha de mirar el sol, y todas ellas son vn melindre y vn lixo, y vn asco, y perdonen me, porque les pongo este nombre, que es el que ellas mas huyen, o por mejor dezir, agradezcan me que tan blandamente las nombro. Porque quien considera lo que deuen ser, y lo que ellas mismas se hazen, y quien mira la alteza de su naturaleza, y la baxeza en que ellas se ponen por su mala costumbre, y cotejo con lo vno lo otro, poco dize en llamarlas assi: y si las llamasse cieno que corrompe el ayre, y le inficiona, y abominacion aborrescible, aun se podia tener por muy corto. Porque teniendo vso de razon, y siendo capazes de cosas de virtud y loor, y teniendo ser que puede hollar sobre el cielo, y que esta llamado al gozo de los bienes de Dios, le deshazen tanto ellas mismas, y se aniñan assi con delicadez y se enuilecen en tanto grado, que vna lagartija, y vna mariposilla que buela tiene mas tomo que ellas, y la pluma que va por el ayre, y el ayre mismo es de mas cuerpo y substancia. Assi que deue mirar mucho en esto la buena muger, estando cierta que en desquydandose en ello se boluera en nada. Y como los que estan de su naturaleza occasionados a algunas enfermedades y males se guardan con recato de lo que en aquellos males les daña: assi ellas entiendan que viuen dispuestas para esta dolencia de naderia y melindreria, o no se como la nombre, y que en ella el

19. aborrecible.—30. ocasionados.

regalo es rejalgar, y guarden se del como huyen la muerte, y contenten se con su natural poquedad, y no le añadan baxeza, ni la hagan mas apocada: y aduiertan y entiendan, que su natural es femenil, y que el ocio, el por si, afemina, y no junten a lo vno lo otro, ni quieran ser dos vezes mugeres. He dicho el extremo de nada a que vienen las muelles y regaladas mugeres, y no digo la muchedumbre de vicios que desto mismo en ellas nascen, ni oso meter la mano en este cieno. Porque no ay agua encharcada y corrompida que crie tantas y tan malas sauandijas, como nascen vicios asquerosos y feos en los pechos destas damas delicadas de que vamos hablando. Y en vna dellas que pinta en los Prouerbios el Spiritu sancto se vee algo desto, de la qual dize assi. "Parlera y vagabunda, y que no suffre estar quieta, ni sabe tener los pies en su casa, ya en la puerta, ya en la ventana, ya en la plaça, ya en los cantones de la encruzijada, y tiende por donde quiera sus lazos. Vio vn mancebo, y llego se a el y prendio le, y dixo le con cara relamida blanduras. Oy hago fiesta y he salido en tu busca, porque no puedo biuir sin tu vista, y al fin he hecho en ti presa. Mi camara he colgado con hermosas redes, y mi quadra con tapizes de Egypto, de rosas y de flores, de myrrha, y linaloe, esta cubierto el suelo todo, y la cama. Ven y beuamos la embriaguez del amor, y gozemonos en dulces abraços, hasta que apunte el aurora." Y si todas las ociosas no salen a lo publico de las calles como esta salia, sus abscondidos rincones son secretos testigos de sus proezas, y no tan secretos que no se dexen ver y entender. Y la razon, y la naturaleza de las cosas lo pide. Que cierto es, que produze malezas el campo que no se rompe y cultiua, y que con el desuso el hierro se toma de orin, y se consume: y que el cauallo holgado se manca. Y demas desto, si la casada no trabaja, ni se occupa en lo que pertenece a su casa, que otros estudios, o negocios

8. nacen.—9. en este cenegal.—10. nacen.—13. espiritu.—32. ocupa.

tiene en que se occupar? Forçado es que sino trata de sus officios, emplee su vida en los officios agenos: y que de en ser ventanera, visitadora, callejera, amiga de fiestas, enemiga de su rincon, de su casa oluidada, y de las casas agenas cu-
5 riosa, pesquisidora de quanto passa, y aun de lo que no passa inuentora, parlera, y chismosa, de pleytos reboluedora jugadora tambien, y dada del todo a la risa, y a la conuersacion y al palacio, con lo demas que por ordinaria consequencia se sigue, y se calla aqui agora por ser cosa manifiesta
10 y notoria. Por manera que en summa, y como en vna palabra, el trabajo da a la muger, o el ser, o el ser buena: porque sin el, o no es muger, sino asco, o es tal muger que seria menos mal que no fuesse. Y si con esto que he dicho se persuaden a trabajar, no sera menester, que les diga, y
15 enseñe como han de tomar el huso y la rueca, ni me sera necessario rogarles que velen, que son las otras dos cosas que les pide el Spiritu sancto, porque su misma afficion buena se la enseñara. Y assi dexando esto aqui passaremos a lo que se sigue.

20 SUS *palmas abrio para el affligido, y sus manos estendio para el menesteroso.*

A muy buen tiempo puso esto aqui Salomon, porque repetiendo tanto lo que toca a la grangeria y aprouechamiento, y aconsejando a la muger tantas vezes, y con tan
25 encarecidas palabras que sea hazendosa, y casera, dexaualą al parecer muy vezina al auaricia, y escassez, que son males que tienen parentesco con la grangeria, y que se le allegan no pocas veses. Porque assi como ay algunos vicios que tienen aparencia y semejança de algunas virtudes: assi ay virtudes
30 tambien, que estan como occasionadas a vicios. Porque aunque es verdad que la virtud consiste en el medio, mas como este medio no se mide a palmos, sino es medio que se

1. ocupar.—10. suma.—17. espiritu.—23. porque habiendo dicho y repetido tanto.—24. y habiendo aconsejado.—29. y gran semejança con.—30. ocasionadas a algunos vicios.

ha de medir con la razon, muchas vezes se alexa mas del vn extremo que del otro: como parece en la liberalidad que es virtud medida por la razon entre los dos extremos del auaro, y del prodigo, y se aparta mucho menos del prodigo que del auaro. Y aun tambien acontece que de la virtud y del vicio, que en la verdad son principios muy differentes, en la vista publica, y en lo que de fuera parece nazcan fructos muy semejantes. Tanto es dissimulado el mal, o tanto procura dissimularse para nuestro daño, o por mejor dezir tanta es la fuerça y excellencia del bien, y tan general su prouecho, que aun el mal para poder biuir y valer, se le allega y se viste del y dessea tomar su color. Assi vemos que el prudente y recatado huye de algunos peligros, y que el temeroso y cobarde huye tambien. A donde aunque las causas sean diuersas, es vno y semejante el huyr. Y vemos por la misma manera que el hombre concertado grangea y beneficia su hazienda, y el auariento tambien es grangero: y que son vnos en el grangear aunque en los motiuos del grangear son differentes. Y puede tanto este parentesco y dissimulacion que no solamente los que miran de lexos y veen solo lo que se parece engañandose, nombran por virtud lo que es vicio, mas tambien essos mesmos que ponen las manos en ello, y lo obran, muchas vezes no se entienden a si, y se persuaden que les nasce de rayz de virtud, lo que les viene de inclinacion dañada y viciosa. Por donde todo lo semejante pide grande aduertencia para que el mal dissimulado con el bien, no pueda engañarnos. Y assi porque a Dios no aplaze, sino la virtud, y por que ser la muger muy grangera le puede nascer de auaricia y de vicio, para que no se canse sin fructo, y para que no se offenda a Dios, en lo que piensa agradarle: auisa le aqui que sea lymosnera, que es dezirle, que dado que le tiene mandado que sea hazendosa, y aprouechada, y veladora, y allegadora, pero

21. ven.—24. nace.—29. nacer.

que no quiere que sea lazerada, ni escassa, ni quiere que todo el velar y adquirir sea para el arca, y para la polilla: sino para la prouision y abrigo, no solo de los suyos, sino tambien de los necessitados y pobres, porque en ninguna manera quiere que sea auarienta. Y por esso dize elegantemente que abra la palma, que la auaricia cierra: y que alargue y tienda la mano, que suele encoger la escassez. Y dado que el ser piadoso y lymosnero es virtud que conuiene a todas los que se tienen por hombres, pero con particular razon las mugeres deuen esta piedad a la blandura de su natural, entendiendo que ser vna muger de entrañas duras, o secas con los necessitados, es en ella vituperable, mas que en hombre ninguno. Y no es buena escusa dezir, que les va a la mano el marido. Porque aunque es verdad, que pertenece a el, el dispensar la hazienda, pero no se entiende que si veda a la muger, y le pone ley para que no haga otros gastos perdidos, le quiere tambien cerrar la puerta a lo que es piedad y lymosna, a quien Dios con tan expresso mandamiento, y con tan grande encarescimiento la abre. Y quando quisiesse ser aun en esto escasso el marido. la muger si es en lo demas qual aqui la pintamos, no deue por esso cerrar las entrañas a la lymosna que es deuida a su estado, ni menos el confessor se lo vede. Porque si el marido no quiere, esta obligado a querer, y su muger sino le obedece en su mal antojo, conformase con la voluntad que el deue tener de razon: y en hazer esto trata con vtilidad y prouecho su alma del, y su hazienda, porque lo vno cumple con la obligacion que ambos tienen de socorrer a los pobres: y lo otro assegura y acrescienta sus bienes con la bendicion que Dios, cuya palabra no puede faltar, tiene a la piedad prometida. Y porque muchos nunca se fian bien desta palabra, por esso muchos hombres son crudos y lazerados. Que si se

12. es en ella mas que en ningun hombre vituperable.—18. limosna.—19. encarecimiento.—29. acrecienta.

pusiessen a considerar que reciben de Dios lo que tienen, no temerian de le tornar parte dello, ni dudarian de que quien es liberal, no puede jamas ser desagradescido: y quiero dezir en esto, que Dios, el qual sin auer recebido nada dellos liberalmente los hizo ricos, si repartieren despues con el sus riquezas se las boluera con gran logro. Esto que he dicho entiendo de las lymosnas mas ordinarias y comunes, que se offrescen cada dia a los ojos, que en lo que fuere mas gruesso y mas particular, la muger no ha de traspassar la ley del marido, y en todo le ha de obedescer y seruir. Y yo fio que ninguno aura tan miserable, ni malo, que si ella es de las que yo digo, tan casera, tan hazendosa, tan veladora, y tan concertada en todo, y aprouechada le vede que haga bien a los pobres. Ni sera ninguno tan ciego que tema pobreza de la lymosna que haze quien le enriquesce la casa. Assi que abra sus entrañas, y sus braços y manos a la piedad la buena muger, y muestre que su grangeria nasce de virtud en no ser escassa en lo que segun razon es deuido. Y como el que labra el campo de lo que coge en el da sus primicias y diezmos a Dios: assi ella de las labores suyas, y de sus criadas applique su parte para vestir a Dios en los desnudos, y hartarle en los hambrientos: y llame le como a la parte de sus ganancias, y abra, como aqui dize, sus manos al affligido, y al menesteroso sus palmas. Mas si dize que abra sus manos, y su casa a los pobres, es mucho de aduertir, que no le dize que la abra generalmente a todos los que se professan ser pobres. Porque a la verdad vna de las virtudes de la buena casada, y muger, es el tener grande recato acerca de las personas que admite a su conuersacion, y a quien da entrada en su casa. Porque debaxo de nombre de pobreza, y cubriendose con piedad, a las vezes entran en las casas algunas personas arrugadas, y canas, que roban la

3. desagradecido.—7. mas *falta*.—8. ofrecen.—10. obedecer.—15. enriquece.—17. nace.—25. a todo genero de gentes.

vida, y entiznan la honra, y dañan el alma de los que biuen en ellas, y los corrompen sin sentir. y los emponçoñan, pareciendo que los lamen y halagan Sant Pablo, casi señalo con el dedo a este linage de gentes, o a algunas gentes deste
5 linage diziendo. Tienen por officio andar de casa en casa ociosas, y no solamente ociosas, mas tambien parleras y curiosas, y habladoras, de lo que no conuiene. Y es ello assi, que las tales de ordinario no entran sino a aojar todo lo bueno que vieren, y quando menos mal hazen, hazen siempre
10 este daño, que es traer nouelas, y chismerias de fuera, y lleuarlas a fuera de lo que veen, o les parece que veen en la casa donde entran, con que inquietan a quien las oye, y les turban los coraçones, de donde muchas vezes nascen dessabrimientos entre los vezinos y amigos, y materias de enojos,
15 y differencias, y vezes ay discordias mortales. En las republicas bien ordenadas, los que antiguamente las ordenaron con leyes, ninguna cosa vedaron mas, que la comunicacion con los estraños, y de differentes costumbres. Assi Moysen, o por mejor dezir, Dios por Moysen a su pueblo escogido le
20 auisa desto en mil lugares con encarecimiento grandissimo. Porque lo que no se vee, no se dessea, que como dize el versillo Griego, Del mirar, nasce el amar. Y por el contrario lo que se vee, y se trata, quanto peor es, tanto mas ligeramente, por nuestra miseria, se nos apega. Y lo que es en
25 toda vna republica, esso tambien en vna sola casa, por la misma razon acontece. Que si los que entran en ella son de costumbres differentes de las que en ellas se vsan, vnos con el exemplo, y otros con la palabra alteran los animos bien ordenados, y poco a poco los desquician del bien. Y llega
30 la vejezuela al oydo, y dize a la hija, y a la donzella, que porque huyen la ventana, o porque aman la almohadilla tanto, que la otra fulana, y fulana no lo hazen assi. Y enseña les

5. linage quando dize.—11. ven.—13. nacen.—20. en mil lugares le auisa desto mismo.—21. ve.—22. nasce.—23. ve.

el mal adereço: y cuenta les la desemboltura del otro, y las marañas que, o vio, o inuento pone se las delante, y buelue les el juyzio: y comiença a teñir con esto el pecho senzillo y simple, y haze que figuren en el pensamiento, lo que con solo ser pensado corrompe: y dañado el pensamiento luego se tienta el desseo, el qual en encendiendose al mal, luego se resfria en el bien, y assi luego se comiençan a desagradar de lo bueno y de lo concertado, y por sus passos contados vienen a dexar lo del todo a la postre. Por donde acerca de Euripides dize bien el que dize, "Nunca, nunca jamas, que no me contento con dezirlo vna sola vez, el cuerdo casado consentira que entren qualesquier mugeres a conuersar con la suya, porque siempre hazen mil daños. Vnas por su interes tratan de corromper en ella la fe del matrimonio. Otras porque han faltado ellas gustan de tener compañeras de sus faltas. Otras porque saben poco y de puro nescias. Pues contra estas mugeres y las semejantes a estas, conuiene le al marido guarnescer muy bien con aldauas, y con cerrojos las puertas de su casa. Que jamas estas entradas peregrinas ponen en ella alguna cosa sana, sino siempre hazen diuersos daños." Pero veamos ya lo que despues de aquesto se sigue.

No *temera de la nieue a su familia, porque toda su gente vestida con vesturas dobladas.*

No es aquesta la menor parte de la virtud de aquesta perfecta casada que pintamos, ni la que da menos loor a la que es señora de su casa, el buen tratamiento de su familia y criados: antes es como vna muestra donde claramente se conosce la buena orden con que se gouierna todo lo demas. Y pues le auia mostrado Salomon en lo que es antes desto, a ser lymosnera con los estraños, conuino que le auisasse agora, y le diesse a entender, que aquesto cuydado, y piedad ha de començar de los suyos. Porque, como dize S. Pablo,

11. el cuerdo y casado.—18. guarnecer.—20. sana o buena.—28. conoce . . . . que todo lo demas se gouierna.—30. Sant.

el que se descuyda de la prouision de los que tiene en su casa, infiel es, y peor que infiel. Y aunque habla aqui Salomon del vestir, no habla solamente del, sino por lo que dize en este particular, enseña lo que ha de ser en todo lo demas que pertenece al buen estado de la familia. Porque assi como se sirue de su trabajo della el señor, assi ha de proueer con cuydado a su necessidad y ha de compassar con lo vno lo otro: y tener gran medida en ambas cosas, para que, ni les falte en lo que han menester, ni en lo que ellos han de hazer, los cargue demasiadamente, como lo auisa y declara el Sabio en el capitulo treynta y tres, del Ecclesiastico. Porque lo vno es injusticia, y lo otro escassez, y todo crueldad y maldad. E el peccar los señores en esto con sus criados, ordinariamente nasce de soberuia, y de desconoscerse a si mismos los amos. Porque si considerassen que assi ellos, como sus criados son de vn mismo metal, y que la fortuna que es ciega, y no la naturaleza proueyda, es quien los differencia, y que nascieron de vnos mismos principios, y que han de tener vn mismo fin, y que caminan llamados para vnos mismos bienes: y si considerassen que se puede boluer el ayre mañana, y a los que siruen agora, seruirlos ellos despues, y si no ellos sus hijos, o sus nietos, como cada dia acontece: y que al fin todos, assi los amos, como los criados, seruimos a vn mismo señor, que nos medira, como nosotros midieremos: assi que si considerassen esto, pondrian el brio a parte, y vsarian de mansedumbre, y tratarian a los criados, como a deudos, y mandarlos hian, como quien siempre, no ha de mandar. Y aqui conuiene que las mugeres hinquen los ojos mas, porque se desuanescen mas facilmente, y ay tan vanas algunas, que casi desconoscen su carne, y piensan que la suya es carne de Angeles, y las de sus siruientas de perros, y quieren ser adoradas dellas, y no acordarse

11. treynta y seys.—12. escasseza.—13. Y el peccar los señores y el faltar en esto.—14. nace . . . . desconocerse.—18. nacieron.—19. y caminan.—21. voluer.—29. desvanecen.—30. desconocen.

dellas, si son nascidas: y si se quebrantan en su seruicio, y si passan sin sueño las noches, y si estan ante ellas de rodillas los dias, todo les parece que es poco y nada, para lo que se les deue, o ellas presumen que se les ha de deuer. En lo qual demas de lo mucho que offenden a Dios, hazen su vida mas miserable de lo que ella se es. Porque se hazen aborrescibles a los suyos, que es vna encarescida miseria. Porque ninguna enemistad es buena, y la de los criados, que biuen dentro del seno de los amos, y saben los secretos de casa, y son sus ojos, y aunque les pese, de su vida testigos, es peligrosa y pestilencial. Y de aqui ordinariamente salen las chismerias, y los testimonios falsos, y las mas vezes los verdaderos. Y esta es la causa por donde muchos hallan quando no piensan las plaças llenas de sus secretos. Y como es peligrosa desuentura hazer de los criados fieles, crueles enemigos con no deuidos tratamientos: assi el tratar los bien, es, no solo seguridad, sino honra, y buen nombre. Porque han de entender los señores, que son como parte de su cuerpo sus gentes, y que es como vn compuesto su casa, adonde ellos son la cabeça, y la familia los miembros, y que por el mismo caso que los tratan bien, tratan bien y honradamente a su misma persona. Y como se honran de que en sus faciones y disposicion no aya, ni miembro torcido, ni figura que desagrade, y como les añaden a todos sus miembros, quanto es en si, hermosura, y los procuran, vestir con deuido color; assi se han de preciar, de que en toda su gente relumbre su mucha liberalidad y bondad. Por manera, que los de su casa, ni esten en ella faltos, ni salgan della quexosos. Conosci yo en aqueste reyno vna señora, que es muerta, o por mejor dezir, que biue en el cielo, que del cauallo Troyano, que dizen, no salieron tantos hombres valorosos, como de su casa siruientas suyas donzellas y otras mugeres

1. nacidas.—6. que ella es.—7. aborrecibles a los suyos, y odiosas que es vna encarecida.—8. ningun desamor ni enemistad.—39. Conoci.

remediadas y honradas. A la qual como le acontesciesse echar de su casa, por razon de vn desconcierto a vna criada suya, no tan bien remediada, como los demas, le oy dezir muchas vezes, que no se podia consolar, quando pensaua, que de las personas que Dios le auia dado, que assi lo dezia, auia salido vna de su casa con desgracia, y poco remedio. Y yo se que en esta bondad gastaua muy grandes sumas, y que haziendo estos gastos, y otros de semejantes virtudes, no solo conseruò y sustentò los mayorazgos de sus hijos que estauan en su tutoria, y les venian de muchos abuelos de antigua nobleza, sino que tambien los acrescento, è illustro con nueuos y ricos vinculos; y assi era bendita de todos, Deuen pues amar esta bendicion, las mugeres de honra, y si quieren ellas ser estimadas y amadas, aqueste es camino muy cierto. Y no quiero dezir, que todo ha de ser blandura y regalo, que bien vemos que la buena orden pide algunas vezes seueridad, mas porque lo ordinario es peccar los amos en esto, que es ser descuydados en lo que toca al buen tratamiento de los que los siruen, por esso hablamos dello, y no hablamos de como los han de occupar, de que ellos se tienen cuydado. Sigue se.

HIZO *para si adereços de cama, olanda, y purpura es su vestido.*

PORQUE auia hablado de la piedad que deuen las buenas casadas al pobre, y del cuydado que deuen a la buena prouision de su gente: trata agora del tratamiento, y buen adereço de sus mismas personas. Y llega hasta aqui la clemencia de Dios y la dulce manera de su prouidencia y gouierno, que desciende a tratar de su vestido de la casada, y de como ha de adereçar y assear su persona: y condesciendendo en algo con su natural, aunque no le plaze el excesso, tampoco se agrada del desalino, y mal asseo, y assi dize. *Purpura, y olanda es su vestido.* Que es dezir, que desta casada

1. aconteciesse.—11. acrecento.—20. ocupar porque esso ellos se lo tienen acargo.

perfecta es parte tambien no ser en el tratamiento de su persona alguna desaliñada y remendada, sino que como ha de ser en la administracion de la hazienda grangera, y con los pobres piadosa, y con su gente no escassa, assi por la misma forma a su persona la ha de traer limpia y bien tratada, adereçandola honestamente en la manera que su estado lo pide, y trayendose conforme a su qualidad, assi en lo ordinario como en lo extraordinario tambien. Porque la que con su buen concierto, y gouierno da luz y resplandor a lo demas de su casa, que ella ande desluzida en si, ninguna razon lo permite. Pero es de saber, porque causa la vistio Salomon de olanda y de purpura que son las cosas de que en la ley vieja se hazia la vestidura del gran Sacerdote: porque sin duda tiene en si algun grande mysterio. Pues digo, que quiere Dios declarar en esto a las buenas mugeres, que no pongan en su persona, sino lo que se puede poner en el altar, esto es, que todo su vestido y adereço sea sancto, assi en la intencion con que se pone, como en la templança con que se haze. Y dize les, que quien les ha de vestir el cuerpo, no ha de ser el pensamiento liuiano, sino el buen concierto de la razon: y que de la compostura secreta del animo ha de nascer el buen traje exterior: y que este traje no se ha de cortar a la medida del antojo, o del vso vituperable y mundano, sino conforme a lo que pide la honestidad, y la verguença. Assi que señala aqui Dios vestido sancto, para condenar lo profano. Dize purpura y olanda, mas no dize los bordados que se vsan agora, ni los recamados, ni el oro tirado en hilos delgados. Dize vestidos, mas no dize, diamantes, ni rubies. Ponelo que se puede texer y labrar en casa, pero no las perlas que se asconden en el abysmo del mar. Concede ropas, pero no permite rizos, ni encrespos, ni afeytes. El cuerpo se vista, pero la cabeça no se desgreñe, ni se encrespe en pronostico de su grande miseria. Y porque en esto, y

20. nacer.—30. abismo.—30. Concede vestidos pero no.

señaladamente en los afeytes del rostro, ay grande excesso, aun en las mugeres que en lo demas son honestas: y porque es aqueste su proprio lugar, bien sera, que digamos algo dellos aqui. Aunque, si va a dezir la verdad, yo confiesso a v. m. que lo que me combida a tratar desto que es el excesso, esso mismo me pone miedo. Porque, quien no temera de opponerse contra vna cosa tan recebida? O quien tendra animo, para osar persuadirles a las mugeres a que quieran parecer lo que son? O que razon sanara la ponçoña del soliman? Y no solo es difficultoso este tratado, pero es peligroso tambien, porque luego aborrescen a quien esto les quita. Y assi querer agora quitarse lo yo, sera despertar contra mi vn esquadron de enemigos. Mas que les va en que yo las condene, pues tienen tantos otros que las absuelven? Y si aman aquellos que condescendiendo con su gusto dellas las dexan asquerosas y feas, muy mas justo es que si quiera no me aborezcan a mi, sino que me oygan con ygualdad, y atencion: que quanto agora en esto les quiero dezir, sera solamente enseñarles que sean hermosas, que es lo que principalmente dessean. Porque yo no les quiero tratar del peccado que algunos hallan, y ponen en el afeyte, sino solamente quiero darse lo a conoscer, demostrando les que es vn fullero engañoso, que les da al reues de aquello que les promete, y que como en vn juego que hazen los niños: assi el, diziendo que las pinta, las burla, y entizna: para que conoscido por tal, hagan justicia del, y le saquen a la verguença con todas sus redomillas al cuello. Pues yo no puedo pensar, que ninguna biua en este caso tan engañada, que ya que tenga por hermoso el afeyte, a lo menos no conozca que es suzio, y que no se laue las manos con que lo ha tratado antes que coma. Porque los materiales del, los mas son asquerosos, y la mezcla de cosas tan differentes, como

1. en las posturas del rostro.—11. aborrecen.—17. igualdad.—22. conocer.—26. conocido.

son las que casan para este adulterio es madre de muy mal olor: lo qual saben bien las arquillas que guardan este thesoro, y las redomas y las demas alhajas del. Y sino es suziedad, porque venida, la noche se le quitan y se lauan la cara con diligencia, y ya que han seruido al engaño del dia, quiere passar si quiera la noche limpias? Mas para que son razones, pues quando nos lo negassen, a las que nos lo negassen, les podriamos mostrar a los ojos sus dientes mismos, y sus enzias negras, y mas suzias que vn muladar, con las reliquias que en ellas ha dexado el afeyte. Y si las pone suzias, como de hecho las pone, como se pueden persuadir que las haze hermosas? No es la limpieza, el fundamento de la hermosura, y la primera y mayor parte della? La hermosura allega y combida a si, y la suziedad aparta y ahuyenta. Luego como podran caber en vno lo hermoso y lo suzio? Por ventura no es obra propria de la belleza parecer bien, y hazer deleyte en los ojos? Pues que ojos ay tan ciegos, o tan botos de vista, que no passen con ella la tela del sobrepuesto, y que no cotejen con lo encubierto, lo que se descubre: y que viendo lo mal que dizen entre si mismos no se offendan con la desproporcion? Y no es menester que los ojos traspassen este velo, porque el de si mismo en cobrando vn poco de calor el cuerpo se trasluze: y descubre se por entre lo blanco vn escuro, y verdinegro, y vn entre azul, y morado: y matiza se el rostro todo, y señaladamente las cuencas de los bellissimos ojos, con vna variedad de colores feyssimos: y aun corren a las vezes derretidas las gotas, y aran con sus arroyos la cara. Mas si dizen que acontece esto a las que no son buenas maestras: yo digo que ninguna lo es tan buena, que si ya engañare los ojos, pueda engañar las narizes. Porque el olor de los adobîos por mas que se perfumen, va delante dellas pregonando, y diziendo que no es oro lo que reluze, y que todo es asco y engaño: y

7. razones en esto.

va como con la mano desuiando la gente, en quanto passa la que yo no quiero nombrar. Tomen mi consejo las que son perdidas por esto, y hagan mascaras de buenas figuras, y pongan se las: y el barniz pinte el lienço y no el cuero, y sacaran mil prouechos. Lo vno que ya que les agrada ser falsas hermosas, quedaran a lo menos limpias. Lo otro que no temeran que las desafeyte, ni el sol, ni el poluo, ni el ayre. Y lo vltimo con este artificio podran encubrir no solo el color escuro, sino tambien los faciones malas. Porque cierta cosa es que la hermosura no consiste tanto en el escogido color, quanto en que las faciones sean bien figuradas cada vna por si, y todas entre si mismas proporcionadas. Y claro es que el afeyte ya que haga engaño en la color: pero no puede en las figuras poner emienda, que ni ensancha la frente angosta, ni los ojos pequeños los engrandesce, ni corrige la boca desbaratada. Pero dizen, que vale mucho el buen color. Yo pregunto a quien vale? Porque las de buenas figuras, aun que sean morenas son hermosas, y no se si mas hermosas, que siendo blancas: las de malas aunque se transformen en nieue, al fin quedan feas. Mas diran que menos feas. Yo digo que mas. Porque antes del barniz si eran feas estauan limpias mas despues del, quedan feas y suzias, que es la mas aborrescible fealdad de todas. Pero valga mucho el buen color, si de veras es buen color, mas este, ni es buen color; ni casi lo es, sino vn engaño de color, que todos lo conoscen: y vna postura que por momentos se cae: y vn asco que a todos offende, y vna burla que promete vno y da otro: y que afea, y ensuzia. Que locura es poner nombre de bien, a lo que es mal: y trabajarse en su daño: y buscar con su tormento ser aborrescidas, que es lo que mas aborrescen? Que es el fin del adereço, y de la cura del rostro sino el parecer bien, y agradar a los miradores. Pues quien es tan falto que destos adobîos se

15. engrandece.—23. aborrecible.—26. conocen.—30. aborrecidas.—31. aborrecen.

agrade? O quien ay que no los condene? Quien es tan nescio, que quiera ser engañado? o tan boto que ya no conozca este engaño? O quien es tan ageno de razon, que juzgue por hermosura del rostro, lo que claramente vee que no es del rostro, lo que vee que es sobre puesto, añadido, y ageno? Querria yo saber destas mendigantes hermosas, si tendrian por hermosa la mano que tuuiesse seys dedos? Por ventura no la hurtarian a los ojos? No harian alguna inuencion de guante para encubrir aquel dedo añadido? Pues tienen por feo en la mano vn dedo mas, y pueden creer que tres dedos de enxundia sobre el rostro les es hermoso? Todas las cosas tienen vna natural tassa, y medida, y la buena disposicion, y parecer dellas consiste en estar justas en esto: y si dello les falta, o sobra algo esso es fealdad y torpeza: de donde se concluye, que estas, de quien hablamos añadiendo posturas, y excediendo lo natural, en caso que fuessen hermosas, se tornan feas con sus mismas manos. Bien y prudentemente aconseja acerca de vn poeta antiguo, vn padre a su hija, y le dize. "No tengas, hija, afficion con los oros: ni rodees tu cuello con perlas, o con jacinthos, con las que de poco saber se desuanecen. Ninguna necessidad tienes deste vano ornamento. Ni tampoco te mires al espejo, para componerte la cara, ni con diuersas maneras de lazos enlazes tus cabellos: ni te alcoholes con negro los ojos: ni te colores las mexillas: que la naturaleza no fue escassa con las mugeres: ni les dio cuerpo menos hermoso de lo que se les deue, o conuiene." Pues que diremos del mal del engañar, y fingir a que se hazen, y como en cierta manera se ensayan y acostumbran en esto? Aunque esta razon no es tanto para que las mugeres se persuaden que es malo afeytar se, quanto para que los maridos conozcan quan obligados estan a no consentir que se afeyten. Porque han de entender, que alli comiençan a mostrar se les otras de lo que son, y a encubrirles la verdad: y alli comiençan a tentarles

la condicion, y hazerlos al engaño: y como los hallaren pacientes en esto, assi subiran a engaños mayores. Bien dize Aristotil en este mismo proposito, que como en la vida, y costumbres la muger con el marido ha de andar senzilla y
5 sin engaño: assi enel rostro y en los adereços del, ha de ser pura y sin afeyte. Porque la buena en ninguna cosa ha de engañar aquel con quien biue, si quiere conseruar el amor, cuyo fundamento es la caridad, y la verdad, y el no encubrirse los que se aman en nada. Que assi como no es pos-
10 sible mezclarse dos aguas olorosas mientras estan en sus redomas cada vna: assi en tanto que la muger cierra el animo con la encubierta del fingimiento, y con la postura, y afeytes asconde el rostro, entre su marido y ella no se puede mezclar amor verdadero. Porque si damos caso que
15 el marido la ame assi claro es que no ama a ella en este caso, sino a la mascara pintada, que se parece, y es como si amasse en la farsa al que representa vna donzella hermosa. Y por otra parte ella viendose amada desta manera, por el mismo caso no le ama a el, antes le comiença a tener en poco, y en
20 el coraçon se rie del, y le desprecia, y conoce quan facil es engañarle, y al fin le engaña, y le carga, y esto es muy digno de considerar, y mas lo que se sigue tras esto, que es el daño de la consciencia, y la offenda de Dios. Que aunque prometi no tratarlo, pero al fin la consciencia me obliga a
25 quebrantar lo que puse. Y no les diga nadie, ni ellas se lo persuaden a si, que, o no es peccado, o es muy ligero peccado: porque es muy al reues: ca el es peccado graue en si, y que demas desto anda accompañado de otros muchos peccados, vnos que nascen del, y otros de donde el nasce.
30 Porque dexado a parte el agrauio que hazen a su mismo cuerpo, que no es suyo, sino del Spiritu sancto, que le consagro para si en el batismo, y que por la misma causa ha de

15. no la ama a ella.—27. porque es tan al reues, que el en si es peccado graue, y peccado que anda.—29. nacen, nace.—31. espiritu.—32. baptismo.

ser tratado, como templo sancto con honra y respecto: assi que aunque passemos callando por este agrauio que hazen a sus miembros atormentandolos, y ensuziandolos en differentes maneras, y aunque no digamos la injuria que hazen a quien las crio, haziendo emienda en su obra, y como reprehendiendo, o a lo menos no admitiendo su acuerdo y consejo (porque sabida cosa es que lo que haze Dios, o feo, o hermoso, es a fin de nuestro bien, y salud) assi que aunque callemos esto, que las condena, el fin que ellas tienen, y lo que las mueue, è incita a este officio, por mas que ellas lo doren y apuren, ni se puede apurar, ni callar. Porque pregunto, porque la casada quiere ser mas hermosa de lo que su marido quiere que sea. Que pretende afeytandose a su pesar? Que ardor es aquel, que le menea las manos para acicalar el cuero, como arnes, y poner en arco las cejas? Adonde amenaza aquel arco? y aquel resplandor a quien ciega? El colorado, y el blanco, y el rubio, y dorado, y aquella artilleria toda que pide? que dessea? que bozea? No pregunta sin causa el cantarcillo comun, ni es mas Castellano que verdadero, Para que se afeyta la muger casada? Y torna a la pregunta, y repite la tercera vez preguntando para que se afeyta? Porque si va a dezir la verdad, la respuesta de aquel, Para que, es amor proprio desordenadissimo, appetito insaciable de vana excellencia: cobdicia fea: deshonestidad arraygada en el coraçon: adulterio, rameria, delicto que jamas cessa. Que pensays las mugeres que es afeytaros? Traer pintado en el rostro vuestro desseo feo. Mas no todas las que os afetays desseays mal. Cortesia es creerlo. Pero si con la tez del afeyte no descubris vuestro mal desseo, a lo menos despertays el ageno. De manera que con essas posturas suzias, o publicays vuestra suzia anima, o ensuziays las de aquellos

5. hazen a su formador y criador.—6. admittiendo.—17. quien ha de cegar.—26. Que pensays *hasta, p. 68, l. 8*, mas que brauo *falta.*

que os miran. Y todo es offensa de Dios. Annque no se yo que ojos os miran, que si bien os miran, no os aborrezcan? ò asco, ò hedor, ò torpeza. Mas que brauo, direys algunas. No estoy brauo, sino verdadero. Y si tales son
5 los padres de quien aqueste desatino nasce, quales seran los fructos que del proceden, sino enojos, y guerra continua, y sospechas mortales, y lazos de perdidos, y peligros, y caydas y escandalos, y muerte, y assolamiento miserable. Y si toda via os paresco muy brauo, oyd, ya no a mi, sino a Sant
10 Cypriano, las que lo dezis, el qual dize desta manera. En este lugar el temor que deuo a Dios, y el amor de la charidad, que me junta con todos me obliga a que auise no solo a las virgines, y a las viudas, sino a las casadas tambien, y vniuersalmente a todas las mugeres, que en ninguna manera
15 conuiene, ni es licito adulterar la obra de Dios, y su hechura, añadiendole, o color roxo, o alcohol negro, o arrebol colorado, o qualquiera otra compostura que mude, o corrompa las figuras naturales. Dize Dios, hagamos al hombre a la imagen, y semejança nuestra, y osa alguna mudar en otra
20 figura lo que Dios hizo? las manos ponen en el mismo Dios, quando lo que el formo lo procuran ellas reformar, y desfigurar. Como sino supiessen que es obra de Dios todo lo que nasce, y del demonio todo lo que se muda de su natural. Si algun grande pintor retratasse con colores que
25 llegassen a lo verdadero las faciones y rostro de alguno, con toda la demas disposicion de su cuerpo, y acabado ya, y perficionado el retrato, otro quisiesse poner las manos en el, presumiendo de mas maestro, para reformar lo que ya estaua formado y pintado, pareceos que tendria el primero justa y
30 graue causa para indignarse. Pues piensas tu no ser castigada por vna osadia de tan maluada locura, por la offensa que hazes al diuino artifice? Porque dado caso que por la alcahueteria de los afeytes, no vengas a ser con los hombres

3. diran.—5. nace.—9. les parezco .... oygan .... S. Cypriano.—10. dizen.—23. nace.

deshonesta y adultera, auiendo corrompido, y violado lo que hizo en ti Dios, conuencida quedas de peor adulterio. Esso que pretendes hermosearte, esso que procuras adornarte, contradicion es que hazes contra la obra de Dios, y traycion contra la verdad. Dize el Apostol amonestandonos. Desechad la leuadura vieja, para que seays nueua massa, assi como soys sin leuadura, porque nuestra pascua es Christo sacrificado. Assi que celebremos la fiesta no con la leuadura vieja, ni con la leuadura de malicia, y de tacañeria, sino con la pureza de senzillez y verdad. Por ventura guardas esta senzillez y verdad, quando ensuzias lo senzillo con adulterinos colores, y mudas en mentira lo verdadero con posturas de afeytes? Tu señor dize, que no tienes poder para tornar blanco, o negro vno de tus cabellos, y tu pretendes ser mas poderosa, por sobrepujar que tu señor tiene dicho, con pretension osada y con sacrilego menosprecio. Enroxas tus cabellos, y en mal aguero de lo que te esta por venir les comienças a dar color semejante al del fuego: y peccas con graue maldad en tu cabeça, esto es, en la parte mas principal de tu cuerpo: y como del señor este escripto, que su cabeça y sus cabellos eran blancos, como la nieue, tu maldizes lo cano, y abominas lo blanco, que es semejante a la cabeça de Dios. Ruego te la que esto hazes, no temes en el dia de la resurrection quando venga, que el artifice que te crio no te reconozca? que quando llegues a pedirle sus promessas y premios te deseche, aparte, y excluya? que te diga con fuerça y seueridad de juez, esta obra no es mia, ni es la nuestra esta imagen: ensuziate la tez con falsa postura: demudaste el cabello con deshonesto color: heziste guerra y venciste a tu cara, con la mentira corrompiste tu rostro: tu figura no es essa: no podras ver a Dios: pues no traes los ojos que Dios hizo en ti, sino los que te inficiono el demonio: tu le has seguido, los ojos pintados y relumbrantes

7. Chro.—20. escrito.

de la serpiente has en ti remedado, figurastete del y arderas juntamente con el." Hasta aqui son palabras de S. Cypriano. Y S. Ambrosio habla no menos agramente que el, y dize assi. "De aqui nasce aquello que es via, è incentiuo de vicios, que las mugeres temiendo desagradar a los hombres, se pintan las caras con colores agenos: y en el adulterio que hazen de su cara se ensayan para el adulterio que dessean hazer de su persona. Mas que locura aquesta tan grande, desechar el rostro natural y buscar el pintado. Y mientras temen de ser condenadas de sus maridos por feas, condenarse por tales ellas a si mismas. Porque la que procura mudar el rostro con que nascio, por el mismo caso da sentencia ella contra si, y lo condena por feo: y mientras procura agradar a los otros, ella misma a si se desagrada primero. Di muger, que mejor juez de tu fealdad podemos hallar que a ti misma, pues temes ser vista qual eres? si eres hermosa, porque con el afeyte te encubres? si fea y disforme, porque te nos mientes hermosa, pues, ni te engañas a ti, ni del engaño ageno sacas fructo? Porque el otro en ti afeytada, no ama a ti sino a otra: y tu no quieres como otra ser amada. Enseñas le en ti a serte adultero, y si pone en otra su amor recibes pena y enojo. Mala maestra eres contra ti misma. Mas tolerable en parte es ser adultera, que andar afeytada. Porque alli se corrompe la castidad, y aqui la misma naturaleza." Estas son palabras de Sant Ambrosio. Pero entre todos Sant Clemente Alexandrino es el que escriue mas estendidamente diziendo. "Las que hermosean lo que se descubre, y lo que esta secreto lo afean, no miran que son como las composturas de los Egypcios, los quales adornan las entradas de sus templos con arboledas y ciñen sus portales con muchas columnas: y edifican los muros dellos con piedras peregrinas, y los pintan con escogidas pinturas: y los mismos templos los hermosean con plata y con marmoles

4. nace.—12. nacio.—25. S.—26. S.—29. Egyptios.

traydos desde Ethiopia. Y los sagrarios de los templos los cubren con planchas de oro: mas en lo secreto dellos, si alguno penetrare alla, y si con priessa de ver lo escondido buscare la imagen del Dios que en ellos mora, y si la guarda dellos, o algun otro sacerdote con vista graue, y cantando primero algun hymno en su lengua, y descubriendo apenas vn poco del velo le mostrare la imagen, es cosa de grandissima risa ver lo que adoran: porque no hallareys en ellos algun Dios como esperauedes, sino vn gato, o vn Crocodilo, o alguna sierpe de las de la tierra, o otro animal semejante, no digno de templo, sino dignissimo de cueua, o de escondrijo, o de cieno, que como vn Poeta antiguo les dixo.

Son fieras sobre purpura assentadas
Los dioses a quien siruen los Gitanos.

Tales pues me parecen a mi las mugeres que se visten de oro: y se componen los rizos: y se vntan las mexillas: y se pintan los ojos: y se tiñen los cabellos: y que ponen toda su mala arte en este adereço muelle, y demasiado: y que adornan este muro de carne, y hazen verdaderamente como en Egypto, para atraher a si a los desuenturados amantes. Porque si alguno leuantasse el velo del templo, digo si apartasse las tocas, la tintura, el bordado, el oro, el afeyte, esto es, el velo, y la cobertura compuesta de todas aquestas cosas, por ver si hallaria dentro lo que de veras es hermoso, abominaria las a lo que yo entiendo sin dubda. Porque no hallara en su secreto dellos por moradora, segun que era justo, a la imagen de Dios, que es lo digno de precio, mas hallara que en su lugar, occupa vna fornicaria, y vna adultera lo secreto del alma: y aueriguara que es verdadera fiera, mona con aluayalde afeytada, o sierpe engañosa, que tragando lo que es de razon en el hombre por medio del desseo del vano aplazer, tiene el alma por cueua; adonde mezclando toda su

26. duda.

ponçoña mortal, y rebossando el toxico de su engaño, y error, trueca a la muger en ramera aqueste dragon alcahuete. Porque el darse al afeyte de ramera es, y no de buena muger. Como claramente se vee, porque las que con esto tienen
5 cuenta, no la tienen jamas con sus casas. Su cuenta es el desenlazar las bolsas de sus maridos; y el consumirles las haziendas en sus vanos antojos, y para que testifiquen muchos que parecen hermosas el occuparse assentadas todos los dias al arte del afeytarse con personas alquiladas a ello. Assi
10 que procuran de guisar bien su carne, como cosa dessabrida, y de mala vista: y entre dia por el afeyte se estan deshaziendo en su casa, con temor que no se les eche de ver que es postiza la flor, mas venida la tarde, como de cueua, luego se haze a fuera aquesta adulterada hermosura, a quien ayuda
15 entonces para ser tenida en algo la embriagnez, y la falta de luz. Menandro el Poeta lança de su casa a la muger que se enrubia, y dize

Ve fuera desta casa, que la buena
No trata de hazer ruuios los cabellos.

20 Y no dize que se barnizaua la cara, ni menos que se pintaua los ojos. Mas las miserables no veen, que con añadir lo postizo, destruyen lo hermoso natural y proprio, y no veen que mastizando se cada dia, y estirandose el cuero, y emplastandose con mezclas diuersas secan el cuerpo, y consumen la carne,
25 y con el excesso de los corrosiuos marchitan la flor propria: y assi vienen a tornarse amarillas, y a hazerse dispuestas, y faciles a que la enfermedad se las lleue, por tener con los afeytes la carne que se sobrepintan gastada: y vienen a deshonrar al fabricador de los hombres, como aquien no repartio la
30 hermosura como deuia: y son con razon inutiles para cuydar por su casa, porque son como cosas pintadas assentadas para no mas de ser vistas, y no hechas para ser caseras cuydadosas. Por lo qual aquella bien considerada muger acerca del

4. Lo qual se vee claro.

Poeta Comico dize. Que hecho podremos hazer las mugeres que de precio sea, o de valor, pues repintandonos y enflorescendonos cada dia, borramos de nosotras mismas la imagen de las mugeres valorosas: y no seruimos, sino de trastos de casa, y de estropieços para los maridos, y de affrenta a nuestros hijos? Y assi mismo Antiphanes escriptor tambien de comedias mofa de aquesta perdicion de mugeres, poniendo las palabras que conuiene a lo que comunmente todas hazen, y dize. Llega, passa, torna, no se passa, viene, para, limpia se, rebuelue, relimpia se, peyna se, sacude se, friega se, laua se, espeja se, viste se, almizcla se, adereça se, rocia se, con olores: y al alfin si ay algo que no, ahoga se, y mata se. Merecedoras no de vna, sino de dozientas mil muertes, que se coloran con las frezes del Crocodilo, y se vntan con la espuma de la hediondez, y que para las aueñolas hazen hollin, y aluayalde, para embarnizar las mexillas. Pues las que assi enfadan a los Poetas gentiles: la verdad como no las desechara y condenara? Pues Alexi otro Comico que dize dellas reprehendiendolas? Que pondre lo que dixo procurando auergonçar con la curiosidad de sus razones, su desuerguença perpetua, sino que no pudo llegar a tanto su buen dezir, y verdaderamente que yo me auergonçaria, si pudiesse defenderlas con alguna buena razon, de que las tratasse assi la comedia. Pues dize, De mas desto acaban a sus maridos, porque su primero, y principal cuydado, es el sacarles algo, y el pelar a los tristes mezquinos esta es su obra, y todas las demas en su comparacion les son acessorias. Es por auentura alguna dellas pequeña: embute los chapines de corcho: es otra muy luenga, trae vna suela senzilla, y anda la cabeça metida en los hombros, y hurta esto al altor: es falta de carnes, afforra se de manera que todos dizen, que no ay mas que pedir: cresce en barriga, estrecha se con faxas como si trençasse el cabello, con que va derecha, y cenzeña:

6. escritor.—12. y si alfin ay.—32. crece.

es sumida, de vientre, como con puntales haze la ropa adelante, es bermeja de cejas, encubre las con hollin: es à caso morena, anda luego el aluayalde por alto: es demasiadamente muy blanca, friega se con la tez del humêro: tiene
5 algo que sea hermoso, siempre lo trae descubierto. Pues que si los dientes son buenos, forçoso es que se ande riendo. Y para que vean todos que tiene gentil boca, aunque no este alegre, todo el sancto dia se rie, y trae entre los dientes siempre algun palillo de murta delgado, para que quiera, que
10 no, en todos tiempos este abierta la boca. Esto he alegado de las letras prophanas, como para remedio contra este mal artificio, y desseo excessiuo del afeyte, porque Dios procura nuestra salud por todas las vias possibles: mas luego apretare con las letras sagradas, que al malo publico, natural le
15 es apartarse de aquello en que pecca, siendo reprehendido por la verguença que padece. Pues assi como los ojos vendados, o la mano embuelta en emplastos a quien lo vee haze indicio de enfermedad, assi el color postizo, y los afeytes de fuera dan a entender que el alma en lo de dentro esta en-
20 ferma. Amonesta nuestro diuino ayo y maestro, que no lleguemos al rio ageno, figurando por el rio ageno la muger destemplada y deshonesta que corre para todos, y que para el deleyte de todos se derrama con posturas lascivas. Contiente, dize, del agua agena: y de la fuente agena no beuas,
25 amonestandonos que huyamos la corriente de semejante deleyte, si queremos biuir luengamente: porque el hazer lo assi, añade años de vida. Grandes vicios son los del comer y beuer, pero no tan grandes con mucha parte, como la afficion excessiua del adereço y afeyte, porque para satisfazer al
30 gusto la mesa llena basta, y la taça abundante, mas a las afficionadas a los oros, y a los carmesies, y a las piedras preciosas, no les es sufficiente, ni el oro que ay sobre la tierra, o en sus entrañas della: ni la mar de Tyro: ni lo que viene de

9. murtha.=15. peca.

Ethiopia: ni el rio Pactolo, que corre oro, ni aunque se transformen en Midas quedaran satisfechas algunas dellas, sino pobres siempre, y desseando mas siempre, aparejadas a morir con el auer. Y si es la riqueza ciega, como de veras lo es, las que tienen puesta en ella toda su afficion, y sus ojos como no seran ciegas? Y es, que como no ponen termino a su mala cobdicia, vienen a dar en licencia desuergonçada, porque les es necessario el theatro: y la procession, y la muchedumbre de los miradores, y el vaguear por las Iglesias, y el detenerse en las calles para ser contempladas de todos, porque cierto es, que se adereçan para contentar a los otros. Dize Dios por Hieremias. Aunque te rodees de purpura, y te enjoyes con oro, y te pintes los ojos con alcohol, vana es tu hermosura. Mas que desconcierto tan grande, que el cauallo y el paxaro, y todos los demas animales de la yerua y del prado, salgan alindados cada vno con su proprio adereço, el cauallo con crines, el paxaro con pinturas diuersas, y todos con su color natural, y que la muger como de peor condicion que las bestias, se tenga a si misma en tanto grado por fea, que aya menester hermosura postiza, comprada y sobrepuesta? Preciadoras de lo hermoso del rostro, y no cuydadosas de lo feo del coraçon. Porque sin duda, como el hierro en la cara del esclauo muestra que es fugitiuo, assi las floridas pinturas del rostro son señal y pregon de ramera. Porque los bolantes, y las differencias de los tocados, y las inuenciones del coger los cabellos, y los visajes que hazen dellos, que no tienen numero y los espejos costosos a quien se adereçan para caçar a los que, a manera de niños ignorantes hincan los ojos en las buenas figuras, cosas son de mugeres raydas, y tales que no se engañara quien peor las nombrare: transformadoras de sus caras en mascaras. Dios nos auisa que no attendamos a lo que parece, sino a lo que se encubre, porque es lo que se vee

6. Y assi es.

temporal, y lo que no sempiterno: y ellas locamente inuentan espejos, adonde como si fuera alguna obra loable, se vea su artificiosa figura, a cuyo engaño le venia mejor la cubierta y el velo. Que, como cuenta la fabula, a Narcisso no le fue
5 vtil el auer contemplado su rostro. Y si veda Moysen a los hombres que no hagan alguna imagen competiendo en el arte con Dios, como les sera a las mugeres licito en sus mismas caras formar nueuos gestos en reuocacion de lo hecho? Al propheta Samuel, quando Dios le embio a vngir en rey a
10 vno de los hijos de Iesse, paresciendole que el mas anciano dellos era hermoso, y dispuesto, y queriendole vngir, dixo le Dios no mires a su rostro, ni attiendas a su buena disposicion de esse hombre, que le tengo desechado, que el hombre mira a los ojos, y Dios tiene cuenta con el coraçon. Y assi
15 el propheta no vngio al hermoso de cuerpo, sino consagrò al hermoso de animo. Pues si la belleza de cuerpo, aun aquella que es natural, tiene Dios en tanto menos, que la belleza del alma, que juzgara de la postiza y fingida, el que todo lo falso desecha y aborrece? En fe caminamos, y no
20 en lo que es euidente a la vista. Manifiestamente nos enseño en Abraham el señor que ha de menospreciar quien le siguiere, la parentela, la tierra, la hazienda, y riquezas, y bienes visibles. Hizo le peregrino, y luego que desprecio su natural y el bien que se veya le llamo amigo suyo. Y era Abra-
25 ham noble en tierra y muy abundante en riqueza, que como se lee, quando vencio a los Reyes que prendieron a Loth, armo de sola su casa trezientas y diez y ocho personas. Sola es Esther, la que hallamos auerse adereçado sin culpa, porque se hermoseo con mysterio, y para el Rey su marido,
30 demas de que aquella su hermosura fue rescate de toda vna gente condenada a la muerte. Y assi lo que se concluye de todo lo dicho es, que el afeytarse, y el hermosearse, a las mugeres haze rameras, y a los hombres haze afeminados y

10. pareciendo le que era el mas anciano dellos hermoso.—24. via.

adulteros. Como el Poeta Tragico lo dio bien a entender, quando dixo.

De Phrygia vino à Esparta el que juzgara,
Segun lo dize el cuento de los Griegos,
Las Diosas. Hermosissimo en vestido 5
En oro reluziente, y rodeado
De trage barbaresco y peregrino.
Amo, y partiose assi, lleuando hurtada
Aquien tambien le amaua, al monte de Ida
Estando Menalao de casa ausente. 10

O belleza adultera. El adereço barbaro trastorno a toda Grecia. A la honestidad de Lacedemonia corrompio la vestidura, la policia, y el rostro. El ornamento excessiuo y peregrino hizo ramera a la hija de Iupiter. Mas en aquellos no fue gran marauilla, que no tuuieron maestro que les cer- 15 cenasse los desseos viciosos: ni menos quien les dixesse, no fornicaras, ni dessearas fornicar, que es dezir, no caminaras al fornicio con el desseo, ni encenderas su apetito con el afeyte, ni con el excesso del adereço demasiado." Hasta aqui son palabras de Sant Clemente. Y Tertulliano varon 20 doctissimo, y vezino a los Apostoles, dize. "Vosotras teneys obligacion de agradar a solos vuestros maridos. Tanto mas los agradareys a ellos, quanto menos procuraredes parecer bien a los otros. Estad seguras. Ninguna a su marido le es fea. Quando la escogiò se agrado, porque, o sus costum- 25 bres, o su figura se la hizieron amable. No piense ninguna que si se compone templadamente la aborrecera, o desechara su marido, que todos los maridos apetecen lo casto. El marido christiano no haze caso de la buena figura, porque no se ceua de lo que los Gentiles se ceuan, el Gentil en ser 30 cosa nuestra la tiene por sospechosa, por el mal que de nosotros juzga. Pues dime tu belleza para quien la adereças, si ni el Gentil la cree, ni el Christiano la pide? para que te desentrañas por agradar al receloso, o al no deseoso? Y no

12. La honestidad.—20. Y Tertulliano *hasta p. 88, l. 6.* Mas no son necessarios *falta.*

digo esto por induziros, a que seays algunas desaliñadas y fieras, ni os persuado el desasseo; sino digo os lo que pide la honestidad, el modo, el punto, la templança con que adereçareys vuestro cuerpo. No aueys de exceder de lo que al adereço simple y limpio se deue, de lo que agrada al señor. Porque sin dubda le offenden las que se vntan con vnciones de afeytes el rostro, las que manchan con arrebol las mexillas, las que con hollin alcoholan los ojos. Porque sin dubda les desagrada lo que Dios haze, y arguyen en si mismas de falta a la obra diuina, reprehenden al artifice que a todos nos hizo. Reprehenden le, pues le emiendan, pues le añaden. Que estas añadiduras toman las del contrario de Dios, esto es, del demonio. Porque, quien otro sera maestro de mudar la figura del cuerpo, sino el que transformo en malicia la imagen del alma? El sin duda es el que compuso este artificio, para en nosotros poner en Dios las manos en cierta manera. Lo con que se nasce obra de Dios es, luego lo que se finge y artiza, obra sera del demonio. Pues que maldad, a la obra de Dios sobreponer lo que ingenia el demonio. Nuestros criados no toman, ni prestado, de los que nos son enemigos: el buen soldado no dessea mercedes del que a su capitan es contrario, que es aleue encargarse del enemigo de aquel a quien sirue, y recebira ayuda y fauor de aquel malo, el Christiano, si ya le llamo bien con tal nombre? Si es ya de Christo? Porque mas es de aquel cuyas enseñanças aprende. Mas quan agena cosa es de la enseñança Christiana, de lo que professays en la fe, quan indigno del nombre de Christo, traer cara postiza las que se os mando, que en todo guardeys senzillez: mentir con el rostro las que se os veda mentir con la lengua: apetecer lo que no se os da, las que os deueys abstener de lo ageno: buscar el parecer bien, las que teneys la honestidad por officio. Creed me benditas, mal guardareys lo que Dios os manda, pues no conseruays las figuras que os pone. Y aun ay quien

con açafran muda de su color los cabellos. Affrentanse de su nacion: duelense por no auer nascido Alemanas, o Inglesas, y assi procuran desnaturalizarse en el cabello si quiera. Mal aguero se hazen colorando su cabeça de fuego. Persuaden se que les esta bien lo que ensuzian. Y cierto las cabezas mismas padecen daño, con la fuerça de las lexias. Y qualquier agua, aunque sea pura, acostumbrada en la cabeça, destruye el celebro, y mas el ardor del Sol con que secan el cabello y le abiuan. Que hermosura puede auer en daño semejante, o que belleza en vna suziedad tan enorme? Poner la Christiana en su cabeça açafran, es como ponerlo al Idolo en el altar. Porque en todo lo que se offrece a los espiritus malos, sacados los vsos necessarios y saludables a que Dios lo ordeno, el vsar dello puede ser auido por cultura de Idolos. Mas dize el Señor, quien de vosotras puede mudar su cabello, o de negro en blanco o de blanco en negro? Quien? Estas que desmienten a Dios. Veys, dizen, en lugar de hazerle de negro blanco, le hazemos ruuio que es mudança mas facil. Demas de que tambien procuran de mudarle de blanco en negro, las que les pesa de auer llegado a ser viejas. O desatino, ò locura, que se tiene por vergonçosa la edad desseada, que no se asconde el desseo de hurtar de los años, que se dessea la edad peccadora: que se repara, y se remienda la occasion del mal hazer! Dios os libre a las que soys hijas de la sabiduria de tan gran necedad. La vejez se descubre mas quando mas se procura encubrir. Essa deue de ser sin dubda la eternidad que se nos promete, traer moça la cabeça? essa la incorruptibilidad, de que nos vestiremos en la casa de Dios? la que da la innocencia? Bien os days priessa al Señor, bien os apresurays por salir deste maluado siglo, las que teneys por feo el estar vezinas a la salida? A lo menos dezid me, de que os sirue esta pesadumbre de adereçar la cabeça? Porque no se les permite que reposen a vuestros cabellos? Ya trançados: ya sueltos:

ya derramados: ya leuantados en alto. Vnas gustan de recogerlos en trenças: otras los dexan andar sin orden, y que buelen ligeros con senzillez nada buena. Otras demas desto les añadis y apegays no se que mostrosas demasias de
5 cabellos postizos, formados a vezes como chapeo, o como vayna de la cabeça, o como cobertera de vuestra mollera: a vezes echados a las espaldas, o sobre la ceruiz empinados. Marauilla es, quanto procurays estrellaros con Dios, contradezir sus sentencias? Sentenciado esta que ninguno puede
10 acrescentar su estatura. Vosotras sino a la estatura, a lo menos añadis al peso, poniendo tambien sobre vuestras caras y cuellos no se que costras de saliua y de massa. Sino os avergonçays de vna cosa tan desmedida, auergonçaos siquiera de vna cosa tan suzia. No pongays como yguales sobre
15 vuestra cabeça sancta y christiana, los despojos de otra cabeça por ventura suzia, por ventura criminosa y ordenada al infierno. Antes alançad de vuestra cabeça libre essa como postura seruil. En balde os trabajays por parecer bien tocadas: en balde os seruis en el cabello de los maestros que
20 mejor lo adereçan, que el Señor manda que lo cubrays. Y creo que lo mando porque algunas de vuestras cabeças jamas fuessen vistas. Plega a el que yo el mas miserable de todos, en aquel publico y alegre dia del regozijo Christiano, alce la cabeça siquiera puesto a vuestros pies: que entonces vere si
25 resuscitays con aluayalde, con colorado, con açafran con essos rodetes de la cabeça. Y vere si a la que saliere assi pintada, la subiran los Angeles en las nuues al recebimiento de Christo. Si son estas cosas buenas, si son de Dios, tambien entonces se vendran a los cuerpos, y resuscitaran, y cada
30 vna conocera su lugar. Pero no resuscitaran mas de la carne y el espiritu puros. Luego las cosas que ni resuscitaran con el espiritu, ni con la carne, porque no son de Dios, condenadas cosas son. Absteneos pues de lo que es condenado. Tales os vea Dios agora, quales os ha de ver entonces. Mas

direys que yo como varon, y como de linage contrario vedo lo licito a las mugeres: como si permitiesse yo algo desto a los hombres. Por ventura el temor de Dios, y el respecto de la grauedad que se deue no quita muchas cosas a los varones tambien? Porque sin ninguna dubda, assi a los varones por causa de las mugeres, como a las mujeres por contemplacion de los hombres les nasce de su naturaleza viciosa, el desseo de bien parecer. Que tambien nuestro linage sabe hazer sus embustes, sabe atusarse la barba. entresacarla, ordenar el cabello, componerle, y dar color a las canas: quitar luego que comiença a nascer el vello del cuerpo, pintarle en partes con afeytes afeminados, y en partes alisarle con poluos de cierta manera: sabe consultar el espejo en qualquiera occasion, mirarse en el con cuydado. Mas la verdad es, que el conoscimiento que ya professamos de Dios, y el despojo del dessear aplazer, y la pausa que prometemos de los excessos viciosos, huye de estas cosas todas, que en si no son de fructo, y a la honestidad hazen notable daño. Porque adonde Dios esta alli esta la limpieza, y con ella la grauedad ayudadora y compañera suya. Pues como seremos honestos, si no curamos de lo que sirue a la honestidad como proprio instrumento, que es el ser graues? o como conseruaremos la grauedad maestra de lo honesto y de lo casto, si no guardamos lo seuero, ansi en la cara, como en el adereço, como en todo lo que en nuestro cuerpo se vee? Por lo qual tambien en los vestidos poned tassa con diligencia, y desechad de vosotras, y dellos las galas demasiadas. Porque, que sirue traer el rostro honesto y adereçado con la senzillez que pide nuestra profession y doctrina, y lo demas del cuerpo rodeado de essas burlerias de ropas agironadas y pomposas y regaladas. Que facil es de ver quan junta anda essa pompa con la lasciuia, y quan apartada de las reglas honestas, pues offrece al appetito de todos a la gracia del rostro ayudada con el buen atauio.

Tanto que si esto falta, no agrada aquello y queda como descompuesto y perdido. Y al reues quando la belleza del rostro falta el luzido traje quasi suple por ella. Aun a las edades quietas ya, y metidas en el puerto de la templança, 5 las galas de los vestidos luzidos y ricos las sacan de sus casillas, è inquietan con ruynes desseos su madurez graue y severa, pesando mas el saynete del trage que la frialdad de los años. Por tanto benditas. Lo primero no deys entradas en vosotras a las galas y riquezas de los vestidos, como a 10 rufianes, que sin dubda son y alcahuetes. Lo otro quando alguna vsare de semejantes arreos forçandola a ello, o su linage, o sus riquezas, o la dignidad de su estado: vse dellos con moderacion quanto le fuere possible, como quien professa castidad y virtud, y no de riendas a la licencia con 15 color que le es fuerça. Porque como podremos cumplir con la humildad que professamos los que somos Christianos si no cubijays como con tierra el vso de vuestras riquezas y galas que sirue a la vanagloria? Porque la vanagloria anda con la hazienda. Mas direys. No tengo de vsar de mis 20 cosas? Quien os lo veda que vseys? Pero vsad conforme al Apostol, que nos enseña, que vsemos deste mundo, como si no vsassemos del. Porque como dize, todo lo que en el se parece buela. Los que compraren. dize, compren como si no posseyessen. Y esto porque? Porque auia dicho primero. 25 El tiempo se acaba. Y si el Apostol muestra que aun las mugeres han de ser tenidas como sino tuuiessen por razon de la breuedad de la vida, que sera destas sus vanas alhajas? Por ventura muchos no lo hazen assi, que se ponen en vida casta por el reyno del cielo, priuandose de su voluntad del 30 deleyte permitido y tan poderoso? No se ponen entredicho algunos de las cosas que Dios cria, y se contienen del vino, y se destierran del comer carne, aunque pudieran gozar dello sin peligro ni solicitud, pero hazen sacrificio a Dios de la afflicion de si mismos, en la abstinencia de los manjares?

Harto aueys gozado ya de vuestras riquezas y regalos: harto del fructo de vuestras dotes. Aueys por caso oluidado lo que os enseña la boz de salud? Nosotros somos aquellos en quien vienen a concluyrse los siglos. Nosotros, a los que siendo ordenados de Dios antes del mundo para sacar prouecho, y para dar valor a los tiempos nos enseña el mismo que castiguemos, o como si dixessemos que castremos el siglo. Nosotros somos la circuncision general de la carne, y del espiritu, porque cercenamos todo lo seglar del alma, y del cuerpo. Dios sin duda nos deuio de enseñar como se cozerian las lanas, o en el çumo de las yeruas, o en la sangre de las ostras. Oluido se le quando lo crio todo mandar que nasciessen ouejas de color de grana, o moradas. Dios deuio de inuentar los telares do se texen y labran las telas para que labrassen, y texessen telas delicadas ligeras, y pesadas en solo el precio. Dios deuio de sacar a luz tantas formas de oro, para luz y ornamento de las piedras preciosas: Dios enseñaria horadar las orejas con malas heridas, sin tener respecto al tormento de su criatura, ni al dolor de la niñez que entonces se comiença a doler, para que de aquellos agujeros del cuerpo soldadas ya las heridas, cuelguen no se que malos granos. Los quales los Parthos se enxieren por todo el cuerpo en lugar de hermosura. Y aun ay gentes que al mismo oro de que hazeys honra y gala vosotras le hazen seruir de prisiones como en los libros de los Gentiles se escriue. De manera que estas cosas por ser raras son buenas, y no por si. La verdad es, que los Angeles malos fueron los que las enseñaron, ellos descubrieron la materia: y los mismos demostraron el arte. Iuntose con el ser raro la delicadez del artificio, y de alli nascio el precio, y del precio la mala codicia que dello las mugeres tienen: las quales se pierden por lo precioso y costoso. Y porque estos mismos Angeles que descubrieron los metales ricos: digo la plata y el oro, y que enseñaron como se deuian labrar, fueron

tambien maestros de las tinturas con que los rostros se embellecen y se coloran las lanas, por esso fueron condenados de Dios como en Enoch se refiere. Pues en que manera agradaremos a Dios, si nos preciamos de las cosas de aquellos
5 que despertaron contra si la ira, y el castigo de Dios? Mas aya lo Dios enseñado, ayalo permitido, nunca Esaias aya dicho mal de las purpuras, de los joyeles, nunca aya embotado las ricas puntas de oro, pero no por esso haziendo lisonja à nuestro gusto como los Gentiles lo hazen deuemos
10 tener a Dios por maestro y por inuentor destas cosas, y no por juez y pesquisidor del vso dellas. Quanto mejor y con mas auiso andaremos si presumieremos, que Dios lo proueyo todo y lo puso en la vida, para que vuiesse en ella alguna prueua de la templanza de los que le siguen. De manera
15 que en medio de la licencia del vso se viesse por experiencia el templado. Por ventura los señores que bien gouiernan sus casas, no dexan de industria algunas cosas a sus criados, y se las permiten, para experimentar en que manera vsan dellas, si moderadamente, si bien? Pues que loado es alli el
20 que se abstiene de todo, el que se recela de la condescendencia del amo? Assi pues, como dize el Apostol, todo es licito, pero no edifica todo. El que se recelare en lo licito, quanto mejor temera lo vedado. Dezidme que causa teneys para mostraros tan enjaezadas, pues estays apartadas de lo que a
25 las otras las necessita. Porque ni vays a los templos de los Idolos, ni salis a los juegos publicos, ni teneys que ver con los dias de fiesta Gentiles, que siempre por causa destos ayuntamientos, y por razon de ver, y de ser vistas se sacan a plaça las galas, o para que negocie lo deshonesto, o para
30 que se engria lo altiuo, o para hazer el negocio de la deshonestidad, o para fomentar la soberuia. Ninguna causa teneys para salir de casa que no sea graue y seuera, que no pida estrechez y encogimiento. Porque, o es visita de algun fiel enfermo, a es ver la missa, o el oyr la palabra de Dios. Cada

cosa destas es negocio sancto y graue, y negocio para que no es menester vestido y adereço, ni extraordinario, ni polido, ni dissoluto. Y si la necessidad de la amistad, o de las buenas obras, os llama a que veays las infieles: pregunto: porque no yreys adereçadas de lo que son vuestras armas por esso mismo, porque vays a las que son agenas de vuestra fe, para que aya differencia entre las sieruas del demonio y de Dios? para que les sea como exemplo y se edifiquen de veros? para que como dize el Apostol, sea Dios ensalçado en vuestro cuerpo? y es ensalçado con la honestidad y con el habito que a la honestidad le conuiene. Pero dizen algunas: Antes porque no blasphemen de su nombre en nosotras si veen que quitamos algo de lo antiguo que vsauamos. Luego ni quitemos de nosotros los vicios passados. Seamos de vnas mismas costumbres, pues queremos ser de vn mismo traje, y entonces con verdad no blasphemaran de Dios los Gentiles? Gran blasphemia es por cierto que se diga de alguna que anda pobre despues que es christiana? temera nadie de parecer pobre despues que es mas rica, o de parecer sin asseo despues que es mas limpia? Pregunto a los Christianos como les conuiene que anden conforme al gusto de los Gentiles, o conforme al de Dios? Lo que auemos de procurar es no dar causa a que con razon nos blasphemen. Quanto sera mas digno de blasphemia, si las que soys llamadas sacerdotes de honestidad salis vestidas y pintadas como las deshonestas se visten, y afeytan. O que mas hazen aquellas miserables que se sacrifican al publico deleyte y al vicio, a las quales si antiguamente las leyes las apartaron de las matronas, y de los trajes que las matronas vsauan, ya la maldad deste siglo que siempre cresce las ha ygualado en esto con las honestas mugeres, de manera que no se pueden reconocer sin error. Verdad es, que las que se afeytan como ellas poco se differencian dellas. Verdad es que los afeytes de la cara, las escripturas nos dizen, que andan

siempre con el cuerpo burdel, como deuidos a el, y como sus allegados. Que aquella poderosa ciudad de quien se dize que preside sobre siete montes, y quien merecio que la llamasse ramera Dios, con que traje, veamos, corresponde a su nombre? En carmesi, se assienta sin duda, y en purpura y en oro, y en piedras preciosas que son cosas malditas, y sin que pintada ser no pudo la que es ramera maldita. La Thamar porque se engalano y se pinto, por esso a la sospecha de Iudas fue tenida por muger que vendia su cuerpo. Y como la encubria el reboço y como el adereço daua a entender ser ramera, hizo que la tuuiesse por tal. Quisola y requestola, y puso su concierto con ella, de adonde aprendemos que conuiene en todas maneras cortar el camino, aun a lo que haze mala sospecha de nosotros. Que porque la entereza del anima casta ha de querer ser manchada con la sospecha agena? Porque se esperara de vos, lo que huys como la muerte? Porque mi traje no publicara mis costumbres? Para que por lo que el traje dize, no ponga llaga la torpeza en el alma, y para que pueda ser tenida por honesta la que desama el ser deshonesta. Mas dira por caso alguna: No tengo necessidad de satisfazer a los hombres, ni busco el ser aprobada dellos, Dios es el que vee el coraçon. Todos sabemos esso: mas tambien nos acordamos de lo que el mismo por su Apostol escriue. Vean los hombres que biuis bien. Y para que? Sino para que la mala sospecha no os toque, y para que seays buen exemplo a los malos, y ellos os den testimonio. O que es, si esto no es? Resplandezcan vuestras buenas obras. O para que nos llama el Señor luz de la tierra? Para que nos compara a ciudad puesta en el monte, si nos sumimos y luzir no queremos en las tinieblas? Si ascondieredes debaxo del celemin la candela de vuestra virtud, forçoso sera quedaros a escuras y de fuerça estropeçaran en vosotras, diuersas gentes. Las obras de buen exemplo, essas son las que nos hazen lumbreras del mundo: que el bien entero y cabal no

apetece lo escuro, antes se goza en ser visto, y en ser demonstrado se alegra. A la castidad Christiana, no le basta ser casta sino parecer tambien que lo es. Porque ha de ser tan cumplida, que del anima mane al vestido, y del secreto de la consciencia salga a la sobrehaz, para que se vean sus alhajas de fuera, y sean qual conuienen ser para conseruar perpetuamente la fe. Porque conuiene mucho, que desechemos los regalos muelles, porque su blandura y demasia excessiua afeminan la fortaleza de la fe, y la enflaquescen. Que cierto no se yo si la mano acostumbrada a vestirse del guante suffrira pasmarse con la dureza de la cadena. Ni se si la pierna hecha al calçado bordado consentira que el cepo la estreche. Temo mucho que el cuello embaraçado con los lazos de las esmeraldas y perlas no de lugar a la espada. Por lo qual, benditas, ensayemonos en lo mas aspero, y no sentiremos. Dexemos lo apazible y alegre, y luego nos dexara su desseo. Estemos aprestadas, para qualquier successo duro: sin tener cosa que temamos perder. Que estas cosas ligaduras son que detienen nuestra esperança. Desechemos las galas del suelo, si desseamos las celestiales. No ameys el oro que fue materia del primer peccado del pueblo de Dios. Obligadas estays a aborrescer lo que fue perdicion de aquella gente. Lo que apartandose de Dios adoro. Y aun ya desde entonces el oro es yesca del fuego. Las sienes y frentes de los Christianos en todo tiempo y en este principalmente no el oro, sino el hierro las traspassa y enclaua. Las estolas del martyrio nos estan prestas y apunto. Los Angeles las tienen en las manos para vestirnos las. Salid salid adereçadas con los afeytes y con los trajes vistosos de los Apostoles. Poneos el blanco de la senzillez. El colorado de la honestidad: alcoholad con la verguença los ojos, y con el espiritu modesto y callado. En las orejas poned como arracadas las palabras de Dios. Añudad a vuestros cuellos el yugo de Christo. Subjectad a vuestros maridos vuestras

cabeças, y quedareys assi bien hermosas. Occupad vuestras manos con la lana, enclauad en vuestra casa los pies y agradaran mas assi, que si los cercassedes de oro. Vestid seda de bondad, olanda de sanctidad purpura de castidad y pureza, que afeytadas desta manera, sera vuestro enamorado el Señor." Esto es de Tertulliano. Mas no son necessarios los arroyos, pues tenemos la boz del Spiritu sancto, que por la boca de sus Apostoles S. Pedro, y S. Pablo condena este mal, clara y abiertamente. Dize Sant Pedro. Las mugeres esten subjectas a sus maridos, las quales, ni traygan por de fuera descubiertos los cabellos, ni se cerquen de oro, ni se adornen con adereço de vestiduras precioso, sino su adereço sea en el hombre interior, que esta en el coraçon ascondido, la enterez, y el espiritu quieto, y modesto, el qual es de preçio en los ojos de Dios: que desta manera en otro tiempo se adereçauan aquellas sanctas mugeres. Y Sant Pablo escriue semejantemente. Las mugeres se vistan decentemente y su adereço sea modesto y templado, sin cabellos encrespados, y sin oro, y perlas, sin vestiduras preciosas, sino qual conuiene a las mugeres que han professado virtud y buenas obras." Este pues sea su verdadero adereço, y para lo que toca a la cara hagan como hazia alguna señora deste reyno. Tiendan las manos, y reciban en ellas el agua sacada de la tinaja, que con el aguamanil su siruienta les echare, y lleuen la al rostro y tomen parte della en la boca, y lauen las enzias, y tornen los dedos por los ojos, y lleuen los por los oydos, y detras de los oydos tambien, y hasta que todo el rostro quede limpio no cessen, y despues dexando el agua, limpien se con vn paño aspero, y queden assi mas hermosas que el sol. Añade.

Señalando en las puertas su marido, quando se assentare con los gouernadores del pueblo.

EN las puertas de la ciudad eran antiguamente las plaças, y en las plaças estauan los tribunales, y assientos de los

9. S. Pedro.—16. S. Pablo.

juezes, y de los que se juntauan para consultar sobre el buen gouierno y regimiento del pueblo. Pues dize, que en las plaças y lugares publicos, y adonde quiera que se hiziere junta de hombres principales, el hombre, cuya mujer fuere qual es la que aqui se dize, sera por ella conoscido, y señalado, y preciado entre todos. Y dize esto Salomon, o en Salomon el Spiritu sancto, no solo para mostrar quanto vale la virtud de la buena, pues da honra a si, y ennoblesce a su marido, sino para enseñarle, en esta virtud de la perfecta casada, de que vamos hablando, que es lo summo della, y la raya hasta donde ha de llegar, que es el ser corona y luz, y bendicion, y alteza de su marido. Pues es assi que todos conocen y acatan, y reuerencian, y tienen por dichoso y bienauenturado al que le ha cabido esta buena suerte. Lo vno por auerle cabido. Porque no ay joya, ni possession tan preciada, ni embidiada como la buena muger. Y lo otro por auer merescido que le cupiesse. Porque assi como este bien, es bien precioso y raro, y don propriamente dado de Dios: assi no le alcançan de Dios, sino los que temiendole, y siruiendole se lo merecen, con señalada virtud. Assi lo testifica el mismo Dios en el Ecclesiastico. Suerte buena, es la muger buena, y es parte de buen premio de los que siruen a Dios, y sera dada al hombre por sus buenas obras. De arte que el que tiene buena muger es estimado por dichoso en tenerla, y por virtuoso en auerla merescido tener. De donde se entiende que el carecer deste bien en muchos es por su culpa dellos. Porque a la verdad el hombre vicioso y distraydo, y de auiessa y reuesada condicion que juega su hazienda, y es vn leon en su casa, y sigue a rienda suelta la deshonestidad, no espere, ni quiere tener buena muger: porque, ni la merece, ni Dios la quiere a ella tan mal, que la quiere juntar a compañia tan mala: y porque el mismo con

5. conocido.—8. pues a si da honra, y a su marido nobleza.—11. que es quando viene a ser.—17. merecido.—25. merecido.

su mal exemplo y vida desuariada la estraga y corrompe. Pero torna Salomon a lo casero de la muger, y dize.

Lienço texio, y vendio lo, franjas dio al Cananeo.

CANANEO llama al mercader, y al que dezimos caxero, porque los de aquella nacion ordinariamente tratauan desto, como si dixessemos agora al Portugues.* Y va siempre añadiendo vna virtud a otra virtud, y lleua poco a poco a su mayor perfection esta pintura que haze, y quiere que la industria y cuydado de la buena casada llegue no solo a lo que basta en su casa, sino aun a lo que sobra: y que las sobras las venda, y las conuierta en riqueza suya, y en arreo y prouision agena. Y bastelo que ya acerca desto arriba tenemos dicho

Fortaleza y buena gracia su vestido, reyra hasta el dia postrero.

AUNQUE esta buena casada ha de ser para mucho, que es lo que aqui Salomon llama fortaleza, no por esso tiene licencia para ser dessabrida en la condicion, y en su manera, y

---

* "*Hilo Portugues*". A fama do fio de linho e fio de seda português era tão grande no seculo XVI que até figura na poesia popular, nos dramas e nas novellas da literatura hespanhola. Parece que se vinha de longe comprar a Portugal esta linha de extraordinaria finura, "mais delgada que fio de aranha," e que os vendedores ambulantes a levavam para fóra. Ahi vão algumas provas:

1. No typo fundamental de um joge infantil, que se encentra em Hespanha, Portugal, e Italia, ha os versos:

De Francia vengo, señora,
De por hilo portugues

2. Na novella leonesa da *Picara Tustina* se diz, a proposito de uma moça esperta, geitosa para tecer meadas tenuissimas que ella è

En enredos hilo portugues

3. Lope de Vega, no drama engraçadissimo dos "Locos de Valencia," em que figura um namorado português, põe no bocca de uma donzella as palavras:

Dén-me el hilo portugues
Que quiero hacer un garbin.

4. E Cervantes introduz no "Entremes da Guarda Cuidadosa," um bufarinheiro que vae pregonando as suas mercancias, entre ellas:

Tranzaderas, holanda de Cambray,
Randas de Flandes, é hilo portugues.

—CAROLINA M. DE V., *Revista Lusitana* (Porto, 1887-9), Vol. I, p. 63.

"El lino vale en poder del labrador treinta reales arroba; y aplicandole la industria y el arte, sube su estimacion á quinientos reales; haciendola hilo ordinario, de esto que traen de Cordoba, vendiendose á real y quartillo lo onza.

Aplicando la industria con mayor perfeccion á una arroba de lino, la hace subir de precio hasta tres mil sete cientos y cincuenta reales; porque vale el *hilo delgado*

trato desagraciada, sino como el vestido ciñe y rodea todo el cuerpo, assi ella toda, y por todas partes ha de andar cercada, y como vestida de vn valor agraciado, y de vna gracia valerosa. Quiero dezir, que ni la diligencia, ni la vela, ni la assistencia a las cosas de su casa la ha de hazer aspera, y terrible: ni menos la buena gracia, y la apazible habla, y semblante ha de ser muelle, ni desatado. Sino que templando con lo vno lo otro conserue el medio en ambas a dos cosas y haga de entrambas vna agradable y excellente mezcla. Y no ha de conseruar por vn dia o por vn breue espacio aqueste tenor, sino por toda la vida, hasta el dia postrero della. Lo qual es proprio de todas las cosas que, o son virtud, o tienen rayzes en la virtud, ser perseuerantes, y casi perpetuas, y en esto se differencian de las no tales: que estas como nascen de antojo, duran por antojo, pero aquellas como se fundan en firme razon permanescen por luengos

15. nacen.—16. permanecen.

de Portugal á ciento y cincuenta reales la libra."—*Epitome de los Discursos de Francisco Martinez de Mata*, en Campomanes, *Apéndice a la educación popular*. Parte primero (Madrid, 1775), p. 437.

"Se ha introducido un gremio de estrangeros, á quien llaman *caxeros* pregonando por las calles *hilo de flandes*, que antes decian *hilo portugués;* y el año de 50 por el contrabando con su monipodio de un dia para otro con toda desvergüenza trocaron la voz en hilo de flandes."—FRANCISCO MARTINEZ DE MATA, *Discursos*, en Campomanes, *Apéndice a la educación popular*, Parte quarta (Madrid, 1777), p. 158).

¿A quien no cansa un barbon
Con un tiple muy sutil
Lastimero y recalzado,
Diciendo *hili portugui?*
—ALARCÓN, *Los favores del mundo*, Acto III, Sc. 9.

Un *lencero portugués*
Recien venido á Castilla . . . .
Se enamoró muy despacio
De una bella casadilla . . . .
Que es gran alcahuete un fardo
De holanda ó *hilo de pita.*
—DURÁN, *Romancero general*, No. 1772.

Yo puedo ser zapatero,
Sastre, *hilo portugués*,
O muger que quita vello;
Porque el alcahuete tiene
Bula de mudar el sexo.
—MORETO, *No puede ser* . . . . , Acto Io, Sc. 4.

[*Debo esta nota á la amabilidad del Señor A. Morel-Fatio.*]

tiempos. Y los que han visto alguna muger de las que se allegan a esta que aqui se dize podran auer experimentado lo vno y lo otro. Lo vno que a todo tiempo, y a toda sazon se halla en ella dulce y agradable acogida, lo otro, que esta
5 gracia y dulçura suya no es gracia que desata el coraçon del que la vee, ni le enmollece, antes le pone concierto, y le es como vna ley de virtud; y assi le deleyta, y afficiona, que juntamente le limpia y purifica: y borrando del las tristezas, laua las torpezas tambien: y es gracia, que aun la engendra
10 en los miradores. Y la fuerça della, y aquello en que propriamente consiste lo declara mas enteramente lo que se sigue.

SU *boca abrio en sabiduria, y ley de piedad en su lengua.*

DOS cosas hazen y componen este bien de que vamos
15 hablando, razon discreta, y habla dulce. Lo primero llama sabiduria: y piedad lo segundo, o por mejor dezir blandura. Pues entre todas las virtudes sobredichas, o para dezir verdad sobre todas ellas la buena muger se ha de esmerar en esta, que es ser sabia en su razon, y apazible y dulce en su
20 hablar. Y podemos dezir, que con esto luzira y tendra como vida todo lo demas de virtud que se pone en esta muger, y que sin ello quedara todo lo otro como muerto y perdido. Porque vna muger nescia y parlera, como lo son de contino las nescias, por mas bienes otros que tenga, es intolerable
25 negocio. Y ni mas ni menos la que es braua y de dura, y aspera conuersacion, ni se puede ver, ni suffrir. Y assi podemos dezir que todo lo sobredicho haze como el cuerpo desta virtud de la casada que debuxamos, mas esto de agora es como el alma, y es la perfection, y el remate, y la flor de
30 todo este bien. Y quanto toca a lo primero, que es cordura y discrecion, o sabiduria, como aqui se dize, la que de suyo no la tuuiere, o no se la ouiere dado el don de Dios, con difficultad la persuadiremos a que le falta, y a que la busque.

23. necia.—24. necias.—30. al primero.

Porque lo mas proprio de la necedad, es no conoscerse y tenerse por sabia. Y ya que la persuadamos, sera mayor difficultad ponerla en el buen saber, porque es cosa que se aprende mal, quando no se aprende en la leche. Y el mejor consejo que les podemos dar a las tales, es rogarles que callen, y que ya que son poco sabias, se esfuerçen a ser mucho calladas. Que como dize el Sabio. Si calla el nescio a las vezes sera tenido por sabio y cuerdo. Y podra ser y sera assi que callando y oyendo, y pensando primero consigo lo que vuieron de hablar acierten a hablar lo que merezca ser oydo. Assi que deste mal esta es la medicina mas cierta, aunque, ni es bastante medecina, ni facil. Mas como quiera que sea, es justo que se precien de callar todas, assi aquellas a quien les conuiene encubrir su poco saber, como aquellas que pueden sin verguença descubrir lo que saben, porque en todos es no solo condicion agradable, sino virtud deuida el silencio, y el hablar poco. Y el abrir su boca en sabiduria, que el Sabio aqui dize, es no la abrir, si no quando la necessidad lo pide. que es lo mismo que abrirla templadamente, y pocas vezes porque son pocas las que lo pide la necessidad. Porque, assi como la naturaleza, como diximos, y diremos, hizo a las mugeres para que encerradas guardassen la casa: assi las obligo a que cerrassen la boca. Y como las desobligo de los negocios y contrataciones de fuera, assi las liberto de lo que se consigue a la contratacion, que son las muchas platicas y palabras. Porque el hablar nasce del entender, y las palabras no son sino como imagines, o señales de lo que el animo concibe en si mismo: por donde assi como a la muger buena y honesta, la naturaleza no la hizo para el estudio de las sciencias, ni para los negocios de difficultades, sino para vn solo officio simple y domestico, assi les limito el entender, y por consiguiente les tasso las palabras y las razones. Y assi como es esto lo que su natural de la muger,

1. conocer.—2. que lo.—7. necio.—26. nace.

y su officio le pide, assi por la misma causa es vna de las cosas que mas bien le esta, y que mejor le parece. Y assi solia dezir Democrito, que el adereço de la muger, y su hermosura era el hablar escasso y limitado. Porque como en el rostro la hermosura del consiste, en que se respondan entre si las faciones, assi la hermosura de la vida, no es otra cosa, sino el obrar cada vno conforme a lo que su naturaleza y officio le pide. El estado de la muger en comparacion del marido es estado humilde: y es como dote natural de las mugeres la mesura, y verguença, y ninguna cosa ay que se compadezca menos, o que desdiga mas de lo humilde, y vergonçoso, que lo hablador y lo parlero. Cuenta Plutarcho que Phidias escultor noble, hizo a los Elienses vna imagen de Venus que affirmaua los pies sobre vna tortuga, que es animal mudo, y que nunca desampara su concha. Dando a entender que las mugeres por la misma manera han de guardar siempre la casa y el silencio. Porque verdaderamente el saber callar es su sabiduria propria, y aquella de quien habla aqui Salomon, aunque para aprendida, es muy difficultosa a aquellas que de su cosecha no la tienen, como deziamos. Y esto quanto a lo primero. Mas lo segundo que toca a la aspereza, y desgracia de la condicion, que por la mayor parte nasce mas de voluntad viciosa, que de naturaleza errada, es enfermedad mas curable. Y deuen advertir mucho en ello las buenas mugeres. Porque si bien se mira no se yo si ay cosa mas monstruosa, y que mas dissuene de lo que es, que ser vna muger aspera y braua. La aspereza hizo se para el linage de los Leones, o de los Tigres, y aun los varones por su compostura natural, y por el peso de los negocios, en que de ordinario se occupan, tienen licencia para ser algo asperos. Y el sobrecejo y el ceño, y la esquiuez en ellos esta bien a las vezes, mas la muger si es leona que le queda de muger? Mire su hechura toda y vera que

23. nace.—30. ocupan.

nascio para piedad. Y como a las onças las vñas agudas, y los dientes largos, y la boca fiera, y los ojos sangrientos, las combidan a crueza, assi a ella la figura apazible de toda su disposicion la obliga a que no sea el animo menos mesurado que el cuerpo parece blando. Y no piensen que las crio Dios y las dio al hombre solo para que le guarden la casa, sino tambien para que le consuelen y alegren. Para que en ella el marido cansado y enojado halle descanso: y los hijos amor: y la familia piedad, y todos generalmente acogimiento agradable. Bien las llama el Hebreo a las mugeres la gracia de casa. Y llama las assi, en su lengua con vna palabra, que en Castellano, ni con dezir gracia, ni con otras muchas palabras de buena significacion apenas comprehendemos todo lo que en aquella se dize. Porque dize asseo, y dize hermosura, y dize donayre, y dize luz, y deleyte, y concierto, y contento el vocablo con que el Hebreo las llama. Por donde entendemos que de la buena muger es, tener estas qualidades todas: y entendemos tambien que la que no va por aqui no deue ser llamada, ni la gracia, ni la luz, ni el plazer de su casa, sino el trasto della, y el estropieço, o por darles su nombre verdadero, el trasgo y la estantigua que a todos los turba y assombra. Y succede assi, que como a las casas que son por esta causa assombradas, despues de auerlas conjurado, al fin los que las biuen las dexan, assi la habitacion donde reynan en figura de muger estas fieras, el marido teme entrar en ella, y la familia dessea salir della, y todos la aborrecen, y lo mas presto que pueden la santiguan y huyen. Que dize al Sabio? El açote de la lengua de la muger braua por todos se estiende, enojo fiero la muger ayrada y borracha, es su affrenta perpetua. Conoci yo vna muger, que quando comia reñia, y quando venia la noche reñia tambien, y el sol quando nascia la hallaua riñendo, y esto hazia el disancto, y

1. nacio.—3. combida (*sic*).—22. sucede.—27, Que dize el *hasta l.* 30 Conoci *falta*.—32. nacia.

el dia no sancto, y la semana, y el mes, y por todo el año, no era otro su officio, sino reñir. Siempre se oya el grito, y la boz aspera, y la palabra affrentosa, y el deshonrar sin freno, y ya sonaua el açote, y ya bolaua el chapin, y nunca la oy, que no me acordasse de aquello que dize el poeta.

Thesiphone ceñida de crueza
La entrada sin dormir de noche y dia
Occupa: sueno el grito, la braueza,
El lloro, el crudo açote, la porfia.

Y assi era su casa vna imagen del infierno en esto, con ser en lo demas vn parayso, porque las personas della eran no para mouer a braueza, sino para dar contento y descanso a quien lo mirara bien. Por donde cargando yo el juyzio algunas vezes en ello, me resolui en que de todo aquel bozear y reñir no se podia dar causa alguna que colorada fuesse, sino era querer digerir con aquel exercicio las cenas, en las quales de ordinario esta señora excedia. Y es assi que en estas brauas si se apuran bien todas las causas desta su desenfrenada y continua colera, todas ellas son razones de disparate. La vna porque le parece, que quando riñe es señora. La otra porque la desgracio el marido, y ha lo de pagar la hija, o la esclaua. La otra porque su espejo no la mintio, ni la mostro oy tan linda, como ayer, de quanto vee leuanto alboroto. A la vna embrauece el vino, a la otra su no cumplido desseo, y a la otra su mala ventura. Pero passemos mas adelante. Dize.

RODEO *todos los rincones de su casa y no comio el pan de balde.*

QUIERE dezir que en leuantandose la muger, ha de proueer las cosas de su casa, y poner en ellas orden, y que no ha de hazer lo que muchas de las de agora hazen, que vnas en poniendo los pies en el suelo, o antes que los pongan estando en la cama negocian luego con el almuerzo como si

8. Ocupa.—18. su colera desenfrenada y continua.

vuiessen passado cauando la noche. Otras se assientan con su espejo a la obra de su pintura, y se estan en ella enclauada tres, o quatro horas, y es passado el medio dia, y viene a comer el marido, y no ay cosa puesta en concierto. Y habla Salomon desta diligencia aqui, no porque antes de agora no vuiesse hablado della sino por dexarla con el repetir mas firme en la memoria, como cosa importante, y como quien conoscia de las mugeres: quan mal se hazen al cuydado, y quan inclinadas son al regalo. Y dize lo tambien: porque diziendole a la muger que rodee su casa le quiere enseñar el espacio por donde ha de menear los pies la muger, y los lugares por donde ha de andar, y como si dixessemos, el campo de su carrera, que es su casa propria, y no las calles, ni las plaças, ni las huertas, ni las casas agenas. *Rodeo, dize, los rincones de su casa.* Para que se entienda que su andar ha de ser en su casa: y que ha de estar presente siempre en todos los rincones della: y que porque ha de estar siempre alli presente, por esso no ha de andar fuera nunca: y que porque sus pies son para rodear sus rincones, entienda que no los tiene para rodear los campos y las calles. No diximos arriba que el fin para que ordeno Dios la muger, y se la dio por compañia al marido, fue para que le guardasse la casa: y para que lo que el ganasse en los officios, y contrataciones de fuera traydo a casa lo tuuiesse en guarda la muger, y fuesse como su llaue? Pues si es por natural officio guarda de casa, como se permite que sea callegera, y visitadora, y vagabunda? Que dize S. Pablo a su discipulo Tito, que enseñe a las mugeres casadas? Que sean prudentes, dize, y que sean honestas, y que amen a sus maridos, y que tengan cuydado de sus casas. Adonde lo que dezimos que tengan cuydado de sus casas, el original dize assi: y que sean guardas de su casa. Porque les dio a las mugeres Dios las fuerças flacas, y los miembros muelles, sino porque las crio no para ser postas, sino

8. conocia.—9. dize lo demas desto.

para estar en su rincon assentadas. Su natural proprio peruierte la mujer callegera. Y como los peces en quanto estan dentro del agua discurren por ella, y andan y buelan ligeros, mas si a caso los sacan de alli quedan sin se poder menear: assi la buena muger quanto, para de sus puertas adentro ha de ser presta y ligera, tanto para fuera dellas se ha de tener por coxa y torpe. Y pues no las doto Dios, ni del ingenio que piden los negocios mayores, ni de fuerças las que son menester para la guerra y el campo, midan se con lo que son y contenten se con lo que es de su suerte, y entiendan en su casa, y anden en ella, pues las hizo Dios para ella sola. Los Chinos en nasciendo les tuercen a las niñas los pies, porque quando sean mugeres no los tengan para salir fuera: y porque para andar en su casa aquellos torcidos les bastan. Como son los hombres para lo publico, assi las mugeres para el encerramiento: y como es de los hombres el hablar y el salir a luz, assi dellas el encerrarse y encubrirse. Aun en la Iglesia, adonde la necessidad de la religion las lleua, y el seruicio de Dios, quiere S. Pablo que esten assi cubiertas que apenas los hombres las vean, y consentira que por su antojo buelen por las plaças y calles, haziendo alarde de si? Que ha de hazer fuera de su casa, la que no tiene partes ningunas, de las que piden las cosas que fuera della se tratan. Forçoso es que, como la experiencia lo enseña, pues no tienen saber para los negocios de substancia, traten saliendo, de poquedades y menudencias: y forçoso es que pues no son para las cosas de seso y de peso, se occupen en lo que es perdido y liuiano: y forçoso es, que pues no es de su officio, ni natural, hazer lo que pide valor, hagan el officio contrario. Y assi es que las que en sus casas cerradas y occupadas las mejoraran, andando fuera dellas las destruyen. Y las que con andar por sus rincones ganaran las voluntades y edificaran las consciencias de sus maridos, visitando las calles,

12. Los Chinos *hasta l. 15*, Como son *falta*.—27. ocupen.—30. ocupadas.

corrompen los coraçones agenos: y enmollecen las almas de los que las veen, las que por ser ellas muelles se hizieron para la sombra, y para el secreto de sus paredes. Y si es de lo proprio de la mala muger, el vaguear por las calles como Salomon en los Prouerbios lo dize, bien se sigue que ha de ser propriedad de la buena, el salir pocas vezes en publico. Dize bien vno acerca del poeta Mènandro.

A la buena muger le es proprio y bueno
El de contino estar en su morada,
Que el vaguear de fuera es de las viles.

Y no por esto piensen, que no seran conoscidas o estimadas si guardan su casa, porque al reues ninguna cosa ay que assi las haga preciar, como el assistir en ella a su officio, como de Theano la Pythagorica que siendo preguntada por otra, como vendria a ser señalada y nombrada, escriuen que dixo, Que hilando, y texiendo, y teniendo cuenta con su rincon. Porque siempre a las que assi lo hazen, les succede lo que luego se sigue. Esto es.

Leuantaron se sus hijos, y loaron la, y alabo la tambien su marido.

Parecera a algunos que tener vna muger hijos y marido, tales que la alaben, mas es buena dicha della que parte de su virtud. Y diran que no es esta alguna de las cosas que ella ha de hazer para ser la que deue, sino de las que si lo fuere le succederan. Mas aunque es verdad que a las tales les succede esto, pero no se ha de entender, que es successo que les aduiene por caso, si no bien que les viene porque ellas lo hazen, y lo obran. Porque al officio de la buena muger pertenesce, y esto nos enseña Salomon aqui, hazer buen marido, y criar buenos hijos, y tales que no solo con deuidas y agradescidas palabras le den loor, pero mucho mas con buenos hechos y obras. Que es pedirle tanta bondad y

10. el salir.—11. esto se persuaden ni piensen . . . . conocidas.—17. sucede.—24. si no lo fuere.—25. sucederan.—26. sucede . . . . sucesso.—29. pertenece.—31. agradecidas.—32. con sus obras bunas.

virtud quanta es menester, no solo para si, sino tambien para sus hijos y su marido. Por manera que sus buenas obras dellos sean proprios y verdaderos loores della: y sean como bozes biuas, que en los oydos de todos canten su loor. Y quanto a lo del marido cierto es lo primero, que el Apostol dize que muchas vezes la muger christiana y fiel, al marido que es infiel le gana, y haze su semejante. Y assi no han de pensar que pedirles esta virtud es pedirles lo que no pueden hazer, porque si alguno puede con el marido es la muger sola. Y si la charidad christiana obliga al bien del estraño, como puede pensar la muger que no esta obligada a ganar y a mejorar su marido. Cierto es que son dos cosas las que entre todas tienen para persuadir efficacia, el amistad y la razon. Pues veamos qual destas dos cosas falta en la muger, que es tal qual dezimos aqui: o veamos si ay alguno otro, que, ni con muchas partes se yguale con ella en esto? El amor que ay entre dos muger y marido es el mas estrecho como es notorio, porque le principia la naturaleza, y le acrescienta la gracia, y le enciende la costumbre, y le enlazan estrechissimamente otras muchas obligaciones. Pues la razon y la palabra de la muger discreta, es mas efficaz que otra ninguna en los oydos del hombre. Porque su auiso es auiso dulce. Y como las medicinas cordiales, assi su boz se lança luego y se apega mas con el coraçon. Muchos hombres auria en Israel tan prudentes y de tan discreta, y mas discreta razon que la muger de Tecua, y para persuadir a Dauid, y para induzirle a que tornasse a su hijo Absalon a su gracia, Ioab su capitan general auisadamente se aprouecho del auiso de sola esta muger, y sola esta quiso que con su buena razon, y dulce palabra ablandasse, y torciesse a piedad el coraçon del Rey justamente indignado: y succediole su intento. Porque como digo mejorase y esfuerça se mucho qualquiera buena razon en la boca dulce de la sabia y buena

17. El amor y amistad que ay.—19. acrecienta.—22. de el hombre.—31. sucediole.

muger. Que quien no gusta de agradar a quien ama? O quien no se fia de quien es amado? o quien no da credito al amor y a la razon quando se juntan? La razon no se engaña, y el amor no quiere engañar. Y assi conforme a esto tiene la buena muger tomados al marido todos los puertos, porque, ni pensara que se engaña la que tan discreta es, ni suspechara que le quiere engañar la que como su muger le ama. Y si los beneficios en la voluntad de quien los recibe crian desseo de agradescimiento, y la asseguran para que sin recelo se fie de aquel de quien los ha recibido, y ambas a dos cosas hazen poderosissimo el consejo que da el beneficiador al beneficiado: que beneficio ay que yguale al que recibe el marido de la muger que biue como aqui se dize. De vn hombre estraño si oymos que es virtuoso y sabio nos fiamos de su parecer, y dudara el marido de obedecer a la virtud y discrecion que cada dia vee, y experimenta? Y porque dezimos cada dia tienen aun mas las mugeres para alcançar de sus maridos lo que quisieren, esta oportunidad y aparejo, que pueden tratar con ellos cada dia y cada hora, y a las horas de mejor coyuntura y sazon. Y muchas vezes lo que la razon no puede, la importunidad la vence, y señaladamente la de la muger, que como dizen los experimentados es sobre todas. Y verdaderamente es caso, no se si diga vergonçoso. o donoso dezir, que las buenas no son poderosas para concertar sus maridos, siendo las malas valientes, para induzirlos a cosas desatinadas que los destruyen. La muger por si puede mucho, y la virtud y razon tambien a sus solas es muy valiente, y juntas entrambas cosas se ayudan entre si y se fortifican de tal manera, que lo ponen todo debaxo de los pies. Y ellas saben que digo verdad, y que es verdad que se puede prouar con exemplo de muchas, que con su buen auiso y discrecion han emendado mil malos siniestros en sus maridos, y ganado les el alma y emendado les la condicion

9. agradecimiento.—31. probar.

en vnos braua, en otros distrayda, en otros por differentes maneras viciosa. De arte, que las que se quexan agora dellos y de su desorden, quexen se de si primero y de su negligencia, por la qual no los tienen qual deuen. Mas si
5 con el marido no pueden, con los hijos que son parte suya, y los traen en las manos desde su nascimiento, y les son en la niñez como cera que pueden dezir, sino confessar que los vicios dellos, y los desastres en que caen por sus vicios, por la mayor parte son culpas de sus padres? Y porque agora
10 hablamos de las madres entienden las mugeres, que si no tienen buenos hijos, gran parte dello es porque no les son ellas enteramente sus madres. Porque no ha de pensar la casada, que el ser madre es engendrar y parir vn hijo, que en lo primero siguio su deleyte, y a lo segundo les forço la
15 necessidad natural. Y sino hiziessen por ellos mas, no se en quanta obligacion los pondrian. Lo que se sigue despues del parto, es el puro officio de la madre, y lo que puede hazer bueno al hijo, y lo que de veras le obliga. Por lo qual tenga se por dicho esta perfecta casada, que no lo sera
20 sino cria a sus hijos: y que la obligacion que tiene por su officio a hazer los buenos, essa misma le pone necessidad a que los crie a sus pechos. Porque con la leche no digo que se aprende, que esto fuera mejor: porque contra lo mal aprendido, es remedio el oluido, si no digo que se beue y
25 conuierte en substancia, y como en naturaleza todo lo bueno y lo malo que ay en aquella, de quien se recibe. Porque el cuerpo ternezico de vn niño, y que salio como començado del vientre, la teta le acaba de hazer, y formar. Y segun quedare bien formado el cuerpo, assi le auendra al alma despues,
30 cuyas costumbres ordinariamente nascen de sus inclinaciones del. Y si los hijos salen a los padres de quien nascen, como no saldran a las amas, con quien pacen, si es verdadero el refran Español? Por ventura no vemos que quando el niño

6. nacimiento.—16. les pondrian.—30. nacen.—31. nacen.

esta enfermo purgamos al ama que le cria: y que con purificar y sanar el mal humor della le damos salud a el? Pues entendamos que como es vna la salud, assi es vno el cuerpo, y si los humores son vnos, como no lo seran las inclinaciones, las quales por andar siempre hermanadas con ellos en Castellano con razon las llamamos humores? De arte que si el ama es borracha, auemos de entender que el desdichadito beuera con la leche el amor del vino: si colerica, si tonta, si deshonesta, si de viles pensamientos y animo, como de ordinario lo son, sera el niño lo mismo. Pues si el no criar los hijos, es ponerles a tan claro y manifiesto peligro, como es possible que cumpla con lo que deue la casada que no los cria? esto es dezir, la que en la mejor parte de su casa y para cuyo fin se caso principalmente pone tan mal recaudo? Que le vale ser en todo lo demas diligente, si en lo que es mas, es assi descuydada? Si el hijo sale perdido que vale la hazienda ganada? O que bien puede auer en la casa donde los hijos para quien es no son buenos? Y si es parte desta virtud conjugal como auemos ya visto la piedad generalmente con todos, las que son tan sin piedad que entregan a vn estraño el fructo de sus entrañas, y la imagen de virtud y de bien que en el auia començado la naturaleza a obrar consienten que otro la borre: y permiten que imprima vicios en lo que del vientre salia con principio de buenas inclinaciones, cierto es que no son buenas casadas, ni aun casadas si auemos de hablar con verdad. Porque de la casada es engendrar hijos, y hazer esto es perderlos. Y de la casada es engendrar hijos legitimos, y los que se crian assi, mirandolo bien, son llanamente bastardos. Y porque v.m. vea que hablo con verdad y no con encarescimiento ha de entender, que la madre en el hijo que engendra no pone sino vna parte de su sangre, de la qual la virtud del varon figurando la haze carnes y huessos. Pues el ama que cria pone lo

23. permitten.—30. encarecimiento.

mismo porque la leche es sangre, y en aquella sangre la misma virtud del padre que biue en el hijo haze la misma obra: sino que la differencia es esta, que la madre puso este su caudal por nueue meses, y la ama por veynte y quatro: y la madre quando el parto era vn tronco sin sentido ninguno, y el ama quando comiença ya a sentir y reconoscer el bien que recibe: la madre influye en el cuerpo, el ama en el cuerpo y en el alma. Por manera que echando la cuenta bien, el ama es la madre, y la que le pario es peor que madrasta, pues enagena de si a su hijo, y haze borde lo que auia nascido legitimo, y es causa que sea mal nascido el que pudiera ser noble, y comete en cierta manera vn genero de adulterio poco menos feo, y no menos dañoso que el ordinario. Porque en aquel vende al marido por hijo el que no es del, y aqui el que no es della: y haze successor de su casa al hijo del ama, y de la moça que las mas vezes es vna, o villana, o esclaua. Bien conforma con esto lo que se cuenta auer dicho vn cierto moço Romano de la familia de los Grachos, que boluiendo de la guerra vencedor, y rico de muchos despojos: y veniendole al encuentro para recebirle alegres y regozijadas su madre y su ama juntamente, el buelto a ellas, y repartiendo con ellas de lo que traya como a la madre diesse vn anillo de plata, y al ama vn collar de oro: y como la madre indignada desto se doliesse del, le respondio que no tenia razon. Porque, dixo, vos no me tuuistes en el vientre mas de por espacio de nueue meses, y esta me ha sustentado a sus pechos por dos años enteros. Lo que yo tengo de vos es solo el cuerpo, y aun esse me distes por manera no muy honesta, mas la dadiua que desta tengo diome la ella con pura y senzilla voluntad. Vos en nasciendo yo me apartastes de vos, y me alexastes de vuestros ojos: mas esta offreciendose, me recibio desechado en sus braços

6. reconocer.—10. pues agena.—11. nacido, nacido.—15. sucessor.—20. a el—30. naciendo.

amorosamente, y me trato assi que por ella he llegado y venido al punto, y estado en que agora estoy. Manda Sant Pablo en la doctrina, que da a las casadas que amen a sus hijos. Natural es a las madres amarlos, y no auia para que Sant Pablo encargasse con particular precepto, vna cosa tan natural: de donde se entiende que el dezir que los amen, es dezir que los crien: y que el dar leche la madre a sus hijos, a esso Sant Pablo llama amarlos, y con gran propriedad: porque el no criarlos es venderlos, y hazerlos no hijos suyos, y como desheredarlos de su natural, que todas ellas son obras de fiero aborrescimiento, y tan fiero que vencen en ello aun a las fieras, Porque, que animal tan crudo ay que no crie lo que produze? Que fie de otro la criança de lo que pare? La braueza del Leon suffre con mansedumbre a sus cachorillos que importunamente le desxugen las tetas. Y el Tigre sediento de sangre da alegremente la suya a los suyos. Y si miramos a lo delicado, el flaco paxarillo por no dexar sus hueuos oluida el comer, y se enflaquece, y quando los ha sacado rodea todo el ayre bolando, y trae alegre en el pico lo que el dessea comer, y no lo come porque ellos lo coman. Mas que es menester salirnos de casa? La naturaleza dentro della misma declara casi a bozes su voluntad embiando luego despues del parto leche a los pechos. Que mas clara señal esperamos de lo que Dios quiere que ver lo que haze? Quando les leuanta a las mugeres los pechos les manda que crien, engrossandoles los peçones les auisa que han de ser madres: los rayos de la leche que viene, son como aguijones con que las despierta a que alleguen a si lo que parieron, Pero a todo esto se hazen sordas algunas, y escusan se con dezir que es trabajo, y que es hazerse temprano viejas parir y criar. Es trabajo, yo lo confiesso. Mas si esto vale, quien hara su officio? No esgrima la espada el soldado, ni se oponga al enemigo, porque es caso de peligro y sudor? y

2. S. Pablo.—4. S. Pablo.—11. aborrecimiento.—22. vozes.

porque se lazera mucho en el campo, desampare el pastor sus ouejas. Es trabajo el parir y criar, pero entiendan que es vn trabajo hermanado: y que no tienen licencia para diuidirlo. Si les duele el criar, no paran. Y si les agrada el parir, crien tambien. Si en esto ay trabajo, el del parto es sin comparacion el mayor. Pues por que las que son tan valientes en lo que es mas, se acobardan en aquello que es menos? Bien se dexan entender las que lo hazen assi, y quando no por sus hijos, por lo que deuen a su verguença auian de traer mas cubiertas y dissimuladas sus inclinaciones. El parir aunque duele agramente, al fin se lo passan. Al criar no arrostran, por que no ay deleyte que lo alcahuete. Aunque si se mira bien, ni aun esto les falta a las madres que crian, antes en este trabajo la naturaleza sabia y prudente repartio gran parte de gusto y de contento. El qual aunque no le sentimos los hombres, pero la razon nos dize que le ay, y en los estremos que hazen las madres con sus niños lo vemos. Porque, que trabajo no paga el niño a la madre, quando ella le tiene en el regaço desnudo? quando el juega con la teta? quando la hiere con la manezilla? quando la mira con risa? quando gorgea? Pues quando se le añuda al cuello y la besa, pareceme, que aun la dexa obligada. Crie pues la casada perfecta a su hijo, y acabe en el el bien que formo, y no de la obra de sus entrañas aquien se la dañe, y no quiera que torne a nascer mal, lo que auia nascido bien, ni que le sea maestra de vicios la leche: ni haga bastardo a su successor, ni consienta que conozca a otra antes que a ella por madre, ni quiera que en començando a biuir se comience a engañar. Lo primero en que abra los ojos, su niño sea en ella, y de su rostro della se figure el rostro del, la piedad, la dulçura, el auiso, la modestia, el buen saber con todos los demas bienes que le auemos dado, no solo los traspasse con la leche en el cuerpo del niño, sino

20. le hiere.—25. nacer . . . . nacido.—27. sucessor.

tambien los comience a imprimir en el alma tierna del con los ojos, y con los semblantes: y ame, y dessee que sus hijos le sean suyos, del todo, y no ponga su hecho en parir muchos hijos, sino en criar pocos buenos. Porque los tales con las obras la ensalçaran siempre, y muchas vezes con las palabras diziendo lo que se sigue.

Muchas *hijas allegaron riquezas, mas tu subiste sobre todas.*

Hijas llama el Hebreo, a qualesquier mugeres: por riquezas auemos de entender no solo los bienes de la hazienda, sino tambien los del alma, como son el valor, la fortaleza, la industria, el cumplir con su officio, con todo lo demas que pertenece a lo perfecto desta virtud, o por dezir lo mas breuemente, riquezas aqui se toman por esta virtud conjugal puesta en su punto. Y dize Salomon que los hijos de la perfecta casada loandola la encumbran sobre todas, y dizen que de las buenas ella es la mas buena. Lo qual dize, o escriue Salmon que lo diran conforme a la costumbre de los que loan, en la qual es ordinario lo que es loado ponerlo fuera de toda comparacion, y mas quando en los que alaban, se ayunta a la razon la afficion. Y a la verdad todo lo que es perfecto en su genero tiene aquesto que si lo miramos con atencion, hinche assi la vista del que lo mira que no le dexa pensar que ay ygual. O digamos de otra manera, y es que no se haze la comparacion con otras casadas que fueron perfectas, sino con otras que parecieron quererlo ser. Y esto quadra muy bien, porque esta muger que aqui se loa, no es alguna particular que fue tal como aqui se dize, si no es el dechado, y como la Idea comun que comprehende todo este bien: y no es vna perfecta, sino todas las perfectas, o por mejor dezir essa misma perfection: y assi no se compara con otra perfection de su genero, porque no ay otra, y en ella esta toda: sino compara se con otras qualidades que caminan a ella, y no le llegan, y que en la apparencia son este bien mas

no en los quilates. Porque a cada virtud la sigue è imita otra que no es ella, ni es virtud. Como la osadia parece fortaleza y no lo es, y el desperdiciado no es liberal aunque lo parece. Y por la misma manera ay casadas que se quieren mostrar cabales y perfectas en su officio, y quien no atendiere bien, creera que lo son, y a la verdad no atinan con el. Y esto por differentes maneras. Porque vnas si son caseras son auarientas. Otras que velan en la guarda de la hazienda, en lo demas se descuydan. Vnas crian los hijos, y no curan de los criados. Otras son grandes curadoras, y acariciadoras de la familia, y con ella hazen vando contra el marido. Y porque todas ellas tienen algo desta perfection, que tratamos, parece que la tienen toda, y de hecho carecen della. Porque no es cosa que se vende por partes. Y aun ay algunas que se esfuerçan a todo, pero no se esfuerçan a ello por razon, sino por inclinacion, o por antojo, y assi son mouedizas, y no conseruan siempre vn tenor, ni tienen verdadera virtud, aunque se assemejan mucho a lo bueno. Porque esta virtud, como las demas no es planta que se da en qualquier tierra, ni es fruta de todo arbol, sino quiere su proprio tronco y rayz, y no nasce ni mana, sino es de vna fuente que es la que se declara en lo que se sigue.

Engaño es el buen donayre y burleria la hermosura, la muger que teme a Dios essa es digna de loor.

Pone la hermosura de la buena muger, no en las figuras del rostro, sino en las virtudes secretas del alma: las quales todas se comprehenden en la escriptura de baxo desto, que llamamos temer a Dios. Mas aunque este temor de Dios que hermosea el alma de la muger, como principal hermosura se ha de buscar y estimar en ella: no carece de question lo que de la belleza corporal, dize aqui el Sabio, quando dize, que es vana, y que es burleria? Porque se suele dubdar si es conueniente a la buena casada ser bella y hermosa.

21. nace.—33. dudar.

Bien es verdad que esta dubda no toca tan derechamente en aquello a que las perfectas casadas son obligadas, como en aquello que deue buscar y escoger los maridos que dessean ser bien casados. Porque el ser hermosa, o fea vna muger, es qualidad con que se nasce, y no cosa que se adquiere por voluntad, ni de que se puede poner ley, ni mandamiento a las buenas mugeres. Mas como la hermosura consista en dos cosas, la vna que llamamos buena proporcion de figuras, y la otra que es limpieza y asseo, porque sin lo limpio no ay nada hermoso: aunque es verdad que ninguna, sino lo es, se puede figurar como hermosa, dado que lo procure, como se vee, en que muchas lo procuran, y en que ninguna dellas sale con ello: pero lo que toca al asseo y limpieza negocio es que la mayor parte del esta puesta en su cuydado y voluntad: y negocio de qualidad: que aunque no es de las virtudes que ornan el animo es fructo dellas, ò indicio grande de la limpieza y buen concierto que ay en el alma, el cuerpo limpio y bien asseado. Porque assi como la luz encerrada en la lanterna la esclarece y traspassa y se descubre por ella: assi el alma clara y con virtud resplandesciente, por razon de la mucha hermandad que tiene con su cuerpo, y por estar intimamente vnida con el, le esclaresce a el y le figura y compone, quanto es possible, de su misma composicion y figura. Assi que sino es virtud del animo la limpieza y asseo del cuerpo, es señal de animo concertado y limpio y asseado. A lo menos es cuydado necessario en la muger, para que se conserue y se acresciente el amor de su marido con ella, si ya no es el por ventura tal que se deleyte y enuicie en el cieno. Porque qual vida sera la del que ha de traer a su lado siempre en la mesa donde se assienta para tomar gusto, y en la cama que se ordena para descanso y

1. duda.—5. nace.—7. Mas como *hasta l. 10* aunque es *falta.*—10. Mas aunque ninguna, sino lo es, se puede transformar en hermosa aunque lo procure.—20. resplandeciente.—22. esclarece.—26. es negocio y cuydado.—27. para que entre ella y el marido se conserue y crezca el amor.

reposo, vn desaliño, y un asco, que, ni se puede mirar sin torcer los ojos, ni tocar sin atapar las narizes? O como sera possible que se allegue el corazon, a lo que naturalmente aborrece, y de que rehuye cl sentido? Sera le sin duda vn
5 perpetuo y duro freno al marido el desasseo de su muger, que todas las vezes que inclinare, o quisiere inclinar a ella su animo le yra deteniendo, y le apartara, y como torcera a otra parte. Y no sera esto solamente quando la viere, sino todas las vezes que entrare en su casa aunque no la vea.
10 Porque la casa forçosamente, y la limpieza della olera a la muger, a cuyo cargo esta su aliño y limpieza: y quanto ella fuere asseada, o desasseada, tanto assi la casa como la mesa, y el lecho, tendran de suzio o de limpio. Assi que desto que llamamos belleza la primera parte que consiste en el ser vna
15 muger asseada y limpia, cosa es, que el serlo esta en la voluntad de la muger que lo quiere ser, y cosa que le conuiene a cada vna quererla, y que pertenece a esto perfecto, que hablamos, y lo compone y hermosea, como las demas partes dello. Pero la otra parte que consiste en el escogido color,
20 y figuras, ni esta en la mano de la muger tenerla, y assi no pertenece a aquesta virtud, ni por auentura conuiene al que se casa buscar muger que sea muy auentajada en belleza. Porque aunque lo hermoso es bueno, pero estan occasionadas a no ser buenas las que son muy hermosas. Bien dixo
25 acerca desto el poeta, Simonides.

Es bella cosa al ver, la hembra hermosa,
Bella, para los otros, que al marido
Costoso daño es y desuentura.

Porque lo que muchos dessean, ha se de guardar de muchos:
30 y assi corre mayor peligro: y todos se afficionan al buen parecer. Y es inconueniente grauissimo, que en la vida de los casados que se ordeno para que ambas las partes descansasse

3 a aquello.—17. a esta virtud perfecta, de que vamos hablendo, y la.—19. della —23. ocasionadas.—26. Bella cosa es de ver.

cada vna dellas, y se descuydasse en parte con la compañia de su vezina, se escoja tal compañia, que de necessidad obligue a biuir con recelo y cuydado: y que buscando el hombre muger para descuydar de su casa, la tome tal que le atormente con recelo todas las horas que no estuuiere en ella. Y no solo esta belleza es peligrosa porque atrae a si, y enciende en su cobdicia los coraçones de los que la miran: sino tambien porque despierta a las que la tienen a que gusten de ser cobdiciadas. Porque si todas generalmente gustan de parecer bien, y de ser vistas, cierto es que las que lo parecen, no querran biuir ascondidas: demas de que a todos nos es natural el amar nuestras cosas, y por la misma razon el dessear que nos sean preciadas y estimadas, y es señal que es vna cosa preciada, quando muchos la dessean y aman: y assi las que se tienen por bellas para creer que lo son, quieren que se lo testifiquen las afficiones de muchos. Y si va a dezir verdad no son ya honestas, las que toman sabor en ser miradas y requestadas deshonestamente. Assi que quien busca muger muy hermosa camina con oro por tierra de salteadores, y con otro que no se consiente encubrir en la bolsa, sino que se haze el mismo a fuera, y se les pone a los ladrones delante los ojos: y que quando no causasse otro mayor daño y cuydado, en esto solo haze que el marido se tenga por muy affrentado, si tiene juyzio y valor. Porque en la muger semejante, la occasion que ay para no ser buena por ser cobdiciada de muchos, essa mesma haze en muchos grande sospecha de lo que no lo es: y aquesta sospecha basta para que ande en lenguas menoscabada y perdida su honra. Y si este bien de beldad tuuiera algun tomo, pudieran por el ponerse a este riesgo los hombres: mas quien no sabe lo que vale, y lo que dura esta flor? quan presto se acaba? con quan ligeras occasiones se marchita? a que peligros esta

3. con contino recelo.—23. el marido si tiene juyzio y valor se tenga por muy affrentado.—25. ocasion.—29. tomo, fuera bien que los hombres por el se pusieran a estos peligros: mas quien.—32. ocasiones.

subjecta? y los censos que paga? Toda la carne es heno, dize el Propheta, y toda la gloria della, que es su hermosura toda, y su resplandor como flor de heno. Pues bueno es que por el gusto de los ojos ligero y de vna hora, quiera vn hombre cuerdo hazer amargo el estado en que ha de perseuerar quanto le perseuerare la vida: y que para que su vezino mire con contento a su muger, muera el herido de mortal descontento: y que negocie con sus pesares proprios, los plazeres agenos. Y si aquesto no basta sea su pena su culpa, que ella misma le labrara, de manera que aunque le pese algun dia y muchos dias conozca sin prouecho, y condene su error, y diga aunque tarde, lo que aqui dize deste su perfecto dechado de mugeres el Spiritu sancto.

Engaño es el buen donayre, y burleria la hermosura, la muger que teme a Dios, essa es digna de ser loada.

Porque se ha de entender, que esta es la fuente de todo lo que es verdadera virtud, y la rayz de donde nasce todo lo que es bueno, y lo que solo puede hazer, y haze que cada vno cumpla entera y perfectamente con lo que deue, el temor y respecto de Dios, y el tener cuenta con su ley: y lo que en esto no se funda nunca llega a colmo: y por bueno que parece se yela en flor. Y entendemos por temor de Dios, segun el estilo del escriptu sagrada, no solo el affecto del temor, sino el emplearse vno con voluntad y con obras en el cumplimiento de sus mandamientos, y lo que en vna palabra llamamos seruicio de Dios. Y descubre esta rayz Salomon a la postre, no porque su cuydado ha de ser el postrero: que antes como dezimos el principio de todo este bien es ella. Sino lo vno: porque temer a Dios y guardar con cuydado su ley, no es mas proprio de la casada que de todos los hombres. A todos nos conuiene meter en este negocio todas las velas de nuestra voluntad, y afficion, porque sin el ninguno puede cumplir, ni con las obligaciones generales de Christiano, ni

17. nace.—23. scriptu.—28. antes ella como dezimos es el principio de todo este bien.

con las particulares de su officio. Y lo otro dize lo al fin, por dexarlo mas firme en la memoria, y para dar a entender que este cuydado de Dios no solamente lo ha de tener por primero, sino tambien por postrero. Quiero dezir, que comience, y demedie, y acabe todas sus obras, y todo aquello a que le obliga su estado, de Dios, y en Dios, y por Dios: y que haga lo que conuiene no solo con las fuerças que Dios le da para ello, sino vltima y principalmente, por agradar a Dios que se las da. Por manera que el blanco adonde ha de mirar, en quanto haze ha de ser Dios, assi para pedirle fauor y ayuda en lo que hiziere, como para hazer lo que deue puramente por el. Porque lo que se haze y no por el, no es enteramente bueno: y lo que se haze sin el, como cosa de nuestra cosecha, es de muy baxos quilates. Y esto es cierto, que vna empresa tan grande, y adonde se ayuntan tan diuersas, y tan difficultosas obligaciones, como es satisfazer vna casada a su estado, nunca se hizo, ni aun medianamente, sin que Dios proueyesse de abundante fauor. Y assi el temor y seruicio de Dios ha de ser en ella lo principal y lo primero, no solamente, porque lo es mandado, sino tambien porque le es necessario: porque las que por aqui no van siempre se pierden, y demas de ser malas Christianas, en ley de casadas nunca son buenas, como se vee cada dia. Vnas se esfuerçan por temor del marido, y assi no hazen bien mas de lo que ha de ver, y entender. Otras que trabajan porque le aman y quieren agradar, en entibiandose el amor desamparan el trabajo. A las que mueue la cobdicia no son caseras sino escassas, y demas de escassas faltas por el mismo caso en otras virtudes, de las que pertenecen a su officio, y assi por vna muestra de bien, no tienen ninguno. Otras que se inclinan por honra y que aman el parecer buenas por ser honradas, cumplen con lo que parece, y no con lo que es: y ningunas dellas consiguen lo que pretenden, ni tienen vn ser en

2. para darle a.—3. no solo no ha de tener.—7. que *falta*.

lo que hazen, sino con los dias mudan los intentos y pareceres: porque caminan, o sin guia o con mala guia: y assi aunque trabajan, su trabajo es vano y sin fructo. Mas al reues las que se ayudan de Dios, y endereçan sus obras y trabajos a Dios cumplen con todo su officio enteramente, porque Dios quiere que le cumplan todo: y cumplen lo no en aparencia, sino en verdad, porque Dios no se engaña: y andan en su trabajo con gusto y deleyte, porque Dios les da fuerças: y perseueran en el, porque Dios perseuera: y son siempre vnas, porque el que las alienta es el mismo: y caminan sin error, porque no le ay en su guia; y crescen en el camino, y van passando adelante: y en breue espacio traspassan largos espacios, porque su hecho tiene todas las buenas qualidades y condiciones de la virtud: y finalmente ellos son las que consiguen el precio y el premio: porque quien le da es Dios, a quien ellas en su officio miran y siruen. Y el premio es el que Salomon concluyendo toda aquesta doctrina pone en lo que se sigue.

DALDE *del fructo de sus manos, y loen la en las puertas sus obras.*

LOS fructos de la virtud quienes, y quales sean Sant Pablo los pone en la epistola que escriuio a los Galatas diziendo. "Los fructos del Spiritu sancto son amor, y gozo, y paz, y suffrimiento, y largueza, y bondad, y larga espera, y mansedumbre, y fe y modestia, y templança, y limpieza." Y a esta rica compañia de bienes, que ella por si sola parecia bastante, se añade, o sigue otro fructo mejor que es gozar en vida eterna de Dios. Pues estos fructos son los que aqui el Spiritu sancto quiere y manda que se den a la buena muger, y los que llama fructo de sus manos, esto es, de sus obras della. Porque aunque todo es don suyo y el bien obrar, y el galardon de la buena obra: pero por su

11. crecen.—16. siruen principalmente, y por cuyo respecto ellas se pusieron al cumplimiento y de hecho cumplieron toda aquesta virtud.— 21. S.—27. parecia ser bastante de si mesmo.

infinita bondad quiere que le obedescimos, y nos rendimos a su mouimiento, se llame, y sea fructo de nuestras manos è industria, lo que principalmente es don de su liberalidad y largueza. Vean pues agora las mugeres, quan buenas manos tienen las buenas: quan ricas son las labores que hazen, y de quan grande prouecho. Y no solo sacan prouecho dellas, sino honra tambien. Aunque suelen dezir que no caben en vno. El prouecho son bienes y riquezas del cielo: la honra es vna singular alabança en la tierra. Y assi añade. *Y loenla en las plaças sus obras.* Porque mandar Dios que la loen, es hazer cierto que la alabaran: porque lo que el dize se haze: y porque la alabança sigue como sombra a la virtud, y se deue a sola ella. Y dize, *En las plaças.* Porque no solo en secreto y en particular, sino tambien en publico y en general sonarar sus loores como a la letra acontece. Porque aunque todo aquello, en que resplandece algun bien, es mirado y preciado, pero ningun bien se viene tanto a los ojos humanos, ni causa en los pechos de los hombres tan grande satisfacion como vna muger perfecta, ni ay otra cosa en que, ni con tanta alegria, ni con tan encarescidas palabras abran los hombres las bocas, o quando tratan consigo a solas, o quando conuersan con otros, o dentro de sus casas, o en las plaças en publico. Porque vnos loan lo casero, otros encarecen la discrecion, otros suben al cielo la modestia, la pureza, la piedad, la suauidad dulce y honesta. Dizen del rostro limpio: del vestido asseado: de las labores, y de las velas. Cuentan las criadas remediadas, el mejoro de la hazienda, el trato con las vezinas amigable, y pacifico: no oluidan sus lymosnas, repiten como amò, y como ganò a su marido: encarecen la crianza de los hijos, y el buen tratamiento de sus criados: sus hechos, sus dichos, sus semblantes alaban. Dizen que fue sancta para con Dios, y bienauenturada para

1. que por auer obedeciendole seguido su gracia, y por auernos rendido a su movimiento.—3. lo que *hasta* Vean *falta.*—20. encarecidas.—31. todos alaban.

con su marido: bendizen por ella a su casa, y ensalçan a su parentela, y aun a los que la merecieron ver y hablar llaman dichosos: y como a la sancta Iudith la nombran gloria de su linaje, y corona de todo su pueblo: y por mucho que
5 digan hallan siempre mas que dezir. Los vezinos dizen esto a los agenos: y los padres dan con ella doctrina a sus hijos: y de los hijos passa a los nietos, y estiende se la fama por todas partes cresciendo, y passa con clara y eterna boz su memoria de vnas generaciones en otras: y no le hazen injuria
10 los años: ni con el tiempo enuejece, antes con los dias florece mas: porque tiene su rayz junto a las aguas, y assi no es possible que descaezca: ni menos puede ser que con la edad cayga el edificio que esta fundado en el cielo: ni en manera alguna es possible que muera el loor, de la que todo quanto
15 biuio no fue, sino vna perpetua alabança de la bondad y grandeza de Dios, a quien solo se deue eternamente el ensalçamiento y la gloria Amen.

8. creciendo.—14. alguna se compadece . . . . su loor.—15. perpetua y viva.

PASAJES CITADOS

PAG^A.	LIN^A.	
3	12	Genes. cap. II, v. 18.
	22	Joan. cap. II.
	31	Matth. cap. XIX.
4	6	Ad Ephes. cap. V, v. 32.
6	7	Matth. cap. XVI, v. 24.
	16	Lue. cap. III, v. 14.
8	12	Levit. cap. XIX, v. 19.
10	7	Eccli. cap. XXV1, v. 1 y sig.
	18	*Ibid.*, v. 8 y sig.
12	16	In Hecuba.
14	21	Apud Stobaeum, serm. LXXIII.
	32	Xenophon Memorabil. lib. V.
15	16	I ad Corint. cap. VII, v. 34.
27	30	Genes. cap. II, v. 18.
29	14	Basil. In Examer. homil. VII.
30	13	Ad Ephes. cap. V, v. 25.
36	13	Gen. cap. XXI, v. 33.
	15	Lib. I. Reg. cap. XVII.
	16	Cicer. Pro Roscio. Plin. lib. XVIII, cap. 3.
	27	Homer, Odys. lib. IV.
	29	*Ibid.*, lib. VII.
	32	*Ibid.*, lib. II.
	33	Plutar. In quaest. roman.
42	15	Arist. *De cura rei familiaris*, lib. I, cap. 6.
43	9	Matth. cap. XIII, v. 25.
45	19	Virg. Eneyd. lib. VI, v. 535. Garcilaso Eglog. II.
51	14	Prov. cap. VII, vs. 10–18.
56	3	I Tim. cap. V, v. 12.
	19	Lev. cap. XXII, v. 25. Num. cap. XVIII, v. 4,
	22	Apud Erasmum. Adg. cant 2 num 79.
57	10	Euripíd. in Andromach.
	32	I ad Timoth. cap. V, v. 8.
58	11	Eccli. cap. XXXIII, v. 25 y sig.
61	13	Exod. cap. XXVIII, vs. 6, 7.
65	18	Naumach. apud Stobaeum serm. LXXIV

PAG^A.	LIN^A.	
66	33	Arist. *De cura rei familiaris* cap. IV.
68	10	Cyprian. lib. de disciplin. et habitu. virgin.
	18	Genes. cap. I, v. 16.
69	5	I ad Corinth. cap. V, vs. 7, 8.
	13	Matth. cap. V, v. 36,
	20	Apoc. cap. I, v. 16.
70	4	Amb. lib. de virginibus.
	27	Lib. 3 del Pedagogo, cap. 2.
74	24	Eccli. cap. XXV, v. 30.
75	12	Jerem. cap. IV, v. 30.
	32	II Corinth. cap. IV, v. 18.
76	5	Exod. cap. XX, v. 4, Deuter. cap. V, v. 8.
	10	Lib. I Reg. cap. XVI, v. 7.
	19	II ad Corinth. cap. V, v. 7.
	21	Genes. cap. XII, v. 1.
	25	*Ibid.* cap. XIV, v. 14.
	28	Esther cap. V, v. 1.
77	21	Tertu. lib. de cultu foeminar.
79	15	Matth. cap. V, v. 36.
80	10	*Ibid.*, cap. VI, v. 27.
	20	I ad Corinth. cap. XI, v. 6.
82	21	I ad Corinth. cap. VII, vs. 29, 30, 31.
83	3	*Ibid.*, cap. X, v. 11.
84	7	Esai. cap. III.
	22	I ad Corinth. cap. X, v. 25.
85	9	*Ibid.* cap. VI, v. 20.
86	2	Apocal. cap. XVII.
	8	Genes. cap. XXXVIII.
	24	I ad Philip. cap. IV, v. 5.
	28	Matth. cap. V.
88	9	I Pet. cap. III, vs. 3, 4, 5.
	17	I ad Timoth. cap. II, v. 9.
89	21	Eccli. cap. XXVI, v. 3.
93	7	Prov. cap. XVII, v. 28.
94	3	Apud Stobaem, serm. LXIX.
	12	Plut. Lib. de Praeceptis conjugalis.
95	28	Eccli. cap. XXVI, v. 9.
96	5	Ovid. lib. IV, Metamorph.
97	27	Epist. ad Titum. cap. II, vs. 4, 5.